



CONGRESO NACIONAL INDÍGENA
¡NUNCA MÁS UN MÉXICO SIN NOSOTROS!

**PROPUESTA DE UN
CONCEJO INDIGENA DE GOBIERNO
Y SU VOCERA CANDIDATA MUJER INDIGENA 2018**

**Volumen III
Mayo-junio 2017**

INDICE

Comunicado: LLEGÓ LA HORA, -----	03
28 mayo 2017, comunicado CNI-EZLN.	
CNI: Eligen a Concejo Indígena de Gobierno para México y a su vocera, -----	06
María de Jesús Patricio Martínez, 28 de mayo 2017	
'Marichuy' es fundadora de centro de medicina tradicional en Jalisco -----	07
<i>Juan Carlos G. Partida, corresponsal de La Jornada domingo, 28 mayo 2017 20:42</i>	
¿Quién es la candidata a la presidencia por el CNI-EZLN? -----	08
“Anhelo una organización de abajo hacia arriba, en la que se mande obedeciendo” RICARDO ORTIZ, Somos el Medio 28 de mayo del 2017	
NO VAMOS A VOTAR POR NUESTRA VOCERA», ACLARA CONCEJO INDÍGENA -----	09
DE GOBIERNO CONSTITUIDO POR EL CNI-EZLN, Regeneración Radio 29 de mayo 2017	
EL PAÍS, periódico global, San Cristóbal de las Casas (México), El zapatismo impulsa a los indígenas -----	10
a las elecciones, Decenas de pueblos nativos en México eligen una mujer indígena, María de Jesús Patricio, para los comicios de 2018 en una iniciativa respaldada por el EZLN, JAVIER LAFUENTE, 29 de mayo 2017	
“Nuestra pelea es por la vida. Este paso que damos es difícil pero necesario. -----	12
Tenemos que darlo si queremos seguir existiendo como pueblos. Marichuy. San Cristóbal de las Casas, Chiapas. / Desinformémonos / 29 de mayo 2017	
“No vamos por votos, nuestra pelea es por la vida”: Concejo Indígena de Gobierno -----	13
Redacción Desinformémonos/29 mayo 2017	
Concejo Indígena de Gobierno -----	14
Magdalena Gómez, 30 de mayo 2017	
Así construye la resistencia indígena de México la estrategia de su 'anticandidata' presidencial -----	15
Por Laura Castellanos/Mayo 30, 2017 / 1:25 pm	
María de Jesús Patricio, la vocera del CIG, -----	17
Luis Hernández Navarro, LA JORNADA 30 de mayo 2017	
"Llegó la hora del contraataque": por qué, después de 23 años de insurgencia en México, -----	19
los zapatistas le apuestan a la política, Juan Paullier BBC Mundo,C hiapas, 31 mayo 2017	
La Tonantzin y una mujer indígena candidata del CNI -----	25
Por Araceli Burguete Cal y Mayor, 1 Junio, 2017	
“Enfrentar la guerra todos juntos”: Marichuy -----	27
1º de junio 2017, ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara, Alejandra Guillen	

Y retembló, 5 de junio 2017, La Jornada -----	34
Gustavo Esteva	
Galardonan a María de Jesús Patricio Martínez con el Mérito Tuxpanense -----	36
Universidad de Guadalajara, 5 de junio del 2017,(tuvo lugar en el 2015)	
La ofensiva de arriba, ante el movimiento de abajo -----	38
10 de junio del 2017, comunicado CNI	
Juntaremos firmas para registro de candidatura en 2018 -----	40
Pueblos preparados para lo que se avecina: Marichuy 13 de Junio, 2017. Grupo Formula	
Llegó la hora, 16 de junio 2017 -----	41
Gilberto López y Rivas, La Jornada	
Una candidatura ‘contra el capitalismo de muerte’ María de Jesús Patricio Martínez -----	42
Asume con orgullo la encomienda del Congreso Nacional Indígena y del EZLN para ser candidata independiente a presidenta, 18 de junio 2017, Proceso	
El Concejo Indígena, Marichuy y 2018 -----	45
Carlos Fazio, 19 de junio La Jornada	
Mujeres de Kurdistán a Marichuy -----	47
"los Pueblos Indígenas son el resguardo del tejido social de la humanidad", 19 DE JUNIO DE 2017	
Más de 70 colectivos nacionales e internacionales saludan -----	50
al CIG y denuncian la ola represiva. 19 de junio del 2017.	
Concejo Indígena de Gobierno de México: “Buscaremos caminar con quien nos escuche” -----	54
PARTE I, Colombia INFORMA, 19 junio, México 2017.	
“La idea es proponerle a la sociedad mexicana que hay otra forma de gobernarnos” -----	57
PARTE II, Colombia INFORMA, 21 junio, México 2017.	
Cuesta arriba, Gustavo Esteva -----	60
19 de junio La Jornada	
“No vamos por votos, nuestra pelea es por la vida”: Concejo Indígena de Gobierno -----	62
Redacción Desinformémonos, 26 de junio 2017	
Primer Encuentro de la Diversidad Sexual Anticapitalista -----	64
28 de junio (próximo 1 y 2 de julio de 2017)	
ZAPATISTAS Y EL GOBIERNO DE LA SORPRESA ELECTORAL COMUNAL -----	65
DANIEL MONTAÑEZ PICO, LATINOAMERICANISTA Y ES PROFESOR DE LA UNAM, 28 junio 2017, naiz .	
Siete razones para apoyar la propuesta del CNI-EZLN -----	68
Gilberto López y Rivas, 30 de junio 2017, La Jornada.	

LLEGÓ LA HORA, 28 mayo 2017

Al pueblo de México

A los pueblos del Mundo

A los medios de comunicación

A la Sexta Nacional e Internacional

Desde la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno, donde nos dimos cita pueblos, comunidades, naciones y tribus del Congreso Nacional Indígena: Apache, Amuzgo, Chatino, Chichimeca, Chinanteco, Chol, Chontal de Oaxaca, Chontal de Tabasco, Coca, Cuicateco, Mestizo, Hñähñü, Ñathö, Ñuhhü, Ikoots, Kumiai, Lakota, Mam, Matlazinca, Maya, Mayo, Mazahua, Mazateco, Me`phaa, Mixe, Mixe-Popoluca, Mixteco, Mochó, Nahuatl Mexicano, Nayeri, Popoluca, Purépecha, Q´anjob´al, Rarámuri, Tének, Tepehua, Tlahuica, Tohono Odham, Tojolabal, Totonaco, Triqui, Tseltal, Tsotsil, Wixárika, Xí´iuy, Yaqui, Binniza, Zoque, Akimel O´otham, Comkaac decimos al mundo nuestra palabra urgente.

LA GUERRA QUE VIVIMOS Y ENFRENTAMOS

Nos encontramos en un grave momento de violencia, de miedo, de luto y de rabia, por la agudización de la guerra capitalista en contra de todas y todos en el territorio nacional. Vemos el asesinato de mujeres, por el hecho de ser mujeres, de niños por el hecho de ser niños, de pueblos por el hecho de ser pueblos.

La clase política se ha empeñado en hacer del Estado una corporación que vende la tierra que es de los pueblos originarios, campesinos, urbanos, que vende a las personas como si fueran una mercancía que se mata y se entierra como materia prima de los cárteles de la droga, para venderlas a las empresas capitalistas que los exploten hasta que enfermen o mueran, de venderlas en partes para el mercado ilegal de órganos.

El dolor de los familiares de desaparecidos y su decisión de encontrarlos a pesar de que los gobiernos estén empeñados en que no los encuentren, pues junto con ellos, también va apareciendo la pudrición que manda en este país.

Ese es el destino que los de arriba construyen para nosotros, atentos a que la destrucción del tejido social, de lo que nos hace sabernos pueblos, naciones, tribus, barrios, colonias, incluso familias, nos mantenga aislados y solos en nuestro desconsuelo, mientras consolidan la apropiación de territorios enteros, en las montañas, en los valles, en las costas, en las ciudades.

Es la destrucción que hemos no sólo denunciado, sino enfrentado durante 20 años y que evoluciona en la mayor parte del país en una abierta guerra emprendida por corporaciones criminales, que actúan en una descarada complicidad con todos los órganos del mal gobierno, con todos los partidos políticos e instituciones. Todos ellos configuran el poder de arriba y son causa de repugnancia para millones de mexicanos de los campos y las ciudades.

En medio de esa repugnancia nos siguen diciendo que votemos, que creamos en el poder de arriba, que sigan dibujando e imponiendo nuestro destino.

En ese rumbo, sólo vemos guerra que crece y en el horizonte está la muerte y la destrucción de nuestras tierras, nuestras familias, nuestra vida; está la certeza absoluta que esto se pondrá peor, mucho peor, para todos, para todas.

NUESTRA APUESTA

Reiteramos que sólo en la resistencia y la rebeldía hemos encontrado los caminos posibles donde podamos seguir viviendo, que en ellas, están las claves no sólo para sobrevivir la guerra del dinero contra la humanidad y contra nuestra Madre Tierra, sino para renacernos junto con cada semilla que sembremos, con cada sueño y con cada esperanza que se va materializando en grandes regiones en formas autónomas de seguridad, de comunicación, de gobiernos propios de protección y defensa de los territorios. Por lo tanto no hay más camino posible que el que se va andando mero abajo, pues arriba no es nuestro camino, es el de ellos y les estorbamos.

Esas únicas alternativas nacidas de la lucha de nuestros pueblos están en las geografías indígenas de todo nuestro México y juntos somos el Congreso Nacional Indígena, que decidimos no esperar el desastre que indudablemente nos traen los sicarios capitalistas que gobiernan, sino pasar a la ofensiva y hacer esa esperanza un Concejo Indígena de Gobierno para México, que apueste a la vida desde abajo y a la izquierda anticapitalista, que sea laico y que responda a los siete principios del mandar obedeciendo como nuestra garantía moral.

Ninguna reivindicación de nuestros pueblos, ninguna determinación y ejercicio de autonomía, ninguna esperanza hecha realidad ha respondido a los tiempos y formas electoreras que los poderosos llaman democracia. Por lo que no sólo pretendemos arrebatarles el destino que nos han quitado y desgraciado, pretendemos desmontar ese poder podrido que está matando a nuestros pueblos y la madre tierra y las únicas grietas que hemos encontrado y que han ido liberando conciencias y territorios, dando consuelos y esperanza están en la resistencia y rebeldía.

Por acuerdo de nuestra asamblea constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno, decidimos nombrar como vocera a nuestra compañera María de Jesús Patricio Martínez del pueblo Náhuatl, cuyo nombre buscaremos que aparezca en las boletas electorales para la presidencia de México en el año 2018, que será portadora de la palabra de los pueblos que conformaran el C.I.G, que a su vez altamente representativo de la geografía indígena de nuestro país.

Entonces pues, no buscamos administrar el poder, queremos desmontarlo desde las grietas que sabemos, somos capaces.

NUESTRO LLAMADO

Confiamos en la dignidad y honestidad de los que luchan; de los maestros, de los estudiantes, de los campesinos, de los obreros, jornaleros, y queremos que se profundicen las grietas que cada uno de ellos han ido labrando

desmontando en lo chiquito y en lo grande el poder de arriba, queremos hacer tantas grietas, que ellas sean nuestros gobierno anticapitalista y honesto.

Nuestro llamado es a los miles de mexicanos y mexicanas que dejaron de contar a sus muertos y desaparecidos, que con luto y sufrimiento levantaron el puño y con la amenaza a cuestras de terminar su propia vida, se lanzaron sin miedo al tamaño del enemigo y vieron que los caminos si existen y están ocultos en la corrupción, la represión, el desprecio y la explotación.

Nuestro llamado es a quienes creen en sí mismos, en el compañero que tienen al lado, que creen en su historia y en su futuro, es a no tener miedo de hacer algo nuevo, pues esa vereda es la única que nos permite certeza en los pasos que demos.

Nuestro llamado es a organizarnos en todos los rincones del país, para reunir los elementos necesarios para que el Concejo Indígena de Gobierno y nuestra vocera sea registrada como candidata independiente a la presidencia de este país y si, echarles a perder su fiesta basada en nuestra muerte y hacer la propia, basada en la dignidad, la organización y la construcción de un nuevo país y de un nuevo mundo.

Convocamos a todos los sectores de la sociedad a estar atentos a los pasos que vaya acordando y definiendo del Concejo Indígena de Gobierno a través de nuestra vocera a no rendirnos, no vendernos, no desviarnos ni descasar para ir tallando la flecha que portará la ofensiva de todos los pueblos indígenas y no indígenas, organizados y no organizados para apuntarla al verdadero enemigo.

Desde CIDECI- UNITIERRA, San Cristóbal de las Casas, Chiapas

A 28 de mayo de 2017

Por la Reivindicación Integral de Nuestros Pueblos

Nunca Más Un México sin Nosotros

Congreso Nacional Indígena

Ejército Zapatista de Liberación Nacional

CNI: Eligen a Concejo Indígena de Gobierno para México y a su vocera,

María de Jesús Patricio Martínez, 28 de mayo 2017

Ciudad de México | Desinformémonos | La Indígena nahua María de Jesús Patricio Martínez fue nombrada hoy por la Primera Asamblea del Concejo Indígena de Gobierno para México como su vocera. Será oficialmente su candidata a las elecciones presidenciales del 2018. La Universidad de Guadalajara la describe así: María de Jesús Patricio Martínez, nació en la comunidad nahua de Tuxpan, Jalisco, en tiempos en los que solo había luz y empedrado en el primer cuadro de su pueblo; las casas eran de adobe y teja, entonces se tenían que hacer largas filas para surtir el agua que manaba únicamente de tres llaves. “En ese entonces, tenía que cargar el agua con dos botes colocados a los extremos de un palo fijado a mi espalda, y cuando era de noche y necesitaba hacer algún

mandado, prendía un ocote para divisar el camino, si es que la luna no lo iluminaba”, dijo María de Jesús Patricio Martínez.

Reconoció su vocación de médico desde pequeña: “Cuando observaba cómo las mujeres mayores, entre ellas mis tías y mi abuela, curaban a los enfermos de susto, espanto, aduendado, bilis, debilidad o canícula.

Mi tía Catarina, por ejemplo, hacía las limpias con plantas y preparaba ungüentos que esparcía por todo el cuerpo de los enfermos”, cuenta la “Historia de Vida de María de Jesús Patricio” en la revista Tukari. Hoy Marichuy dirige la Casa de Salud Calli tecolhuacateca tochan, lugar para el ejercicio y desarrollo de la medicina indígena tradicional de la comunidad nahua de Tuxpan.

La Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas (UACI) de la Universidad de Guadalajara (UdeG) desde hace 20 años apoya este proyecto, con el fin de atender a los enfermos con un esquema de salud comunitaria integral y que sirva como un espacio para la capacitación de promotores de salud indígenas de la región.

“La Casa de Salud nos ha llevado a la defensa de la medicina tradicional, los territorios indígenas y la madre tierra desde la perspectiva anticapitalista, de la lucha libertaria de los pueblos indígenas, circunstancia que nos ha hecho promotores activos del Congreso Nacional Indígena (CNI), de los foros y encuentros en defensa de la medicina tradicional y de la alianza estratégica entre el movimiento indígena civil y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)”, destacó la médico tradicional nahua.

María de Jesús, nahua de Tuxpan, Jalisco, será la vocera del Concejo Indígena de Gobierno para México, nombrado ahora, y que participará en el proceso electoral de 2018.

‘Marichuy’ es fundadora de centro de medicina tradicional en Jalisco

Juan Carlos G. Partida, corresponsal de La Jornada | domingo, 28 mayo 2017 20:42

Guadalajara, Jal. Calli tecolhuacateca tochan o la casa de los antepasados, ubicada en el centro de Tuxpan, Jalisco, perderá la presencia cotidiana de su fundadora y actual directora, María de Jesús Patricio Martínez, quien sostiene un exitoso proyecto conjunto con la Universidad de Guadalajara para mantener viva la medicina tradicional y la lengua nahua en esa región del sur del estado.

Es la médico tradicional de los nahuas de Tuxpan y rancherías circundantes, que acuden al dispensario de medicina alternativa que inició en 1992 atraídos por los certeros diagnósticos de la mujer, de 57 años, madre de tres hijos y quien no duda en tortear en el comal cuando tiene visitas en su casa por el puro gusto de presumir el maíz criollo que se cosecha en la región.

Adscrita a la Unidad de Atención a Comunidades Indígenas (UACI) de la U de G desde 1997, Marichuy -como la conocen todos en el pueblo- comenzó el proyecto del consultorio que con el paso del tiempo se convirtió en un referente en Tuxpan, no sólo entre los nahuas sino en la población mestiza en general.

En ese local daba hasta hace unos días, casi sin faltar, sus terapias alternativas con medicina tradicional indígena, homeopatía, herbolaria e iridología, atrayendo por su eficacia a personas de distintos puntos del país.

Algunos compañeros de la indígena en la UACI recuerdan que a la par de la herbolaria y sus exitosas terapias, Marichuy inició jornadas para preservar la lengua originaria

“Sobre todo fue muy cercana al empoderamiento de las mujeres indígenas, tradicionalmente relegadas, con visitas constantes no sólo a las comunidades y ejidos de Tuxpan, sino al municipio de Cuautitlán de García Barragán, en el ejido Ayotitlán que tiene el núcleo nahua más habitado por la etnia”, dijo Jaime Hernández, quien trabajó en la UACI como abogado de las comunidades nahuas.

Su trabajo comunitario hizo que el año pasado el ayuntamiento de Tuxpan, de donde es originaria, le entregara el galardón al mérito tuxpanense en el área de Ciencia y Cultura, por el trabajo que realiza su casa de salud.

Esa ocasión anunció el interés de crear, en conjunto con varios maestros bilingües, una escuela en Tuxpan exclusivamente para nahuas dedicada a reforzar y compartir el conocimiento de la medicina tradicional.

Fue de las primeras en sumarse al levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional y promover en Tuxpan organismos indígenas y campesinos filiales del Consejo Nacional Indígena, a cuyas asambleas tanto regionales como nacionales e internacionales tampoco suele faltar.

En la misma UACI de la U de G logró que se realizaran programas como relatorías y memorias logísticas de las actividades del CNI, para tener un registro histórico y en esa labor logró que en muchas comunidades indígenas fuera reconocido su trabajo y el afecto sobre todo de las mujeres, incluidas las wixaritari (huicholas) del norte del estado.

Considerada la heredera del liderazgo de la comandanta Ramona dentro de la estructura del CNI, Marichuy sin embargo ha mantenido siempre un perfil poco protagónico en Tuxpan, donde otros liderazgos son los que han destacado en particular en movilizaciones agrarias.

“El día de hoy es el más grande de nuestra historia. Nos tomó 20 años conocernos. Durante cinco siglos estuvimos en resistencia y hoy, estamos haciendo un alzamiento indígena, el más grande en la historia de México y es no violento. No violento”: Profe Filo, mixteca.

¿Quién es la candidata a la presidencia por el CNI-EZLN?

“Anhele una organización de abajo hacia arriba, en la que se mande obedeciendo”

RICARDO ORTIZ, Somos el Medio 28 de mayo del 2017

María de Jesús Patricio Martínez fue elegida como candidata indígena para las elecciones presidenciales 2018 por el Congreso Nacional Indígena y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CNI-EZLN) el día 28 de mayo de 2017, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas.

María de Jesús, representa hoy al Concejo Indígena de Gobierno (CIG) en el que se constituyen más de 93 pueblos indígenas del país, los cuales acordaron brindar su apoyo rumbo a la representación de los pueblos originarios en el proceso electoral del año 2018.

Nacida el 23 de diciembre de 1963 y originaria de Tuxpan, Jalisco, cursó el bachillerato para dedicarse a la preservación de la medicina tradicional y la herbolaria, obteniendo el galardón por la preservación de la cultura y por su vinculación con las comunidades indígenas del país; actualmente se encuentra adscrita a la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas y miembro del Foro Nacional Indígena, convocado por el movimiento zapatista en 1994.

“El levantamiento de los zapatistas, en 1994, fue para mí sumamente inspirador: siendo quizá más pobres que yo, se atrevieron a luchar contra los ricos y poderosos,...advertí que los habitantes de mi comunidad no éramos los únicos pobres, sino que los mismos problemas que nos afectaban eran compartidos por otros pueblos indígenas del país, y descubrí que éste era mi espacio y que debía unirme a la lucha contra el poderoso. Desde entonces decidí participar en las siguientes reuniones, fungiendo como puente entre mi comunidad y el resto de las comunidades organizadas”, declara para la revista Tukari.

“Mi compromiso con el combate al machismo y la reconstitución de las comunidades, así como mi constante asistencia a las reuniones, me permitieron que el 29 de marzo de 2001, ante el Congreso de la Unión, hablara en nombre de las mujeres indígenas de México, para dejar en claro que el proceso de reconstitución integral de los pueblos indígenas del país es una tarea que incumbe tanto al hombre como a la mujer, en una misma lucha por lograr nuestra plena liberación”.

“Sé que otros más buscan la destrucción de nuestras comunidades. Por ello, considero que es indispensable que los pueblos indígenas y no indígenas permanezcan unidos para resguardar la vida y la salud; para preservar la organización colectiva y salvar a nuestra madre tierra”, señala.

NO VAMOS A VOTAR POR NUESTRA VOCERA», ACLARA CONCEJO INDÍGENA

DE GOBIERNO CONSTITUIDO POR EL CNI-EZLN

Regeneración Radio 29 de mayo 2017

San Cristóbal de las Casas, Chiapas

Después de un fin de semana de mesas de trabajo y reunión de los pueblos originarios, el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) se constituye a través de una asamblea. Queda conformado por 71 concejales y una vocera indígena: María de Jesús Patricio, quien de acuerdo a las palabras de su propia organización, «no se rinde, no se vende y no claudica, pues se formó en el Congreso Nacional Indígena».

1482 personas de 52 pueblos, comunidades, naciones y tribus de los estados de Oaxaca, Jalisco, Estado de México, Campeche, Puebla, Chiapas, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sonora, Veracruz, Yucatán y Querétaro se dan cita para decir su palabra urgente, para formar un concejo en contra de la guerra.

«No queremos el poder, queremos desarticularlo desde las grietas que sabemos somos capaces de hacer» son las palabras que dejan claro el rumbo del CIG, que declara, no le interesan los votos, sino la vida y la reconstrucción de sus pueblos a través del autogobierno y la autogestión.

Desde las entrañas del CIDECI-UNITIERRA los pueblos lanzan un llamado a los miles de mexicanos que han sufrido el luto, el despojo y el sufrimiento, exhortan a la ciudadanía a alzar el puño, a «no tener miedo, a organizarnos». Sus palabras van dirigidas a quienes creen en sí mismos y en sus compañeros, afirman.

En un acto emotivo, se realiza el juramento y la protesta para la confirmación del concejo: «¿Juran portar la palabra y la decisión de sus pueblos y comunidades cumpliendo y luchando por la libertad, justicia y democracia?» es la pregunta a la que los concejales asienten con unanimidad, defenderlos con su vida y ser portadores de la palabra de sus pueblos es ahora la misión de estos hombres y mujeres.

El CNI explica que no esperará el desastre que traen los «sicarios capitalistas que gobiernan» y califica esta iniciativa como la ofensiva y la esperanza que apuesta a la vida, a la izquierda anticapitalista. El funcionamiento del CIG será a través de una estrategia horizontal, respetando la organización y autonomía de los pueblos.

Uno de los medios asistentes, cuestiona: Si no van por el voto, entonces ¿Por qué van? La respuesta de Sara -una de los 71 concejales- es contundente:

- Vamos por todo. No queremos el poder corrupto que esta allá arriba. ¿Por qué nuestra vocera? Para difundir, denunciar y visibilizar todo aquello que nos está acabando, que nos está quitando la vida, por eso la vamos a registrar, pero no porque queremos el voto. No vamos a cuidar urnas.

No vamos a votar por nuestra vocera, vamos a reconstruir este país, vamos a visibilizar y denunciar todo lo que está pasando. Los pueblos no saben lo que está pasando en nuestro dolido México.

Además, la concejal aclara que el registro de la vocera, María de Jesús Patricio, es para que los medios de paga y los medios alternativos le den seguimiento y cobertura a lo que está pasando en los pueblos originarios, el dolor y el despojo que están viviendo.

Al término de las actividades, el CNI y el EZLN anuncia que su primera reunión será el 12 de octubre en el CIDECI-UNITIERRA y en los caracoles zapatistas. Como en el tiempo de la Comandanta Ramona, la frase «Nunca más un México sin nosotros», pronunciada por una mujer, fueron las palabras que dieron cierre a las actividades.

EL PAÍS, periódico global, San Cristóbal de las Casas (México), El zapatismo impulsa a los indígenas a las elecciones, Decenas de pueblos nativos en México eligen una mujer indígena, María de Jesús Patricio, para los comicios de 2018 en una iniciativa respaldada por el EZLN,
JAVIER LAFUENTE, 29 de mayo 2017

Magdalena García se veía y decía ya grande, cansada. Se apena porque dice que su mensaje no es claro cuando de sus palabras salen dardos cargados de realidad apabullante. “Nadie nos quiere ver, nadie quiere escuchar de nosotros”, lanza esta indígena mazahua de 59 años, seis hijos, año y medio encarcelada. “Ni modo”, se repetía,

pues si en México ya de por sí es complicado imaginarse una mujer presidenta, qué va a poder hacer en unas elecciones si encima es indígena: “Nunca pensé que íbamos a ver esta semilla”.

La semilla a la que se refiere es María de Jesús Patricio Martínez, *Marichuy*, la candidata con la que el Congreso Nacional Indígena (CNI) —creado en 1996 con los Acuerdos de San Andrés, que engloba a decenas de etnias de México— tratará de concurrir a las elecciones presidenciales del próximo año y que ha sido elegida este fin de semana en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el epicentro del indigenismo mexicano. Y no solo: la cuna del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), quien con esta apuesta que promueve trata de recobrar protagonismo.

Han pasado más de 23 años desde que el EZLN se levantara en armas y declarase la guerra al Estado mexicano el 1 de enero de 1994, el mismo día que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Estados Unidos, Canadá y México, el mismo que hoy se apremian a renegociar los tres Gobiernos. Más de dos décadas después, la situación de los pueblos indígenas en México sigue siendo extenuante. La popularidad del zapatismo, creada en torno a la figura del subcomandante Marcos, el guerrillero que encandiló a varias generaciones mundialmente, se fue también diluyendo con los años.

La mística del EZLN, de Marcos, rebautizado como subcomandante Galeano desde 2014, no ha desaparecido. Este fin de semana, en San Cristóbal de las Casas, se reunieron más de 840 delegados del Congreso Nacional Indígena (CNI) de cerca de 60 pueblos de todo México, acompañados por más de 2.000 personas, entre invitados y simpatizantes, que desbordaron las previsiones. Las cámaras, las miradas, los comentarios se volvieron a centrar en el icono encapuchado, el guerrillero criollo que no necesitó hablar para atraer la atención. Apenas apareció el sábado en la mañana durante la ceremonia inaugural, acompañó al otro líder del EZLN, el subcomandante Moisés, que dedicó unas palabras de ánimo. Los dos se retiraron al fondo del auditorio con toda la comandancia. Brazos cruzados, Marcos, Galeano, observaba tras el pasamontañas mientras fumaba de su eterna pipa. “Ellos fueron los que nos abrieron los ojos y ahora los que nos dan ánimo para que le entremos con ganas”, explica José Carrillo, indígena wixárika, llegado desde el Estado de Jalisco.

El golpe en el tablero electoral empezó el pasado año, cuando se cumplían 10 de la guerra contra el narcotráfico emprendida por el expresidente Felipe Calderón, una lacra que no ha cesado bajo el mandato de Enrique Peña Nieto, y que ha dejado más de 100.000 muertos y unos 30.000 desaparecidos. El CNI recogió el guante de los zapatistas, que sorprendieron con la propuesta de acudir a las elecciones con una candidata unitaria, mujer e indígena, una apuesta con la que hacer frente a un doble estigma en la sociedad mexicana y entre los propios indígenas.

“No es que nos interese el proceso electoral, los votos, ganar la presidencia. Eso nos vale una chingada. Queremos volver a visibilizar la lucha indígena, como lo logró el EZLN en 1994”, asegura Carlos González, uno de los portavoces del CNI, quien admite que en las discusiones del año pasado se barajó también la posibilidad de tomar las armas, algo que los zapatistas rechazaron. La situación de los indígenas, insiste, ha llegado al límite. “Nadie nos quiere ver, nadie quiere escuchar de nosotros porque los que gobiernan tienen otros intereses, solos nos quieren dar migajas”, critica Magdalena García. “No quieren que existamos”, resume José Carrillo. Solo en

Chiapas, casi el 79% de la población vivía en 2014 en la pobreza, por el 75% de 1990, según datos oficiales. De sus 4,7 millones de habitantes, uno de cada dos es indígena. Un 18% de los mayores de 15 años son analfabetos. Los índices involucionan con el tiempo: en 1990 había un 46% con problemas de alimentación; en el 2010 eran un 48%.

La tarea a partir de ahora no será sencilla. El movimiento indígena deberá reunir cerca de un millón de firmas para poder participar con su candidata como independiente en las elecciones. Será una forma de calibrar el peso de los cuadros del EZLN más allá de Chiapas, de ver cuánto de lo que queda es mera simpatía retórica o apoyo fiel. González asegura que los subcomandantes no participarán en la campaña. Cuesta creer, no obstante, que alguien como Marcos, o Galeano ahora, que atrae la atención sin necesidad de hablar, decida quedarse a un lado.

-¿No es contradictorio que el EZLN use un sistema que rechaza?

-“Sí, puede resultarlo”, admite González. “Nos queremos colar en la fiesta de los ricos, los de arriba, que son las elecciones, una orgía donde colocan todos sus intereses. Queremos meternos en esa fiesta para echarla a perder, queremos ese espacio porque no tenemos otro”.

“Nuestra pelea es por la vida. Este paso que damos es difícil pero necesario. Tenemos que darlo si queremos seguir existiendo como pueblos. También abrimos la invitación a toda la sociedad civil organizada y no organizada a sumarse a esta lucha por la vida” señaló la vocera electa del Concejo Indígena de Gobierno del Congreso Indígena Nacional, María de Jesús Patricio Martínez.

San Cristóbal de las Casas, Chiapas. / Desinformémonos / 29 de mayo 2017

La Primera Asamblea del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) realizada este 27 y 28 de mayo en el Cideci de San Cristóbal de las Casas nombró a sus 71 integrantes y a su vocera: María de Jesús, ‘Marichuy’, como muchos le llaman, es una mujer nahua de Tuxpan al sur de Jalisco, dedicada a la medicina tradicional y a la lucha por su comunidad.

Los 71 concejales elegidos, representantes de los pueblos indígenas de México y su vocera, que entre todos, mujeres y hombre, integran el Concejo Indígena de Gobierno para México, respondieron a las preguntas de medios nacionales e independientes, bosquejando así el rumbo de su propuesta. “Nuestra pelea es por la vida, no vamos por votos. Vamos por la organización y la construcción del poder desde abajo” señalaron María de Jesús, Sara López González y Betina Cruz Velázquez, mujeres representantes nahua, maya y binnizá respectivamente.

En la plenaria, con la asistencia de casi 1,500 personas, con la que cerró el trabajo de la Asamblea Constitutiva del CIG, estuvieron presentes representantes de las múltiples luchas que existen en el país como invitados del CNI, entre ellos, los padres y madres de Ayotzinapa, Araceli Osorio, la madre de la joven Lesvy Berlín Rivera Osorio, asesinada en Ciudad Universitaria y mucho más que expusieron el momento que viven en su búsqueda de verdad y justicia. En la Asamblea participaron 693 delegados, 492 invitados del CNI, 71 concejales y 230 delegados Zapatistas.

“Este es un camino que comienza y es un camino colectivo. Los partidos políticos tienen que ser deconstruidos, se deben terminar. Esa forma de hacer política ya no tiene una salida viable para nuestros problemas” explicó Fortino Domínguez, zoque de Chapultenango, Chiapas, desplazado de su lugar de origen e integrante del CIG.

El Profe Filo, de la mixteca poblana, intervino para precisar: “No se confundan, esto es un asunto que tiene que ver con la civilización, no es una vulgar lucha de poder”.

Sara, del pueblo maya, reiteró “No vamos por votos, vamos por todo. No vamos a cuidar urnas, vamos a reconstruir este país que se cae a pedazos. No estamos en una campaña electoral, estamos en una campaña por la vida, por la defensa de la vida y el rescate de este país”. Y agregó: “Es una campaña por la vida y la organización de los pueblos, es una campaña por la construcción del poder desde abajo, no aspiramos a tomar el poder de arriba”.

A la pregunta sobre la opinión acerca de la Ley de seguridad interior, la respuesta por parte de Gabriela, representante tzeltal fue: “El término seguridad es de los de arriba, para nosotros el término es represión. En nombre de la ‘seguridad’ nos reprimen y nos criminalizan. Nos tratan como delincuentes cuando lo único que hacemos es defender nuestros territorios y defender la vida sobre la tierra”.

Mario Luna del pueblo yaqui comentó: “Hay una gran desilusión del trabajo de los partidos políticos y es importante destacar que es el CIG quien encabeza esta campaña. Como la ley no permite registrar un Concejo, se registrará a la compañera María de Jesús. No estamos ofreciendo una solución mágica. Estamos invitando a que nos organicemos desde abajo”.

Para subrayar la diferencia de la propuesta del Concejo Indígena de Gobierno con el sistema de partidos políticos, Fortino Domínguez, representante zoque señaló: “Los partidos políticos tienen una concepción del mundo individualista. Los pueblos pensamos en colectivo, como la representación que estamos aquí”.

“No vamos a hacer una campaña sino buscamos organizarnos junto con todo el país para desmontar el poder que desde arriba nos imponen. Este es un camino que comienza y es un camino colectivo. La experiencia en México nos dice que los partidos políticos tienen que ser deconstruidos, se deben acabar. Esa forma de hacer política ya no tiene una salida viable para nosotros” comentó Fortino quien señaló “debemos deconstruir este Estado Nación. Nosotros ya estamos decididos a hacerlo”.

Por su parte, el ‘Profe Filo’ representante de la región mixteca poblana abundó en el tema: “En el mundo nahua hay una escena muy bella: un abuelo antes de morir le dice a su nieta ‘el día, nuestro día, tú sí lo verás, tú sí lo vivirás’. Ese día llegó. Esto es muy complejo porque hablamos de la civilización que parió esta tierra. El CIG está parado sobre miles de años de historia que nos anteceden. Entonces no se confundan, este es un asunto de civilización, no es una vulgar lucha por el poder”.

“No vamos por votos, nuestra pelea es por la vida”: Concejo Indígena de Gobierno

Redacción Desinformémonos/29 mayo 2017

“Desde hace 500 años el proyecto que ha dominado este país es el occidental. Puede decir la historia de arriba lo que quiera, para nosotros la historia es otra. Para nosotros da lo mismo si son conservadores o liberales, o si son izquierda o derecha. El proyecto desde hace 500 años es el mismo” señaló el Profe Filo y, haciendo referencia a

la pregunta específica sobre López Obrador, respondió: “Andrés Manuel no engaña a nadie, su proyecto se enmarca en este contexto occidental. Lo dice muy claro cuando les pide a las mineras que no contaminen tanto y que nos paguen un poquito más. Lo está diciendo cuando se junta con una bola de criminales, por eso no está engañando a nadie”.

“Es un sistema mundo el que está en crisis y se está derrumbando, y otro, el nuestro, está ahora resurgiendo, no lo ven, no lo oyen. Pero aquí estamos sobre nuestra historia, aquí estamos nosotros los pueblos indígenas hoy en los albores del siglo XXI” concluyó el Profe Filo de la mixteca poblana.

A la pregunta sobre cómo puede afectarlos el racismo y la discriminación en este proceso, la representante tzeltal señaló: “Durante 500 años hemos vivido en un sistema de castas que queremos sustituir por una sociedad igualitaria. Sustituir la cultura de la discriminación por una cultura del respeto”. En otra intervención, un integrante del CIG subrayó: “el racismo está en la mente de quien lo ejerce, entonces el problema no es de nosotros”.

El Profe Filo, subraya la importancia de lo que sucede en esta Primera Asamblea del Concejo Indígena de Gobierno y haciendo un recuento del proceso de consulta y difusión de la propuesta en muchos sitios comentó: “No estamos mirando arriba, estamos mirando abajo. Fuimos a muchos lugares, dialogamos con mucha gente. Vemos que arriba está el caos, la muerte, la destrucción y las mentiras de los propios medios de comunicación. Lo que vimos abajo da miedo, porque algo está pasando, algo se está moviendo. Fue entonces que decidimos que sí aceptaríamos esta propuesta, porque vimos que sí hay con qué y con quién para levantar un nuevo país, vimos que ya se mira el horizonte”.

“El día de hoy es el más grande de nuestra historia. Nos tomó 20 años conocernos. Durante cinco siglos estuvimos en resistencia y hoy estamos haciendo un alzamiento indígena, el más grande en la historia de México y es no violento. No violento” finalizó.

Concejo Indígena de Gobierno

Magdalena Gómez, 30 de mayo 2017

El pasado fin de semana se realizó en el Cideci de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, la asamblea constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) del Congreso Nacional Indígena (CNI). Contó con la participación de mil 252 representantes de pueblos y comunidades indígenas, 230 delegados zapatistas, un total de mil 482 asistentes. Con ello culminó una primera fase del proceso que se abrió en el quinto congreso del CNI el pasado octubre en torno a la propuesta, que fue ampliamente consultada y aprobada por los pueblos, de crear un Concejo Indígena de Gobierno y nombrar una vocera que participara como candidata independiente a la Presidencia de la República en 2018.

Importa recordar que tras el anuncio de la referida propuesta se desató una embestida racista que pronto se trasmutó en la estrategia de omitir toda referencia a la misma. A ella se sumaron diversos personajes de la izquierda institucional. Estos días se rompió parcialmente el silencio y se mostró que resulta difícil cuestionar la mirada hegemónica electoral. La nota central sobre la referida asamblea fue el nombramiento de una candidata indígena, antes que la relevancia de la creación del CIG, ninguna referencia a los resolutiveos que se dieron a

conocer en la fase abierta a los medios sobre los propósitos del concejo, su organización y la forma de vincularse con los sectores sociales del país. La amplia y madura discusión sobre estos temas fue el corazón de la asamblea, su corolario fue el nombramiento como vocera a la figura histórica del CNI perteneciente al pueblo náhuatl del sur de Jalisco María de Jesús Patricio Martínez, quien, se destacó, representará la voz de los pueblos originarios del CIG en el proceso electoral de 2018. Nombraron una vocera y todos los medios lo tradujeron como candidata. Y no es cuestión meramente formal, al omitir al CIG pretenden eludir al proyecto organizativo autonómico y anticapitalista. Por otra parte, pese a que la sesión inaugural y la final fueron abiertas a los medios, ninguno refirió el cuidado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) de ocupar un lugar atrás del auditorio, ni en la participación puntual del subcomandante Moisés exigiendo verdad y justicia para Ayotzinapa, y manifestando apoyo y solidaridad con el pueblo wirrárika, y la muy simbólica y silenciosa presencia del subcomandante Galeano acompañado de la niña Defensa Zapatista con su mensaje: No tengan miedo y el de Pedrito sigan adelante y no se rindan. La relación del EZLN con los pueblos indígenas y el CNI es sólida, y es de profundo respeto. Es obvio que relación hay, por ello, el consejo provisional del CNI cuando dio a conocer que su propuesta de vocera era la compañera Marichuy pidió su opinión al EZLN y la comandanta Miriam seguida de un grupo de comandantas ingresó y pidió permiso para hablar con ella a solas y conversar como siente su corazón y regresó para informar que acompañaban dicha propuesta, la cual fue avalada por unanimidad en la asamblea. No hay duda de que María de Jesús Patricio expresa con creces el perfil que decidió el CNI. Sus palabras, fuertes y pausadas, me recordaron las que pronunció en San Lázaro otro día 28, aquél en marzo de 2001: “La tierra y el territorio tienen para nuestros pueblos un significado especial, para nosotros la tierra es nuestra madre, de ella nace y crece todo lo que nos da vida; en ella respira y tiene vida cada arroyo, cada roca, cada cerro. Por tener vida y ser fuente de vida, la tierra tiene un significado especial y sagrado para nosotros. La madre tierra nos alimenta, de ella recibimos el aire que respiramos, el sol que nos ilumina, la luz para el trabajo, la oscuridad para el descanso y el sueño. De ella recibimos la primera visión y el primer respiro al nacer. A ella regresaremos al final de nuestros pasos por este mundo... No concebimos que nuestras tierras y territorios sean como un objeto cualquiera, que puede ser vendida y comprada como cualquier mercancía”.

La asamblea indígena que creó el CIG es muestra del potencial de los pueblos indígenas, de su madurez, de la amplitud de sus agendas, de la conciencia que tienen sobre la necesidad de la unidad, de romper cadenas que les inmovilizan como los llamados apoyos económicos oficiales que ningún partido cuestiona, porque se benefician de ello. Muchas de sus propuestas no son de realización inmediata, pero son su faro, su horizonte emancipatorio. Los principios no son moda pasajera; por ello Marichuy, la vocera del CIG, recuperando las voces de la asamblea, reafirmó que este es un proyecto por la vida, por la organización, por la reconstitución de los pueblos; no es para llevar votos; llamemos a la sociedad civil; unamos esfuerzos; es paso necesario si queremos que sigamos existiendo. Aquí estamos presentes quienes van a estar al frente son los 71 concejales, hombres y mujeres del CIG. Yo seré la vocera, indicó.

Ni más ni menos.

Así construye la resistencia indígena de México la estrategia de su 'anticandidata' presidencial

Por Laura Castellanos/Mayo 30, 2017 / 1:25 pm

Los movimientos indígenas más emblemáticos en defensa del territorio mexicano decidieron unirse y postular a María de Jesús Patricio Martínez, Marichuy, para que compita en las elecciones presidenciales de 2018 pero sin pretender el apoyo de ningún partido político, ni buscar votos, ni aspirar al poder.

Esta náhuatl de 54 años es postulada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y 58 pueblos del Congreso Nacional Indígena (CNI), un frente común de luchas independientes, que ahora rompe con una línea política mantenida durante 20 años contraria a participar en comicios electorales por considerarlos parte de un sistema capitalista excluyente.

Pero han tomado este inesperado giro político para sobrevivir: "Es necesario darlo si queremos que nuestros pueblos sigan existiendo", manifestó María de Jesús, la sanadora de medicina tradicional, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, durante la asamblea del CNI en la que se instaló su Concejo Indígena de Gobierno (CIG) que, entre otras acciones de lucha, articulará su estrategia de campaña.

En el sentido tradicional electoral la indígena será una especie de "anticandidata" presidencial, porque su objetivo no será "sentarme en la silla maliciada" de la presidencia, sino recorrer el país para visibilizar las diversas luchas del CNI que enfrentan el despojo de tierras y recursos naturales por oscuros intereses gubernamentales, de las multinacionales y el crimen organizado.

Es así que ahora Marichuy será la voz de las resistencias más combativas del país, encabezadas por el EZLN, la guerrilla que se alzó en Chiapas en 1994 para exigir al gobierno que cumpliera sus derechos a la alimentación, salud, educación, vivienda, justicia y paz para todas las etnias empobrecidas del país.

Un zapatista tsotsil de Sakamch'en de los Pobres definió así la postulación de Marichuy: "Significa mucha fuerza para México: ¡Es una mujer!".

Desde 2003 los zapatistas se transformaron en un movimiento social autónomo al romper toda relación institucional con el gobierno y los partidos políticos y crear zonas con proyectos productivos, clínicas de salud, escuelas e instancias de justicia y gobierno de carácter autogestivo, con influencia internacional.

La unión de resistencias será la estrategia

El CNI tiene el reto de reunir 800.000 firmas para poder registrar a su candidata de forma independiente ante el Instituto Nacional Electoral (INE) para que pueda contender en las elecciones presidenciales de 2018.

En un primer paso, 1.480 delegados del CNI, entre ellos 200 zapatistas, nombraron a Marichuy como su "vocera representante indígena" para que al recorrer el país como aspirante a la presidencia, sea la voz de luchas que han entrado en desgaste por estar activas durante años.

Entre las resistencias está la purépecha de Cherán, Michoacán, que defiende los bosques de los talamontes, la nahua de Ostula, Michoacán y la wixárika en Jalisco, que luchan contra mineras poderosas, la yaqui de Sonora que se opone al despojo de sus ríos, y la zapoteca de Oaxaca, que combate a influyentes empresas eólicas extranjeras.

De acuerdo a la declaratoria del Concejo Indígena de Gobierno, buscarán sumar a organizaciones estudiantiles, magisteriales, campesinas y obreras, entre otras, para crear una red de resistencia nacional.

El documento precisa: "queremos que se profundicen las grietas que cada uno de ellos han ido labrando" contra el sistema capitalista.

De igual manera la campaña de Marichuy será acompañada por otras luchas significativas como la de los padres de familia de los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa, Guerrero, y el movimiento de Atenco, Estado de México, entre otros.

El próximo 12 de octubre, día en que el CNI conmemora la conquista española de los pueblos indios de América, el Concejo Indígena de Gobierno, integrado por 71 hombres y mujeres, valorará y fijará su posición ante el camino recorrido hacia la candidatura independiente.

De manera llana, así lo resumió Marichuy: "vamos a ver qué tanto resulta".

Sin embargo, ella enfatiza que su objetivo central será colocar en el escenario político y en los medios de comunicación las demandas de los 58 pueblos, comunidades, naciones y tribus que se les han sumado hasta ahora en México, y en la zona limítrofe con Estados Unidos.

En Concejo Indígena de Gobierno está conformado por indígenas Apache, Amuzgo, Chatino, Chichimeca, Chinanteco, Chol, Chontal de Oaxaca, Chontal de Tabasco, Coca, Cuicateco, Mestizo, Hñähñü, Ñathö, Ñuhhü, Ikoots, Kumiai, Lakota, Mam, Matlazinca, Maya, Mayo, Mazahua, Mazateco, Me`phaa.

También por indígenas Mixe, Mixe-Popoluca, Mixteco, Mochó, Nahua o Mexicano, Nayeri, Popolucan, Purépecha, Q´anjob´al, Rarámuri, Tének, Tepehua, Tlahuica, Tohono Odham, Tojolabal, Totonaco, Triqui, Tseltal, Tsotsil, Wixárika, Xí´iuy, Yaqui, Binnizá, Zoque, Akimel O´otham y Comkaac.

La elección de Marichuy

El CNI decidió elegir a una mujer porque en opinión de la indígena coca Rocío Morelos: "la mujer es la forma más expresiva para entender a la comunidad".

La selección de Marichuy ya era, de alguna forma, esperada, pues delegados y asistentes a las asambleas del CNI la consideran como una de las figuras más constantes, participativas, e incluyentes, pero que no le cuesta alzar la voz para fijar su posición.

Por esa razón la nacida en Tuxpan, Jalisco, se ha ganado el aprecio de los delegados de más edad del CNI y de la comandancia del EZLN.

Marichuy puntualiza que su reto no es el poder sino luchar "por la vida, la tierra, el territorio, el agua, los árboles, porque se los están acabando".

El otro reto que ella y el CNI enfrentan ahora es contar con los recursos para recorrer desiertos, selvas amenazadas, bosques devastados, y así llegar a comunidades indígenas apartadas que, además de defender su territorio, enfrentan una precariedad histórica.

María de Jesús Patricio, la vocera del CIG,

Luis Hernández Navarro, LA JORNADA 30 de mayo 2017

María de Jesús Patricio es indígena nahua. Nació en el municipio de Tuxpan (tierra de conejos), Jalisco, en 1963. Cumplirá el próximo diciembre 54 años de edad. Es madre de tres hijos. Es médica tradicional y herbolaria. Ha

ganado distintos reconocimientos por su labor en defensa de los pueblos originarios. Ahora es también vocera del Concejo Indígena de Gobierno y candidata a la Presidencia de la República.

A María de Jesús sus amigos y compañeros la llaman de cariño Marichuy. Su compromiso con la lucha indígena local y nacional viene de muchos años atrás. Asistió como representante de su comunidad al Foro Nacional Indígena realizado en San Cristóbal en enero de 1996, a convocatoria zapatista. En octubre de 1996 formó parte del presidium de la asamblea fundacional del Congreso Nacional Indígena (CNI) y dio lectura a la declaración final del naciente organismo. En marzo de 2001, respondió brillantemente a las preguntas formuladas por los legisladores en la Cámara de Diputados, cuando el EZLN ocupó la tribuna para defender los acuerdos de San Andrés.

“Sabemos –dijo en aquella ocasión a los diputados– que el movimiento nacional indígena no nace en 1994. El movimiento nacional indígena tiene años, simplemente que hasta ahora, después de 1994, fue cuando se sacude México y muchos que ni sabían que existían los indígenas voltearon a ver.”

Muy pocas personas (hombres y mujeres) tienen el pulso de lo que sucede con la lucha de los pueblos originarios que ella posee. Su conocimiento de lo que acontece en las entrañas de las comunidades es profundo y reflexivo. Es de primera mano. Proviene, tanto de su compromiso con la reconstitución de su pueblo, como de su participación a lo largo de más de dos décadas en encuentros, foros, seminarios, comparticiones y congresos por todo México. Adicionalmente, ha elaborado un documentado diagnóstico de lo que acontece en el país.

Fue durante su participación en el Foro Nacional Indígena de San Cristóbal que descubrió que los habitantes de su comunidad no eran los únicos pobres y que otras comunidades originarias padecían los mismos problemas que la suya. De inmediato se adhirió a la causa indígena, en la que encontró su lugar y su misión de vida.

No fue exclusivamente una decisión individual, sino parte del sentir de todo un pueblo. Cuando el *subcomandante Marcos* visitó Tuxpan, en marzo de 2006, el representante de los ancianos del municipio, Félix Vázquez Ceballos, le dijo a los zapatistas: Desde 1994, año en que se levantaron contra el gobierno, las comunidades nahuas de Tuxpan hemos acompañado su paso, pues hemos entendido que su lucha es la lucha de todos los pueblos indígenas.

María de Jesús recuerda que, cuando nació, en Tuxpan sólo había luz y empedrado en el centro del municipio, y las casas eran de adobe y teja. Acarreaba el agua en botes colocados en extremos de un palo (*Revista Tukari*, <https://goo.gl/Osd0Kq>).

Los nahuas de Tuxpan, despojados de sus tierras, habían sido arrinconados, empobrecidos y oficialmente desaparecidos de los censos, ante el embate combinado de ganaderos, madereros, empresas mineras y programas gubernamentales. Y la enseñanza de su lengua desterrada de las aulas y los programas educativos.

Sin embargo, a pesar de esa agresiva ofensiva neocolonial en su contra, su identidad indígena resistió los embates del nuevo colonialismo. Contra la corriente, desde los entresijos de su cultura, los nahuas de Tuxpan emprendieron su reconstitución como pueblo. María de Jesús se involucró de lleno en este renacimiento.

Marichuy dirige la Casa de Salud Calli tecolhuacateca tochan, espacio para el ejercicio y desarrollo de la medicina indígena tradicional. Herramienta privilegiada en la reconstitución de los pueblos, esta terapia permite conservar y transmitir los conocimientos adquiridos durante años por los antepasados. “Se enfoca –según la médica Patricia– no sólo en curar un mal particular, sino un mal de la comunidad”.

Su vocación como médica tradicional le nació desde pequeña, cuando observaba cómo las mujeres mayores, entre ellas mis tías y mi abuela, curaban a los enfermos de susto, espanto, aduendado, bilis, debilidad o canícula. Mi tía Catarina, por ejemplo, hacía las limpias con plantas y preparaba ungüentos que esparcía por todo el cuerpo de los enfermos (*Revista Tukari*, <https://goo.gl/0sd0Kq>). Su tata y su tía fueron sus maestros.

El ejercicio de la medicina tradicional forma parte de un proyecto de resistencia y emancipación más amplio. “La Casa de Salud –afirma María de Jesús– nos ha llevado a la defensa de la medicina tradicional, los territorios indígenas y la madre tierra desde la perspectiva anticapitalista, de la lucha libertaria de los pueblos indígenas, circunstancia que nos ha hecho promotores activos del CNI, de los foros y encuentros en defensa de la medicina tradicional y de la alianza estratégica entre el movimiento indígena civil y el EZLN”. (<https://goo.gl/d6M3eT>)

Marichuy ha reflexionado desde hace muchos años sobre la cuestión de la mujer indígena y su liberación. En su intervención en el seminario *Los muros del capital, las grietas de la izquierda*, documentó las dos caras de la condición femenina: de un lado –dijo– el país está pensado sin la mujer, y las mujeres son las siempre oprimidas y excluidas, del otro –aseguró– son quienes encabezan hoy las resistencias.

Para ella, desmontar el capitalismo camina de la mano en el combate contra el machismo. Por eso ve en la propuesta del CNI-EZLN de que el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) tenga a una mujer, de abajo, indígena y anticapitalista, como vocera y candidata independiente a la Presidencia de México, la vía para luchar simultáneamente contra el machismo y la hidra capitalista.

Este 28 de mayo, la plenaria del CNI, integrada por 693 delegados, 71 concejales, 230 delegados zapatistas y 492 invitados, decidió que esa mujer que va a hacer historia como vocera y candidata del CIG, que no busca votos, sino defender la vida, es ni más ni menos que ella: María de Jesús Patricia.

"Llegó la hora del contraataque": por qué, después de 23 años de insurgencia en México,
los zapatistas le apuestan a la política, Juan Paullier BBC Mundo, San Cristóbal de las Casas, 31 mayo 2017

Magdalena García recuerda sin rencor cuando le decía a sus hijos que no hablaran su lengua para no ser discriminados y cuenta que tenía que dejar su vestimenta tradicional para evitar burlas. "Antes les dábamos asco, se hacían a un lado porque pensaban que les íbamos a contagiar bichos o algo así, no nos trataban como seres humanos", explica esta indígena mazahua.

Ahora es una mujer orgullosa. A sus nietos les habla de lo importante que es conservar su lengua y ya no esconde su vestido amarillo ni su collar de cuentas rojas. Ni puede disimular que a los 59 años los pliegues de su piel y los pelos plateados que se mezclan en su frondosa cabellera negra evidencian una vida sufrida.

Considerada en su momento por Amnistía Internacional como "presa de conciencia", estuvo encarcelada 550 días injustamente acusada de secuestro cuando en realidad el día en que la detuvieron, en medio de la represión policial de Atenco de 2006, estaba vendiendo verduras en la calle.

Podría hablar con odio del pasado. Pero en su voz, tranquila y poderosa, no hay rastro de revancha y elige ver el futuro con optimismo.

Jamás soñó que los más de 10 millones de indígenas mexicanos —poco más del 8% de la población— tengan una posible candidata a la Presidencia en las elecciones del año próximo, una nueva ofensiva surgida del corazón del zapatismo. "Se está empezando apenas", dice, "falta mucho trabajo".

Habla con BBC Mundo mientras se desarrolla el Sexto Congreso Nacional Indígena, en San Cristóbal de las Casas (Chiapas). Allí el domingo se decidió que María de Jesús Patricio Martínez, una médica tradicional de 57 años conocida como "Marichuy", sea la vocera del recién instalado Concejo Indígena de Gobierno.



García espera que la aspirante presidencial —cuyo primer desafío es alcanzar casi un millón de firmas distribuidas en, al menos, 17 entidades federativas, para participar en los comicios— pueda "robar un poquito de cámara para que nos alumbre" porque "ya nadie nos quiere ver, nadie nos quiere escuchar, nadie quiere saber de nosotros".

"De una manera u otra", dice resumiendo el sentir de los indígenas mexicanos, "buscan desaparecernos definitivamente".

En algunos aspectos, García y los demás indígenas mexicanos han avanzado desde que el Subcomandante Marcos no sólo logró cautivar fumando pipa a través de un pasamontañas sino que consiguió algo más complicado: visibilizar el drama de los pueblos originarios de México.

Los más desprotegidos, marginados y pobres del país vieron una esperanza en la guerra que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) le declaró al Estado mexicano el primer día de 1994.

A 23 años de ese inimaginable levantamiento, **los indígenas mexicanos siguen siendo los más pobres, marginados y desprotegidos de México**, pero para los zapatistas llegó el momento de otro movimiento inesperado. Un sector que ha rechazado los procesos electorales y los partidos políticos impulsa ahora a una candidata del indigenismo a las presidenciales.

La idea surgió del EZLN y fue aceptada por el CNI, pese a que les sonó "descabellada y en apariencia incongruente", y se tomó no sin que antes se contemplaran otras opciones.

"Tomar las armas", admite Carlos González, miembro de la coordinación general del Congreso y uno de sus voceros. "La desecharon por sangrienta, no nos gusta. Se propuso por algunas comunidades pero se descarta porque no la queremos", le dice a BBC Mundo.

Ni el más ferviente indigenista y zapatista ve a "Marichuy" ocupando la Presidencia y González, su esposo, no descarta que si la iniciativa no logra visibilizar y solucionar la problemática indígena se dé un levantamiento armado.

"Eso está latente en cualquier momento", reconoce, "y más allá de las comunidades indígenas, la situación de desigualdad es gravísima, la situación de violencia y corrupción es pavorosa".

La eventual candidatura, señala la vocera, "es con el fin de no tanto trabajar en la cuestión de llevar votos, de ir a sentarnos allá en la silla maliciada" y que más que una campaña electoral harán campaña por la vida, por la "reconstitución de los pueblos".

Su marido es un poco menos diplomático: **"Nosotros nos queremos colar en esa fiesta para echarla a perder, para decir que son una mierda, para decir que esa elección no sirve para nada,** pero queremos aprovechar ese espacio porque no tenemos otro, estamos en una situación de guerra".

González no sólo se refiere a la violencia del crimen organizado, que ha dejado más de 100.000 muertos y 30.000 desaparecidos en la última década, sino también al "exterminio" de los pueblos originarios, la desaparición de lenguas y la irrupción de proyectos mineros en tierras indígenas.

"Ahorita tenemos que buscar una forma para seguir existiendo, no solamente los pueblos", agrega Patricio Martínez, "para invitar a la sociedad civil a que también unamos los esfuerzos y podamos destruir este sistema que nos está acabando a todos".



María de Jesús Patricio Martínez, una médica tradicional de 57 años conocida como "Marichuy", es la vocera del recién instalado Concejo Indígena de Gobierno y posible candidata presidencial.

Perteneciente a la etnia nahua de Jalisco, fue elegida por 58 pueblos indígenas reunidos en un congreso que convocó a más de 3.000 personas entre delegados, concejales, invitados y asistentes, que durante tres días debatieron sobre una propuesta lanzada en octubre pasado.

La comandancia asegura que lo de impulsar a una candidata indígena es **"tan grande, o más, que el primero de enero de 1994"**. ¿Y por qué a través del Congreso Nacional Indígena? "Porque son los únicos que pueden hacer lo que nosotros no podemos", ha dicho el Subcomandante Moisés, líder del EZLN, "les dijimos que hicieran algo, lo que fuera".

Incluso la primera opción que le presentaron al CNI fue apoyar a Morena, el partido del líder izquierdista Andrés Manuel López Obrador. "O que entraran a cualquier otro partido político. O que hicieran su propio partido político", se lee en un documento zapatista de noviembre pasado, "que en todo eso no los íbamos a seguir, pero íbamos a comprender por qué lo hacían y no tendrían, de parte nuestra, ni juicios ni condenas".

Chiapas es una región de mayoría indígena del sur del país donde tres cuartas partes de la población viven en la pobreza, igual que dos décadas atrás. Es un estado de vegetación exuberante y profundas desigualdades, el más indígena, el más pobre, el más analfabeto.

La rebelión zapatista de 1994, lanzada el día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), dejó más de 100 muertos pero no sirvió para resolver el olvido de México hacia los indígenas ni el atraso chiapaneco, bastión del EZLN que tras ella controla un cuarto de los municipios.

Marcos, ahora llamado Galeano y ya no al frente del zapatismo pero sí líder espiritual, atrapó mentes y corazones con su pluma ilustrada, elocuente y picante.

El hijo del dueño de una mueblería había dejado el Golfo de México para internarse en la selva de la frontera con Guatemala, taparse la cara y liderar un ejército indígena que atrajo a jóvenes, intelectuales e izquierdistas dentro y fuera del país. Los comunicados del EZLN se siguen traduciendo al inglés, francés, italiano, alemán, portugués y ruso.

Marcos, de 59 años, se retiró hace tres años para dar paso al Subcomandante Moisés, uno de los primeros líderes indígenas formado bajo la doctrina zapatista, pero sigue allí.

"Nuestra especialidad es esperar y resistir", le dijo a la BBC en 2001. Y allí sigue. Este fin de semana estaba en el congreso con su pipa y su pasamontañas, sin el protagonismo de antaño pero rodeado de la mística de siempre.

"No fuimos a la guerra para matar ni para que nos maten", decía Marcos en febrero de 1994, "fuimos para hacernos oír".

Siendo un hombre que en público habló poco, no deja de ser extraordinario y revelador que en su lucha se peleara más con palabras que con unas armas que mantienen pero que silenciaron en cuestión de días. El zapatismo siempre supo hablar con símbolos.

No pasó desapercibido que sus miembros se quedaron la mayor parte del congreso sentados, encapuchados y callados en el fondo del auditorio.

Fuera hay cientos de personas, indígenas y no indígenas, mexicanos y no mexicanos. Todos rodeados de la parafernalia revolucionaria.

Hay carteles de "Nunca más un México sin nosotros", libros con títulos como "Ser radical en el siglo XXI" o "Educación, Autonomía y Guerrilla en Kurdistán". Hay camisetas de Marcos, de Zapata y del Che.

Hay DVDs sobre el asesinato de Trotsky, el autismo y uno llamado "Construyendo alternativas al capitalismo". Hay camisetas con citas de Virginia Woolf, Gandhi y del EZLN. Hay más camisetas de Marcos, y otra que dice que "El gobierno roba, el Ejército mata y la prensa miente, ¿y tú? ¡Despierta! Chingada madre".

Hay imágenes con la frase "*We need to do more than just what is right, we need to join together and right what is wrong*" (Tenemos que hacer algo más que lo que es correcto, tenemos que unirnos y corregir lo que está mal).

Hay un cartel que dice que "La solidaridad es nuestro derecho". Y hay mucha gente con esperanza.

"¿Estamos diciendo que la política no sirve?"

A menos de 5 kilómetros de donde se desarrolló el congreso se encuentra la Catedral de San Cristóbal de las Casas. Allí comenzaron las negociaciones entre los zapatistas y autoridades pocas semanas después del alzamiento en 1994 y el alto el fuego que declaró el gobierno.

El EZLN pedía, entre otras cosas, **el fin de la discriminación de los indígenas, hospitales, doctores y medicinas, viviendas para las comunidades rurales con "las ventajas de la ciudad como televisión, estufa, refrigerador, lavadora", una radio indígena, clínicas de partos con ginecólogos, la revisión del TLCAN y una elección "verdaderamente libre y democrática"**.

El gobierno prometió nuevos derechos y protecciones, cambios en el sistema político chiapaneco, reformas y programas sociales.

El Partido de la Revolución Institucional (PRI) llevaba en ese entonces 65 años en el poder. Perdería la Presidencia por primera vez en el 2000 tras una campaña en la que a la postre sería el primer presidente de la alternancia, Vicente Fox, prometió resolver el conflicto en Chiapas en "15 minutos".

Es 2017 y en el sur de México las cosas todavía no están resueltas.

Hubo una esperanza en febrero de 1996 al lograrse los Acuerdos de San Andrés. Los puntos principales implicaban reconocer a los pueblos indígenas en la Constitución, su derecho a la libre determinación, ampliar su participación y representación políticas, reconocer en la legislación a las comunidades como entidades de derecho público, su derecho a asociarse libremente y recibir la transferencia de recursos públicos para administrarlos.

Era un pacto social de proporciones para modificar la relación entre el Estado y los indígenas. Y el gobierno no cumplió su parte.

Pasaron los años y el zapatismo todavía deslumbraba a unos cuantos fuera y dentro. La Marcha del Color de la Tierra en 2001, que el EZLN realizó para exigir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, culminó con más

de un millón de personas aclamando a Marcos en El Zócalo de la capital, entre ellas Danielle Miterrand, José Saramago y Alain Touraine.

Ese año los zapatistas hablaron en una histórica sesión en el congreso donde abogaron por la aprobación de una ley para defender sus derechos y se mostraron abiertos al diálogo. Marcos, sorprendentemente, no fue.

"¿Estamos diciendo que la política no sirve? No, lo que queremos decir es que ESA política no sirve. Y no sirve porque no toma en cuenta al pueblo, no lo escucha, no le hace caso, nomás se le acerca cuando hay elecciones": así se pronunciaba el EZLN en junio de 2005.

Esa Sexta Declaración de la Selva Lacandona dio pie al año siguiente a La Otra Campaña, una iniciativa que buscaba construir una nueva forma de hacer política y llevó a Marcos a recorrer el país.

Dejó su caballo Lucero en Chiapas y tomó su moto Sombraluz, donde llevaba a su pollo Pingüino. En alguna ocasión se cayó de ella y también del pedestal donde lo tenían muchos. La prensa mexicana se mofó, lo acusaron de imitar al Che y un diario tituló: "¿Pidió pizzas? ¿No, es Marcos?".

En el zapatismo aseguran que esa "Otra Campaña" evidencia que lo de ahora no debe ser visto como una incursión en política, sino más bien un ir y venir. El proyecto alternativo, explican, no es nuevo y se mantiene que el EZLN no lucha para tomar el poder.

Por el momento descartan que Galeano o Moisés irrumpen en la campaña a favor de "Marichuy", y que los zapatistas como tal siquiera firmen para conseguir el registro porque carecen de credencial de elector.

González asegura que el EZLN "de alguna manera pone en juego su prestigio para volcarlo a fortalecer la propuesta" y reconoce que meterse en la carrera electoral "puede resultar contradictorio" pero se da en medio de una "situación de alerta para nuestros pueblos". "Nos están desapareciendo", apunta, "y queremos visibilizar la lucha indígena".

La comandancia del EZLN le ha dicho a los indígenas mexicanos que no importa alcanzar la Presidencia, **sino "el desafío, la irreverencia, la insumisión"**, que "su atrevimiento cimbraría al sistema político entero" y que "no se preocuparan si no saben hablar bien español. Que el Peña Nieto tampoco sabe y ahí está".

"Esperamos que esto cambie la consciencia de la sociedad civil y del mundo", le dice a BBC Mundo Abundio Rivera, otomí y delegado del CNI, "es tanto lo que ya nos han quitado, que nos han quitado también el miedo. Estamos dispuestos a defender nuestros recursos, nuestro territorio y nuestra cultura".

En el zapatismo se utiliza desde hace unos años una frase que tras este fin de semana cobra otro sentido: "Nuestros sueños no caben en sus urnas".

Un grupo que ha sabido adaptarse a circunstancias cambiantes y sobrevivir tomó un camino inesperado. Es un ejército que vuelve a marchar. "Pensamos que es el momento de pasar a la ofensiva", señala Galeano, "llegó la hora del contraataque. Y hay que empezar golpeando uno de los corazones del sistema: la política de arriba".

La Tonantzin y una mujer indígena candidata del CNI

Por Araceli Burguete Cal y Mayor, 1 Junio, 2017



“Si la reina de México es una mujer indígena: ¿Por qué no una mujer indígena como candidata a la presidencia?” Así reza la consigna de los nahuas de la mixteca poblana en voz del Maestro Filo Zitlaxochitzin, para apoyar la legitimidad de la propuesta de una mujer indígena como vocera y candidata independiente del Congreso Nacional Indígena (CNI) para las próximas elecciones federales de 2018, para elegir al/la presidente/ta de México.

El estandarte con la imagen de la virgen de Guadalupe enmarcada por dos serpientes, que evocan a la figura de Omteotl (la dualidad creadora), cuyas fauces dan forma a una matriz femenina en donde se escriben las iniciales del CNI de la que emerge la virgen guadalupana, se ha vuelto familiar en diversas actividades del CNI y en los encuentros zapatistas. Dado su gran tamaño y por la fuerza del mensaje que envía, el estandarte no pasa desapercibido.

Esta imagen no hace referencia sin embargo, a la virgen de Guadalupe como advocación mariana, sino que por el contrario, es una reivindicación a la Tonantzin-Guadalupe de matriz cultural mesoamericana. El estandarte que porta el maestro Filo retrata a la Tonantzin diosa ancestral que les fue despojada a los ancestros.

En la lucha de su pueblo, afirma, se reivindica a Tonantzin como “Nuestra Venerada Madre, la Tierra”. En sus propuestas hay un énfasis a nueva época: “es el tiempo de los pueblos”, que refiere “al retorno de lo femenino”. Con ello emite mensajes que están en contra de del capitalismo patriarcal y neoliberal y convoca a “descolonizar a la Guadalupe”.

En el planteamiento del maestro Filo Zitlaxochitzin (que puede leerse en numerosas publicaciones en su muro del Facebook: Mazehual Quintos) “La Guadalupe no es mestiza” y tampoco es producto de un sincretismo religioso. La propuesta desafía al culto mariano y toma distancia de los discursos nacionalistas guadalupanos, como el concepto decimonónico de la virgen de Guadalupe como “madre mestiza” “reina de México”; instituida con su coronación realizada el 12 de octubre de 1895; fecha por lo demás simbólica que en aquellos años celebraba el mestizaje.

En su perspectiva, hoy la Tonantzin emerge como un símbolo de la resistencia indígena, como un referente espiritual femenino de descolonización, y lo hace pertinente y lo articula con la figura de la vocera-candidata del CNI que deberá recorrer caminos y procesos. En su punto de vista se asiste a un momento de cambio de paradigma, en el que los pueblos indígenas están llamados para detener la destrucción de México.

En tanto que los territorios de los pueblos indígenas están bajo el asedio y el acoso de los proyectos de muerte, de las mineras, petroleras y muchos otros que contaminan el agua y amenazan la vida, por lo que se han propuesto salir a su defensa. En este sentido, la lucha del CNI apuesta por defender la vida y los territorios, y con ello a México y a los mexicanos(as).

La emergencia del estandarte de La Tonantzin en esta coyuntura, anuncia un cambio de gran trascendencia en el país. Y es que cada vez que la virgen de Guadalupe ha tomado las calles con un sentido político (y no sólo religioso), México se transforma.

Así ocurrió cuando zapatistas ingresaron a la ciudad de México en 1914, en esa ocasión miembros de la infantería zapatista portaban un pendón de la Virgen de Guadalupe. Respecto a este recorrido: “Cuando la infantería zapatista desfiló, en breve, pudieron verse dos portaestandartes. Un clamor intenso se escuchó: ¡Ahí viene la Virgen india! Guadalupe o, en un manifiesto en náhuatl del Ejército Libertador, Tonantzin: To-tlaltipac-nantzi, mihtoa Patria, nuestra madrecita tierra, se dice Patria. El desfile continuaba grandioso y resurgían las banderas empuñadas por generaciones sucesivas, sólo que ahora tremolaban por los olvidados.” (Adolfo Gilly, 2014).



El maestro Filo Zitlaxochitzin es hablante de náhuatl. En su comunidad Huitziltepec en la zona mixteca del estado de Puebla, dirige un templo guadalupano no católico instalado sobre una pirámide que la comunidad construyó, que lleva el nombre de “Caracol que canta al Universo”. Además él es “el rector y el conserje” de la Escuela Autónoma Emiliano Zapata que ha instalado en su comunidad.

El estandarte de la Tonantzin ha caminado muchos kilómetros del país, pero no lo hace en las peregrinaciones religiosas del 12 de diciembre, que celebran a la virgen guadalupana. Su recorrido está en las marchas y movilizaciones en los reclamos de dignidad y justicia. En el mes de diciembre pasado la marcha del estandarte de

la Tonantzin se dirigió hacia los volcanes Popocatepetl e Iztaccíhuatl y hacia el cerro del Tepeyac, pero no a la Basílica de Guadalupe, arribando a la ladera de la montaña, al alba del solsticio de invierno del 21 de diciembre, renovando y revitalizando la memoria colectiva de cultos ancestrales.

Como parte del CNI el maestro Filo incorpora sus propuestas dentro de los reclamos del movimiento indígena. Propone a la recuperación de La Tonantzin como parte del programa político indígena de reconstitución integral de los pueblos, en donde lo espiritual forma parte de la agenda. Descolonizar a la Guadalupe y recuperar a la Tonantzin está inscrito en ese proyecto.

Para el maestro Filo ya se mira el horizonte y en esta coyuntura prevé un “levantamiento indígena no violento”, y apuesta su entusiasmo a la mujer vocera-candidata y al Concejo Indígena de Gobierno y los procesos que habrán que decantar en las próximas tareas que les espera, en la búsqueda de adhesiones para la postulación de la vocera como candidata independiente. Pero, sobre todo por el desafiante recorrido que habrá que realizar el Concejo Indígena de Gobierno, por los caminos sinuosos de las resistencias indígenas que hoy se organizan frente a renovadas embestidas del capital y las violencias que lo acompañan.

“Enfrentar la guerra todos juntos”: Marichuy

1º de junio 2017, ITESO Universidad Jesuita de Guadalajara, Alejandra Guillen.

En octubre del año pasado, el Congreso Nacional Indígena y el EZLN sacudieron el escenario nacional con el anuncio de que participarán en la elección presidencial de 2018. Con la mira puesta sobre ese proceso, pero también —lo más importante— para afirmar la unidad de los pueblos indígenas en las tareas de reconstrucción del país, han nombrado a la vocera que hará las veces de candidata independiente.

En los sueños de María de Jesús Patricio Martínez, Marichuy, se anunciaba la llegada del tiempo de los pueblos. Hace meses, esta mujer de origen nahua¹ comenzó a soñar que una delegación de zapatistas e integrantes del pueblo wixárika llegaban a Tuxpan (ubicado en el sur de Jalisco) en tiempos de fiesta. Ahí se reunían con ella y con nahuas de la región. Sentados en círculo, discutían asuntos en común mientras en las calles continuaba el jolgorio. En ese entonces, Marichuy aún no sabía que iba a ser elegida como vocera del Concejo Indígena de Gobierno —emanado del Congreso Nacional Indígena (CNI) y con respaldo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)—, ni tampoco que se buscaría inscribir su nombre como candidata independiente en las boletas electorales para la presidencia de México en 2018. Aquellos sueños con los zapatistas fueron una revelación, una suerte de premonición, que Marichuy tuvo mucho en cuenta al momento de aceptar ser la portadora de la palabra de los pueblos indígenas: los interpretó como una señal de que ya era el tiempo de convocar a una gran organización nacional.

En los pueblos indígenas los sueños son considerados sagrados y reveladores. En el caso de Marichuy también pueden ser tomados como anuncios: la madrugada del 6 de diciembre de 2011 soñó con gente que comía carne cruda. Ya por la mañana interpretó que ese día podía correr sangre: estaba angustiada por las familias de la comunidad hermana de Santa María Ostula, en la costa de Michoacán. El comunero Trinidad de la Cruz Martínez Crisóforo, líder moral de la lucha por la tierra en Ostula y amigo cercano de la familia de Marichuy, regresaba ese día a su pueblo —se encontraba desplazado porque ya habían intentado asesinarlo—, para participar en una

asamblea donde discutirían el tema agrario y las amenazas que había en su contra. En el camino lo interceptaron cinco sicarios y lo asesinaron. El terror que se vivía en aquellas tierras era tan grande que incluso paralizó por meses al Congreso Nacional Indígena.

Casi seis años después de aquel sueño, y ante los tiempos que se avecinan, su corazón le dice a Marichuy que avance; que no ganará la Presidencia de México, porque ése no es el objetivo, pero que los pueblos podrán organizarse “y que estaremos junto a la sociedad civil para planear qué hacemos por esta tierra que se llama México, para enfrentar la guerra todos juntos”.

Marichuy es reconocida por sus conocimientos en medicina tradicional. Desde esa mirada, diagnostica que México está enfermo por el virus del capitalismo, un virus que acaba con la vida de la gente, de la tierra, del agua, de los animales, de los pueblos. Se trata, dice, de una enfermedad contagiosa que sólo podrá erradicarse si en todos los rincones del país las personas “nos organizamos para curarnos de ese monstruo”.

La Asamblea Constitutiva en la que se integró el Concejo Indígena de Gobierno tuvo lugar los pasados 27 y 28 de mayo en el Centro Indígena de Capacitación Integral Fray Bartolomé de las Casas, A.C.-Universidad de la Tierra (Cideci-UniTierra), en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Tras una serie de deliberaciones, Marichuy fue anunciada como vocera del Concejo. A ella y a los demás integrantes se les tomó protesta. Al recibir el cargo, anunció que la lucha era por la vida, y que esto incluye “la tierra, el territorio, el agua, los árboles, todo, porque se lo están acabando. Si queremos que los pueblos sigan existiendo, si queremos que siga habiendo vida para todos, si queremos que eso que nos heredan nuestros antepasados seguirlo conservando, por eso hemos decidido dar este paso y participar para invitar a todos esos sectores, a la sociedad civil organizada, a la no organizada, a que unamos los esfuerzos y podamos destruir este sistema que nos está acabando a todos”.

La que habla es la voz colectiva de los pueblos que integran el CNI, que recibe por igual a los antiguos que a los recién llegados: es una casa a la que pueden acudir cuando quieran. Una de las voces presentes en el Congreso es la de los wixaritari, que desde hace años han recibido en sueños el mandato de rescatar a la tierra de la destrucción a la que está siendo sometida, 2 “porque es la madre la que alimenta y da de beber, y a la madre no se le maltrata ni se le mata con proyectos mineros, petroleros, ganaderos o de represas, o echándole veneno”.

Marichuy interpreta los calores extremos en México como un grito de la tierra para que “regresemos” a ella, para ponerle atención, para hacer un alto e imaginar qué “tenemos que hacer juntos. [...] Los pueblos no tienen la poción mágica, pero entre todos la vamos a buscar, cada quién desde donde está”.

En un mundo donde rige la idea del “progreso” y se ve a la tierra como mercancía, resguardar la naturaleza y la vida implica tomar un camino espiritual. El registro de una mujer indígena como candidata independiente — vocera del Concejo Indígena— es tan sólo una estrategia que busca arruinar “la fiesta de los de arriba” (las elecciones), una fiesta, dice Marichuy, “basada en nuestra muerte. Queremos hacer la propia, basada en la dignidad, la organización y la construcción de un nuevo país y un nuevo mundo”.³ El recorrido por los territorios adoloridos llamará a sanar en colectivo a un país enfermo de muerte y a soñar cómo regresar la vida a la tierra.

Pasar a la ofensiva

En 1999 los zapatistas advertían sobre la IV Guerra Mundial: el neoliberalismo, que ya entonces amenazaba con destruir todo lo que obstaculizara al mercado. Diecisiete años después, en octubre de 2016, el V Congreso

Nacional Indígena, que cumplía 20 años de haber sido creado, comenzó con una declaración en la que se anunciaba que era el momento de los pueblos, el momento de pasar a la ofensiva y hacerlo por la vía pacífica.

Los pueblos indígenas hablan de la agudización de la guerra del capital. En el comunicado titulado “Llegó la hora” señalan: “Nos encontramos en un grave momento de violencia, de miedo, de luto y de rabia [...] Vemos el asesinato de mujeres por el hecho de ser mujeres, de niños por el hecho de ser niños, de pueblos por el hecho de ser pueblos. La clase política se ha empeñado en hacer del Estado una corporación que vende la tierra que es de los pueblos originarios, campesinos, urbanos; que vende a las personas como si fueran una mercancía que se mata y se entierra como materia prima de los cárteles de la droga, para venderlas a las empresas capitalistas para que las exploten hasta que enfermen o mueran, de venderlas en partes para el mercado ilegal de órganos”. El comunicado agrega que a todo esto se suma el dolor de los familiares de las personas desaparecidas, que deben buscar por su propia cuenta a sus seres queridos, ya sea que esperen encontrarlos en vida o en fosas. Y ante toda esa “repugnancia”, plantea el comunicado, “nos siguen diciendo que votemos, que creamos en el poder de arriba, que sigan dibujando e imponiendo nuestro destino”.

Carlos González, integrante de la coordinación del CNI, explica que la guerra que viven los pueblos se da en dos sentidos: por un lado, la invasión física, con el despojo permanente de tierras y territorios, los asesinatos y las desapariciones, las migraciones masivas, el desplazamiento de las poblaciones por la violencia. Por el otro lado tiene lugar un exterminio cultural, que se manifiesta, por ejemplo, en la pérdida de las lenguas originarias: en Baja California ya no hay hablantes de cochimí; el kiliwa sobrevive en menos de 50 personas; en el pueblo kumiai son menos de mil indígenas quienes resguardan su lengua, pero la mayoría ha dejado sus tierras originarias; el rarámuri ha ido decreciendo con las nuevas generaciones.

Por otra parte, los despojos se han multiplicado en todos los territorios. Los recuentos crecen en cada encuentro de pueblos. Carlos recuerda de memoria las tierras del pueblo cucapá, ocupadas para basureros; la ocupación física del territorio rarámuri, “donde el narcotráfico ha sido despiadado, como la punta de lanza coordinada con militares para el despojo de comunidades”. En la costa de Michoacán, la Marina se posicionó en 2010, cuando la Familia Michoacana y luego los Templarios ocuparon el territorio y causaron terror con 36 asesinatos y seis desapariciones. A esto siguió el robo de maderas preciosas y de minerales. En la sierra wixárika ha comenzado una situación parecida a la de Ostula, ya que los cárteles han ocupado todas esas montañas del norte de Jalisco, territorio estratégico para la producción de goma de opio y para el trasiego de drogas al norte del país.⁴ La guerra de la que habla el CNI continúa por el Golfo de México, con amplios territorios concesionados para proyectos energéticos, “desde Tabasco hasta la sierra potosina. En tierras popolucas, en el sur de Veracruz, ya hay concesiones para fracking y apenas es la etapa inicial de la reforma energética de Enrique Peña Nieto”; en territorio zoque hay licitación de lotes petroleros y de gas; en el istmo de Tehuantepec la presión es por proyectos eólicos y mineros. “Y así todo el territorio y el agua están siendo vendidos para proyectos altamente destructivos para la naturaleza, para las comunidades y para su gente”, dice Carlos, y advierte además que esa guerra también se manifiesta en las ciudades, en los pueblos, contra toda la población sin excepción.⁵

La apuesta del CNI es encontrar caminos posibles de resistencia y rebeldía para sobrevivir a la guerra del dinero contra la humanidad y contra la Madre Tierra, “para renacernos junto con cada semilla que sembremos, con cada sueño y con cada esperanza que se va materializando en grandes regiones en formas autónomas de seguridad, de comunicación, de gobiernos, de protección y de defensa de los territorios”. Por ello es que el Concejo Indígena de

Gobierno aspira a que en cada rincón se instituyan pequeñas o grandes juntas de gobierno locales, donde se repliquen formas de autogobierno que ya practican pueblos como Cherán y Santa María Ostula, cuyos procesos de seguridad comunitaria han logrado detener el despojo de sus tierras y el asesinato y las desapariciones de su gente.

El llamado es a todas y todos los mexicanos, de todos los rincones del país, que no quieren más muerte y que imaginan un mundo nuevo.

La llama de la región Centro Pacífico

“Si alguien del CNI puede ser vocera del Concejo Indígena de Gobierno, ésa es Marichuy”. La frase es repetida lo mismo por indígenas que por mestizos, desde el occidente hasta las montañas del sureste de Chiapas. Las razones son transparentes: esta mujer nahua es fundadora del CNI; mantuvo activas por años las reuniones de la región Centro Pacífico (también llamada región Centro Occidente)⁶ del Congreso y, además, cuenta con toda la confianza del EZLN.

Aunque a la asamblea para conformar el Concejo Indígena de Gobierno llegaron concejales de varios pueblos con grandes posibilidades de convertirse en la vocera, cuando la coordinación del CNI y el mismo EZLN propusieron a María de Jesús Patricia Martínez la propuesta fue aceptada por los 848 delegados y delegadas de los pueblos indígenas presentes. Al anunciar su nombre, las comandantas zapatistas resumieron con esta frase por qué confían en ella: “La compañera Marichuy no se vende, no claudica y no se rinde”.

Tuxpan es conocido como el Pueblo de la Fiesta Eterna, y la familia de María de Jesús Patricia Martínez tiene un cargo importante en las festividades que tienen lugar los días 20 y 27 de enero y 2 de febrero y se dedican a San Sebastián, para que proteja a la gente de la peste. Ellos son padrinos de San Sebastián “El Abajeño” (nombramiento que se hereda de generación en generación) y se organizan cuadrillas de danzas de chayacates y sonajeros. En aquella región del sur de Jalisco (a una hora y media de Guadalajara), los nahuas perdieron la tierra colectiva y la lengua. El resguardo de las danzas ha sido una manera de resistir como pueblo, y por eso siguen vivas fiestas como la de Corpus Christi, que coincide con el inicio de la siembra; en septiembre y octubre, previo a la llegada de las ánimas, se realizan los “enrosos” a todas las imágenes protectoras de Tuxpan para que protejan la siembra; el 7 de enero es la fiesta del Santo Niño, con danzas de paixtles y moros, así como pastorelas, para agradecer por lo que ha dado la tierra.

Después de la aparición pública del EZLN en 1994, llegó a Tuxpan la invitación para participar en el Foro Nacional Indígena, que se realizó en enero de 1996 en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. Marichuy fue elegida para asistir como representante y esa actividad le transformó el pensamiento. “Creíamos que éramos sólo nosotros [los nahuas de Tuxpan] y allá vi que había indígenas de toda la República. Los escuché y pensé: ‘Eso es parecido a lo que pasa con nosotros’. Sentí así como que era mi espacio, un lugar donde platicar con gente de problemas similares, todos sedientos de justicia [...] Sentí que era importante seguir participando: había encontrado lo que tanto había buscado. Desde entonces pensé que sólo si los pueblos estamos unidos podemos cambiar algo”. Y es que si algo trajo el alzamiento armado del EZLN fue visibilidad para los pueblos indígenas de Jalisco, donde prácticamente se negaba su existencia.

Después del Foro Nacional Indígena se creó el Congreso Nacional Indígena en octubre de 1996, espacio que fue imaginado como la casa de los pueblos. En su fundación participaron tanto María de Jesús Patricio Martínez como don Juan Chávez, del pueblo purépecha de Nurío y quien falleció en 2012.

La vocera del Concejo Indígena

Marichuy nació el 23 de diciembre de 1963. Cursó el bachillerato y dedicó su vida al resguardo de la medicina tradicional y la herbolaria. Desde hace 20 años encabeza la Casa de Salud Calli Tecolhuacateca Tochan, y desde el sur de Jalisco fue de las más activas para mantener las reuniones del CNI en la región Centro Pacífico, aun en tiempos en que el propio EZLN dejó de participar y cuando otras regiones dejaron de funcionar regularmente. Durante el recorrido de La Otra Campaña, en 2006, la comandancia del EZLN destacó que el CNI siguió existiendo gracias a la región Centro Pacífico. Además, siempre destacaron el papel de Marichuy por su participación continua.

La razón por la que no claudicó fue porque tenía la esperanza de que los pueblos dieran otro paso. “Siempre soñé que naciera algo juntos, yo misma no sabía por dónde, sólo sabía que teníamos qué hacer algo. Las armas no, porque nos van a matar, tenemos que ser estratégicos”. A la pregunta directa sobre si cree que ha llegado el momento, responde: “Sí”.

Quienes conocen el andar de Patricio Martínez en el CNI destacan su integridad al defender sus posturas éticas y políticas, como no permitir la cooptación ni entrar a puestos de gobierno. Durante su administración, Vicente Fox convocó a crear un consejo nacional indígena que asesorara a la presidencia para resolver los problemas de los pueblos originarios. Cuando la propuesta se discutió al interior del CNI, la mayoría estaba a favor de que un wixárika entrara como empleado de esa estructura. Marichuy de inmediato se movió para debatir esas posturas y señaló que de ninguna manera podían entrar. No obstante, en el camino vio cómo algunos compañeros abandonaban el CNI para aceptar cargos públicos.

El 29 de marzo de 2001 habló en el Congreso de la Unión en nombre de las mujeres indígenas de México, con el propósito de mostrar que el proceso de reconstitución integral de los pueblos indígenas del país es una tarea que incumbe a hombres y a mujeres por igual, “en una misma lucha por lograr nuestra liberación”. En esa ocasión fue la única mujer no zapatista que tomó la palabra, y tal vez ninguna otra mujer ha tenido un papel tan activo en el CNI desde su origen.

Un Concejo Indígena de Gobierno para México

Después de que los Acuerdos de San Andrés fueron traicionados por el Estado mexicano al aprobar una contrarreforma indígena, el movimiento nacional se dispersó. Carlos González, quien también es abogado agrario de varias comunidades de Jalisco y Michoacán, recuerda que “muchas comunidades se desilusionaron y hubo quienes consideraron que la ley que se aprobó era suficiente, y muchos compañeros se incorporaron a cargos públicos. Hubo un repliegue en la lucha”.

Con la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN, que en 2006 llamó a conformar una fuerza política anticapitalista y de izquierda, se convocó al IV Congreso Nacional Indígena, que tendría lugar durante mayo en San Pedro Atlapulco, Estado de México. Pero justo en esos días ocurrió la represión de Atenco.

Ya desde 2001 había vuelto a operar el CNI, cuyas reuniones se reactivaron con una idea clara: había necesidad de ejercer la autonomía por la vía de los hechos. La convocatoria del EZLN a través de La Otra Campaña reactivó a la región Centro Pacífico, especialmente a los pueblos de Jalisco y Michoacán. Carlos González tiene clara esa etapa: “Con la delegación zapatista hicimos un trabajo de crecimiento en la región noroeste, que no había participado. En Sinaloa no avanzamos mucho, pero los nexos siguen vivos y ahora están ayudando a darle soporte nacional al CNI. La región Centro Pacífico siguió caminando, tratando de mantener viva la llama del Congreso hasta que se vino la represión fuerte contra Santa María Ostula, en 2010, y quienes éramos el soporte de esa región no tuvimos condiciones ni ánimo de seguir generando organización. Pienso que para mediados de 2011 ya se había agotado”.

En septiembre de 2006, más de 25 mil personas marcharon por las principales calles de la Ciudad de México para acompañar a los representantes de las bases de apoyo del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y exigir el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés. Foto: AFP.

Ese año, en Ostula mataban o desaparecían a un comunero cada quince días, en promedio. El asesinato de don Trinidad de la Cruz fue tal vez el hecho que más forzó el repliegue, y esa zona entró en el terror y el silencio. Lo importante en ese entonces era seguir con vida. En diciembre de 2012, unos seis mil indígenas de Chiapas se movilizaron en una marcha silenciosa por el inicio de la nueva era maya y convocaron a la Cátedra Tata Juan Chávez Alonso, donde se intentó reactivar el CNI.

En octubre de 2016, durante el V Congreso Nacional Indígena, la comandancia del EZLN advirtió que el CNI estaba por desaparecer y propuso la iniciativa de la vocera indígena y su Concejo Indígena de Gobierno. En esa reunión hubo posiciones de todo tipo, pero luego se reflexionó que las iniciativas del EZLN debían masticarse bien para que se pudieran comprender. Comenzó entonces una etapa de consulta en los pueblos indígenas para que dijeran si le entraban o no a esta propuesta. La respuesta fue sí, y los delegados se llevaron la tarea de que en las asambleas de cada pueblo se nombrara a los concejales que integrarían el Concejo Indígena de Gobierno.

De este modo, a la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) para México llegaron cerca de mil delegadas y delegados indígenas, quienes tuvieron reuniones el 27 y el 28 de mayo. Más de 400 eran de Chiapas, muchos de ellos ex zapatistas o que incluso tenían distancia de los procesos autonómicos. Llegaron representantes de pueblos que nunca habían asistido al CNI pero que, al conocer esta iniciativa, quisieron acercarse. Por esta situación, y ante el riesgo de que haya quienes sólo estén buscando posiciones de poder, los concejales fueron advertidos de que serán vigilados: aquel que no cumpla con el mandato será echado de la estructura. El CIG se constituyó con 71 concejales, número al que se podrán ir sumando mujeres y hombres que en el camino designen las asambleas de sus comunidades.

Filo, profesor mixteco de Puebla y ahora concejal del CIG, inconfundible porque siempre se amarra en el rostro paliacates bordados, reivindica la idea de que esta iniciativa es tan importante como el alzamiento de 1994. Ante los medios, explicó que “aun con todas nuestras contradicciones, este movimiento va, pues a los pueblos nos debemos. Si bien queremos estar en las boletas electorales en 2018, nuestra lucha será por la organización, para seguir existiendo”. Para él, el día del anuncio de la vocera del CIG fue “el día más grande de nuestra historia. Nos tomó 20 años conocernos. Durante cinco siglos estuvimos en resistencia y hoy estamos haciendo el alzamiento

indígena más grande en la historia, y es no violento. Abajo vimos que sí hay con qué y con quién levantar un nuevo país, vimos que ya se mira el horizonte”.

Más allá de las voces a favor y en contra de esta iniciativa del CNI y el EZLN, para sus protagonistas es claro que se trata de dar batalla al sistema capitalista que está colapsando al mundo entero. Cuando las voces de los pueblos indígenas se unen al grito de “Nunca más un México sin nosotros”, transmiten la sensación de que éste es un tiempo de ruptura. Marichuy lo sabe, y también tiene claro que la lucha es más grande que una contienda electoral. “Nuestra participación es por la vida, por destruir este sistema. Queremos proponer que nos podemos gobernar de modo distinto, con el principio de mandar obedeciendo, de servir y no servirse, cuidando a la naturaleza. Se trata de una propuesta para el mundo entero”. **M.**

Jalisco en el Concejo Indígena de Gobierno

Al Concejo Indígena de Gobierno se integraron un concejal zoque que vive en Guadalajara y un comunero y una comunera del pueblo coca de Mezcala. La concejal es Rocío Moreno, una joven que ha destacado en la lucha por el territorio y por la recuperación de la memoria de su comunidad, ubicada en la Ribera de Chapala.

Desde su visión, el Congreso Nacional Indígena transformó el horizonte de su pueblo radicalmente. Recuerda que ella simpatizaba con el EZLN y participaba en actividades de difusión con un colectivo, pero no era consciente de la lucha de los más viejos de la comunidad ni de que eran los últimos coca de la región. En 2005 fueron a Chiapas como integrantes del Frente Zapatista. Recuerda que al entrar les dijeron: “¿Por qué no están en las mesas del Congreso Nacional Indígena?”. Entonces nos cayó el veinte”. Lo narra como un proceso tremendo porque, cuenta, “tuvimos que ir hasta Chiapas para darnos cuenta de lo que ya había en nuestra comunidad”.

Rocío ha sido una de las mujeres del CNI que permanentemente han plantado un alto al machismo. Afirma que el hecho de que la vocera sea una mujer indígena “implica muchas cosas, no sólo porque vivimos en un país racista y machista, sino porque la mujer es el sujeto más colectivo: a las reuniones se jala a la hermana, a los hijos, a la amiga, y los hombres no, ellos jalan solos”.

Su postura es anticapitalista y con horizonte de construcción de autonomía, igual que los zapatistas y el CNI. Reflexiona cómo es que se sigue creyendo en los partidos, si éstos surgieron hace apenas 80 años y son un fracaso. “¿Qué nos hicieron en ese tiempo para que pensáramos que siempre estuvieron ahí? ¿De verdad no podemos vivir sin capitalismo? ¿Podemos seguir viviendo otros cien años bajo ese modelo? Tenemos que romper, quitarle el poder al Estado, que los pueblos y las colonias decidan. Claro que en la ciudad se requiere más discusión, pero para nosotros hay una estructura de cientos de años, es carne de tu carne”.

El camino por recorrer

Según la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI), y con base en la Encuesta Intercensal del INEGI realizada en 2015, la población indígena en México asciende a 12 millones 25 mil 974 habitantes, que representa un 10.1 por ciento de la población total del país. Según la misma institución, hay 68 pueblos indígenas en el país.

El Concejo Indígena de Gobierno se integra por 71 hombres y mujeres procedentes de 17 estados y 23 pueblos indígenas de México. Una concejal es de Baja California, nueve de Campeche, tres de Jalisco, una de Chihuahua,

nueve de Chiapas, nueve del Estado de México, tres de Nayarit, seis de Oaxaca, cuatro de Puebla, dos de Querétaro, dos de San Luis Potosí, uno de Quintana Roo, siete de Sonora, uno de Tabasco, diez de Veracruz, dos de Yucatán y un purépecha que vive en la ciudad de México.

Según Carlos González, coordinador del Congreso Nacional Indígena, entre las tareas que tienen por delante se encuentran:

- * Crear la organización nacional para llevar adelante la propuesta y reestructurar el CNI.

- * Organizar una Comisión de Difusión que divulgue los principios básicos:

 - :: servir y no servirse

 - :: construir y no destruir

 - :: obedecer y no mandar

 - :: proponer y no imponer

 - :: convencer y no vencer

 - :: bajar y no subir

 - :: representar y no suplantar

- * Acercarse a la sociedad civil, dialogar con los actores que están resistiendo a la guerra o simplemente sufriendola.

- * No caer en la tentación de la contienda electoral, de la campaña, de los cargos públicos, de la competencia por votos.

- * Que las comunidades que faltan nombren a sus concejales.

- * Recolectar firmas. La Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales establece que quien desee inscribirse en la contienda como candidato independiente debe reunir las firmas correspondientes al 1 por ciento del padrón electoral nacional, distribuidas en por lo menos 17 entidades federativas, lo que representa casi un millón de firmas. El método para recabarlas se discutirá en agosto.

Y retembló, 5 de junio 2017, La Jornada

Gustavo Esteva

Acaba de inaugurarse un nuevo régimen de relaciones políticas.

La asamblea del Congreso Nacional Indígena (CNI) se propuso el 28 de mayo, en San Cristóbal de las Casas, desmantelar pacíficamente el régimen dominante y hacerlo mediante el ejercicio del poder desde la dignidad organizada en su Concejo Indígena Nacional. Al levantarse pacífica, serena, valientemente, crearon un nuevo gobierno que se ocupa ya, y se ocupará cada vez más, de armonizar sueños y normas de convivencia, de

concertar empeños colectivos y de transformar los conflictos con un sentido de justicia. No se basa en relaciones de subordinación ni en aparatos, como el régimen que dismantelará. Es ante todo un ejercicio de libertad en la convivencia y democracia radical a todas las escalas, desde las familias y las comunidades, los municipios, las regiones, las tribus, los pueblos y los barrios, hasta el Concejo Indígena de Gobierno que se formó en San Cristóbal. Se realiza mediante la aplicación coherente y sencilla de los siete acuerdos del mandar obedeciendo. Por eso al crearlo no se oyeron promesas electorales ni se discutieron maneras de ordeñar las arcas públicas...

Como la vocera del concejo se registrará como candidata independiente a la Presidencia de la República en 2018 se quiere reducir la iniciativa al marco existente: se habría nombrado una competidora más por la zanahoria del poder podrido. El CNI y los delegados aclararon una y otra vez que no se lanzan a la caza de votos, para conquistar esos aparatos y darles un uso diferente al que le dan los grupos mafiosos que los operan autoritariamente. No se trata de ir por ellos, para ocuparlos. Tampoco se trata de crear una especie de gobierno paralelo, que sea como sombra o satélite del que opera arriba. Se trata de enfrentar a ese gobierno, a esos criminales. No tienen ya legitimidad que quitarles, pero aún tienen acólitos, seguidores, adeptos y adictos, lo mismo que recursos legales y operativos. Se trata de socavar la existencia y operación de todo eso, empezando por dismantelar sus aparatos paso a paso, uno a uno, haciéndolos innecesarios. No se hará en el vacío, sino aquí, en medio del lodo y de la mierda. Se desafía al régimen existente en su propio territorio, con sus propias reglas. Aquí, en esta realidad insostenible, la innovación es un gesto radical y audaz de transformación, en que se hará valer en la práctica política un concejo de gobierno que las leyes todavía no admiten.

Los académicos no podrán acomodar esta innovación en sus categorías y en los marcos existentes. Escapa a todos ellos. Implica construir un gobierno y ejercer el poder político sin tomar la vía de las armas ni la de las urnas, sin golpes de Estado o de mano, sin manotazos. No será fácil ni rápido dismantelar lo que queda del régimen que se cae violenta y caóticamente a pedazos, causando inmenso daño. Tampoco lo será aprender, todas y todos, a gobernar-nos desde abajo, es decir, a conducir nosotros mismos nuestras vidas. Pero en eso estamos, empezando por despertar a los dormidos, demostrando en la práctica, en los hechos, el sentido, la naturaleza y el contenido de esta nueva manera de actuar colectivamente, sin coerción física o electoral.

Llamamos todavía gobierno, en todas partes del mundo, a lo que hacen grupos mafiosos al servicio del capital, cuando manejan instituciones viciadas, tratan de imponer su voluntad por las buenas o las malas, organizan el despojo y administran la injusticia. Llamamos aún democracia, en el mundo entero, a un régimen despótico, racista y sexista, que construye súbditos vestidos de ciudadanos con base en la ilusión del voto. Todavía se llama estado de derecho, en todas partes, a un régimen en que las leyes se usan para establecer la ilegalidad y garantizar la impunidad.

Esta es la experiencia reiterada de los pueblos indios. ¡Basta ya!, dijeron a todo eso al inventar una alternativa. Por eso el ánimo en San Cristóbal, entre los mil 482 delegados, concejales e invitados, resultaba tan paradójico como lo que estaban haciendo: era un ánimo festivo, que estallaba de alegría a cada pretexto, por el entusiasmo de conseguir lo que parecía inalcanzable; pero era también ánimo solemne, por la hondura y trascendencia del acontecimiento histórico en el que tomaban parte, y por la conciencia clara de los riesgos y responsabilidades de la inmensa tarea que asumían.

Repaso estas notas, aún inmersas en ese ánimo, y me doy cuenta que pueden parecer exageración ilusoria y voluntarista: estarían sosteniendo que ya existe lo que apenas se empieza a construir, afirmarían que se creó lo

que aún parece poco más que un proyecto, un sueño, una posibilidad. ¿Cómo mostrar que es real, que ya ocurrió, que el nuevo régimen ya está ahí? ¿Cómo compartir el hecho de que ha empezado ya, aunque sea todavía frágil e incompleto, lo que al final de cuentas no es sino la proyección creadora y contemporánea, a escala sin precedente, de lo que han practicado por siglos quienes lo hicieron?

La lucha es la que va a hablar, dijeron una y otra vez; entramos a terreno desconocido... que se conocerá en el camino. Al trazar el mapa de los dolores y hermanar las resistencias, estarán construyendo, desde abajo, contra el capital y todas sus formas políticas, los sujetos sociales de la transformación que desmontarán el sistema podrido. Por lo pronto, aprenden de sus hermanos mayores, los zapatistas, que hace décadas saben hacerlo...

Galardonan a María de Jesús Patricio Martínez con el Mérito Tuxpanense

Universidad de Guadalajara, 5 de junio del 2017,(tuvo lugar en el 2015)

María de Jesús Patricio Martínez, galardón al mérito tuxpanense, por su contribución a la medicina tradicional y la herbolaria. Por preservar la medicina tradicional y la herbolaria, así como por su vinculación con las comunidades indígenas del país, el cabildo del Ayuntamiento de Tuxpan entregó, en sesión solemne, el Galardón al Mérito Tuxpanense a María de Jesús Patricio Martínez, adscrita a la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas de la Coordinación de Vinculación y Servicio Social de la UdeG.



El galardón se le entregó en el área de Ciencia y cultura, por su trabajo en la Casa de Salud con la medicina tradicional y la herbolaria. La premiada, a quien se le conoce como Marichuy, destacó en la ceremonia la importancia del premio, pero agregó: “Me importa más el servicio que hago con la gente, con galardón o sin él voy a seguir trabajando, ya que la gente de Tuxpan tiene un significado importante para mí”.

Dio a conocer que luego de reunirse con maestros bilingües, hay el interés de rescatar la lengua indígena, por lo que en breve se impulsará una escuela en Tuxpan exclusivamente para nahuas, con el fin de reforzar y compartir el conocimiento de la medicina tradicional.

María de Jesús Patricio Martínez

Nació en la comunidad nahua de Tuxpan, Jalisco, en tiempos en los que solo había luz y empedrado en el primer cuadro de su pueblo; las casas eran de adobe y teja, entonces se tenían que hacer largas filas para surtir el agua que manaba únicamente de tres llaves. “En ese entonces, tenía que cargar el agua con dos botes colocados a los extremos de un palo fijado a mi espalda, y cuando era de noche y necesitaba hacer algún mandado, prendía un ocote para divisar el camino, si es que la luna no lo iluminaba”, dijo Patricio Martínez.

Reconoció su vocación de médico desde pequeña: “Cuando observaba cómo las mujeres mayores, entre ellas mis tías y mi abuela, curaban a los enfermos de susto, espanto, aduendado, bilis, debilidad o canícula. Mi tía Catarina, por ejemplo, hacía las limpias con plantas y preparaba ungüentos que esparcía por todo el cuerpo de los enfermos”, cuenta la “Historia de Vida de María de Jesús Patricio” en la revista Tukari.

Hoy Marichuy dirige la Casa de Salud Calli tecolhuacateca tochan, lugar para el ejercicio y desarrollo de la medicina indígena tradicional de la comunidad nahua de Tuxpan. La Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas (UACI) de la Universidad de Guadalajara (UdeG) desde hace 20 años apoya este proyecto, con el fin de atender a los enfermos con un esquema de salud comunitaria integral y que sirva como un espacio para la capacitación de promotores de salud indígenas de la región.

“La Casa de Salud nos ha llevado a la defensa de la medicina tradicional, los territorios indígenas y la madre tierra desde la perspectiva anticapitalista, de la lucha libertaria de los pueblos indígenas, circunstancia que nos ha hecho promotores activos del Congreso Nacional Indígena (CNI), de los foros y encuentros en defensa de la medicina tradicional y de la alianza estratégica entre el movimiento indígena civil y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN)”, destacó la médico tradicional nahua.

Mérito Tuxpanense

Este galardón que se otorga a María de Jesús Patricio fomenta a los médicos indígenas para que continúen ejerciendo su conocimiento, para fortalecer la lengua y medicina tradicionales como instrumento en la defensa de la autonomía indígena. “La medicina indígena es muy importante al interior de la comunidad, ya que no solo se enfoca a curar un mal particular, sino un mal de la comunidad”, concluyó Marichuy.

Para saber:

Actualmente la Casa de Salud Calli tecolhuacateca tochan, se ubica en la calle Abasolo, número 57-A, en el barrio de El Cóbano; con un horario de atención de lunes a viernes de 9:00 a 14:00 y de 16:00 a 18:00 horas; y los sábados de 9:00 a 14:00 horas.

A T E N T A M E N T E

“Piensa y Trabaja”

Guadalajara, Jal., 20 de mayo 2015

La ofensiva de arriba, ante el movimiento de abajo

10 de junio del 2017, comunicado CNI

Los que somos el Congreso Nacional Indígena; pueblos, naciones, tribus y barrios indígenas de este país, hacemos un llamado a los pueblos de México indígenas y no indígenas, a las organizaciones honestas de derechos humanos, a los medios de comunicación, a la comunidad científica e intelectual a repudiar la escalada represiva contra compañeros y compañeras de nuestros pueblos donde se han estado nombrando concejales para la integración del Concejo Indígena de Gobierno para México, lo que representa para nosotros una agresión en contra del CNI y de nuestra propuesta que hemos lanzado a toda la nación, por lo que denunciamos y señalamos que:

En Chiapas, crece la hostilidad y grave tensión que los malos gobiernos han generado en el ejido Tila, por caciques ligados grupos paramilitares en su intento por que regrese el mal gobierno a la comunidad, como es el líder paramilitar de Paz y Justicia Arturo Sánchez Sánchez y su hijo Francisco Arturo Sánchez Martínez, quienes realizando disparos y acompañado por más personas pertenecientes a su organización cerraron el acceso al pueblo de Tila; recientemente el día 5 de junio de este año, bloquearon la carretera que va de Tila a Salto de Agua frente al hospital integral de Tila y otra parte en la carretera Tila a Yajalon, incluso bloqueando caminos dentro de terrenos ejidales con personas encapuchadas y armadas. La escalada de hostigamientos se agudizó a partir una movilización que este grupo realizó el pasado 2 de junio en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez encabezada por partidistas y paramilitares de Paz y Justicia.

Responsabilizamos al mal gobierno en sus tres niveles de lo que pueda ocurrir y llamamos a la solidaridad con nuestros hermanos y hermanas en el ejido Tila.

En el mismo estado, los ricos pretenden arrebatar nuevamente la tierra dignamente recuperada por nuestros hermanos de la comunidad San Francisco, municipio de Teopisca, miembros del grupo de trabajo Semilla Digna, como es el hostigamiento realizado por los ricos Juan Hernández Molina, Pedro López Girón y Pedro Hernández Espinoza. El pasado 4 de junio del presente año se presentó el señor Pedro López Girón, acompañado por un grupo de aproximadamente de 50 personas que destruyeron violentamente la tranca, alambres de púas y la cerca del potrero que delimita las tierras recuperadas el pasado 19 de septiembre del 2016. Ese día amenazaron a las compañeras con violarlas sexualmente y amenazaron con desalojar por la noche acompañados por la fuerza pública. Condenamos estos cobardes ataques, y exigimos pleno respeto al territorio recuperado por nuestros hermanos de San Francisco y la cancelación definitiva de las seis ordenes de aprehensión existentes contra nuestros compañeros.

También en Chiapas, el pasado 28 de mayo fue allanada la casa de la compañera Alejandra Padilla, del grupo de trabajo Semilla Digna, robando una computadora portátil de su habitación, en la cual resguardaba información sobre el acompañamiento que ha hecho a comunidades indígenas del CNI en sus luchas, así como parte que es del equipo de trabajo del CIDECI- UNITIERRA.

El 22 de mayo de este año a las 05:20 horas, un grupo paramilitar que se identifica como Nuevo Guadalupe Victoria, atacó con armas de grueso calibre a un grupo de compañeros y compañeras de la comunidad de Cruztón, participantes en el CNI, a las 07:00 horas, nuestro compañero Rodrigo Guadalupe Huet Gómez, salió del

lugar donde se resguardaba del ataque para verificar si los agresores se habían retirado, cuando recibió un impacto de bala en la sien. Los agresores fueron identificados como provenientes del ejido Guadalupe Victoria.

En Querétaro exigimos la inmediata libertad de los compañeros Otomís Jerónimo Sánchez y Anselmo Robles delegados del Congreso Nacional Indígena, que junto con Pablo González y Luis Alberto Reyes se encuentran secuestrados por el mal gobierno, por órdenes de aprehensión que fueron giradas en su contra por el 9 juzgado Penal de 1ª instancia, por el supuesto delito de ser autor intelectual de motín agravado, que no es considerado como grave por lo que alcanzaría su libertad bajo fianza, derecho que les ha sido negado. Tenemos claro que dichos cargos son para detener la lucha, honestidad y coherencia que han demostrado nuestros compañeros.

En Morelos, saludamos la lucha digna del pueblo Nahua de Tepoztlán, en contra de la ampliación de la autopista La Pera – Cautla, y repudiamos cualquier intento por reprimir mediante el uso de policías o por grupos de choque como el que incursionó el 7 de junio de este año, comandados por el ex presidente municipal Gabino Ríos para desmontar el plantón con la intención de generar violencia para atacar a nuestros compañeros, tanto en la autopista como en el palacio municipal. Compañer@s no están solos ni solas.

En el Estado de México, la comunidad Ñuhú, de Santa Cruz Ayotuxco, municipio de Huixquilucan, enfrentan la destrucción de su territorio en medio de la falta de toda garantía jurídica mientras las maquinarias del mal gobierno y las empresas constructoras devastan el bosque otomí mexicana para la construcción de la autopista Toluca – Naucalpan. A pesar de que desde el pasado 26 de abril de este año, fueron notificados de la suspensión judicial de dicha obra, misma que no ha sido respetada por las autoridades del mal gobierno ni las empresas constructoras, violando así sus propias leyes del mal gobierno.

En Michoacán, los malos gobiernos mantienen secuestrados a los compañeros de la comunidad de Calzontzin, municipio de Uruapan Ramón Ortiz Marín, Daniel Pérez Anguiano, Francisco Javier Rodríguez Amezcua , Lorenzo Aguirre Rangel, Jorge Daniel Oros Cuin, José Luis Rangel Rangel, Humberto Romero Martínez, Josué Yair Romero Ortiz, Guillermo Romero Ortiz, José Alejandro Esquivel Álvarez, José Artemio Zinzun Galván, Juan Zavala Guevara, José de Jesús Belmontes Arrollo, Roberto Isidro Jiménez, Juan Carlos Rangel Morales, Angrey Raúl García González y J Jesús Magdalena Chávez luego de la represión que hizo el mal gobierno en contra de la comunidad el pasado 24 de febrero. Exigimos la inmediata libertad de nuestros compañeros injustamente presos.

En Campeche y Guatemala, denunciamos el despojo y destrucción de sus casas y tierras que tienen en condiciones de desplazamiento forzado a nuestros hermanos mayas kekchi y chu del Petén, Guatemala, a manos de militares que son amparados por supuestos conflictos armados, la devastación capitalista de los recursos naturales y los latifundios protegidos por los malos gobiernos de aquel país. Lo que ha traído a cientos de hermanos a Candelaria, Campeche, donde montaron un campamento para resistir y visibilizar la guerra capitalista que enfrentan en sus tierras a unos metros de la frontera mexicana.

Denunciamos pues, la agudización de la guerra en contra de nuestros pueblos, la tormenta que relampaguea en el cielo y que busca ahora acabar con la esperanza para todos los mexicanos que representa el Concejo Indígena de Gobierno y nuestra vocera, de la utilización de grupos de choque y grupo paramilitares para golpear la lucha de los pueblos que conformamos el CNI, de la criminalización y persecución de quienes luchan por un mundo justo, desde abajo y a la izquierda.

A quienes piensan que nuestra lucha caerá por su represión, les recordamos que este caminar es por la vida y la libertad, y por lo tanto la muerte no la detendrá sino todo lo contrario, y seguimos llamando a la sociedad civil a estar consciente, solidaria y atenta a esta lucha, a esta ofensiva, que es por reconstruir la democracia, la libertad y la justicia para todas y todos.

Atentamente, Junio de 2017

Por la Reivindicación Integral de Nuestros Pueblos
Nunca Más un México Sin Nosotros
Congreso Nacional Indígena

Juntaremos firmas para registro de candidatura en 2018;

Pueblos preparados para lo que se avecina: Marichuy 13 de Junio, 2017. Grupo Formula

La vocera del Concejo Indígena de Gobierno aclaró que la decisión de participar en este proceso electoral es con la finalidad de "usar las mismas herramientas que el poder utiliza para manipular e imponer y llevar a cabo su proyecto de muerte. Nosotros, usando sus mismas herramientas desde los pueblos indígenas, somos los mismos que vamos a decidir esa organización con otros pueblos y la sociedad"

La vocera del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), María de Jesús Patricio Martínez, consideró que no va a ser difícil conseguir el millón de firmas que se requieren para registrarse como candidata a la Presidencia en el 2018, y advirtió que los pueblos indígenas del país están preparados para lo que se avecina.

"Tenemos presencia en todos los estados, no va a ser difícil conseguir esas firmas ya que hay pequeñas estructuras, en todos los lugares tenemos presencia y estamos preparados para lo que se avecina", aseguró.

Dijo sentirse con una gran responsabilidad que es para el bien de todos, pero reiteró que ella es la voz del Consejo Indígena de Gobierno; "no va a ser lo que yo diga ellos me van a mandar qué hacer y estoy dispuesta a salir adelante".

Aclaró que la decisión de participar en este proceso electoral es con la finalidad de "usar las mismas herramientas que el poder utiliza para manipular e imponer y llevar a cabo su proyecto de muerte. Nosotros, usando sus mismas herramientas desde los pueblos indígenas, somos los mismos que vamos a decidir esa organización con otros pueblos y la sociedad civil".

En una entrevista realizada por la cadena de noticias AJ+ en Español, Marichuy, como es conocida en las comunidades, explicó que con el registro de la candidatura no se realizará una campaña como acostumbran los partidos políticos, porque en primer lugar no van a buscar los votos, sino la organización y articulación de los movimientos sociales del país.

"El proyecto capitalista atenta contra la vida de los habitantes de la ciudad y del campo y se están agotando los recursos naturales y por eso nuestra tirada va más allá de que de voten por este Consejo Indígena de Gobierno", precisó, al tiempo que señaló que el fin no es repuntar en las encuestas ni ocupar cargos, ni lo electoral, "sino lograr esa gran organización que es necesaria para seguir difundiendo nuestras luchas".

Por eso, agregó, es tan importante aclarar que su participación en este proceso va más allá de ir a pedir un voto y recordó que el Congreso Nacional Indígena (CNI) no es una organización, sino un espacio que reúne diferentes pueblos, se comentan los problemas y se toman acuerdos de cómo hacer para vivir mejor en las comunidades.

Sobre cuál es su proyecto de nación, la mujer indígena de la comunidad nahua de Jalisco dijo que es una "nación incluyente que venga desde abajo y organizada, que no sean los que se ponen arriba los decidan, sino que hablen los de abajo y los de arriba obedezcan".

Llegó la hora, 16 de junio 2017
Gilberto López y Rivas, La Jornada

Como siempre, pasó desapercibido en los grandes medios de comunicación y particularmente entre la clase política, el importante comunicado del Congreso Nacional Indígena Ejército Zapatista de Liberación Nacional (CNI–EZLN), Llegó la hora, del 28 de mayo pasado. Inmersos en las elecciones de Estado, tan predecibles en sus resultados fraudulentos, como la frustración de quienes votan de buena fe, confiados en que ahora sí, se podrá al menos una alternancia, tanto los medios como los políticos, ignoran o invisibilizan lo referente a las resistencias e iniciativas políticas de los pueblos indígenas. El autismo y egocentrismo de la clase política va a la par de la obsecuencia ante el poder de los analistas mediáticos.

En su documento, el CNI–EZLN da a conocer la amplia representación de pueblos, comunidades, naciones y tribus indígenas presentes en la asamblea constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno: Apache, Amuzgo, Chatino, Chichimeca, Chinanteco, Chol, Chontal de Oaxaca, Chontal de Tabasco, Coca, Cuicateco, Mestizo, Hñähñü, Ñathö, Ñuhhü, Ikoots, Kumiai, Lakota, Mam, Matlazinca, Maya, Mayo, Mazahua, Mazateco, Me`phaa, Mixe, Mixe-Popoluca, Mixteco, Mochó, Nahua o Mexicano, Nayeri, Popolucan, Purépecha, Q´anjob´al, Rarámuri, Tének, Tepehua, Tlahuica, Tohono Odham, Tojolabal, Totonaco, Triqui, Tseltal, Tsotsil, Wixárika, Xí´iuy, Yaqui, Binniza, Zoque, Akimel O´otham y Comkaac.

El documento describe a profundidad la guerra capitalista de espectro completo contra los pueblos en todo el territorio nacional, y el momento de violencia, miedo, luto y rabia que se vive, desde que: “la clase política se ha empeinado en hacer del Estado una corporación que vende la tierra que es de los pueblos originarios, campesinos, urbanos, que vende a las personas como si fueran una mercancía que se mata y se entierra como materia prima de los cárteles de la droga, para venderlas a las empresas capitalistas que los exploten hasta que enfermen o mueran, de venderlas en partes para el mercado ilegal de órganos. El dolor de los familiares de desaparecidos y su decisión de encontrarlos a pesar de que los gobiernos estén empeinados en que no los encuentren, pues junto con ellos, también va apareciendo la pudrición que manda en este país. Ese es el destino que los de arriba construyen para nosotros, atenedos a que la destrucción del tejido social, de lo que nos hace sabernos pueblos, naciones, tribus, barrios, colonias, incluso familias, nos mantenga aislados y solos en nuestro desconsuelo, mientras consolidan la apropiación de territorios enteros, en las montañas, en los valles, en las costas, en las ciudades”.

Al contrario de la clase política que participa en los procesos electorales como si éstos se llevaran a cabo en un cantón suizo, el comunicado destaca: la destrucción que hemos no sólo denunciado, sino enfrentado durante 20 años y que evoluciona en la mayor parte del país en una abierta guerra emprendida por corporaciones criminales,

que actúan en una descarada complicidad con todos los órganos del mal gobierno, con todos los partidos políticos e instituciones. Todos ellos configuran el poder de arriba y son causa de repugnancia para millones de mexicanos de los campos y las ciudades. En medio de esa repugnancia nos siguen diciendo que votemos, que creamos en el poder de arriba, que sigan dibujando e imponiendo nuestro destino. En ese rumbo, sólo vemos guerra que crece y en el horizonte está la muerte y la destrucción de nuestras tierras, nuestras familias, nuestra vida; está la certeza absoluta que esto se pondrá peor, mucho peor, para todos, para todas.

Reiteran que sólo en la resistencia y la rebeldía hemos encontrado los caminos posibles donde podamos seguir viviendo, que en ellas están las claves no sólo para sobrevivir la guerra del dinero contra la humanidad y contra nuestra Madre Tierra, sino para renacernos junto con cada semilla que sembremos, con cada sueño y con cada esperanza que se va materializando en grandes regiones en formas autónomas de seguridad, de comunicación, de gobiernos propios de protección y defensa de los territorios. Por lo tanto no hay más camino posible que el que se va andando mero abajo, pues arriba no es nuestro camino, es el de ellos y les estorbamos.

El CNI–EZLN ha decidido “no esperar el desastre que indudablemente nos traen los sicarios capitalistas que gobiernan, sino pasar a la ofensiva y hacer esa esperanza un Concejo Indígena de Gobierno para México, que apueste a la vida desde abajo y a la izquierda anticapitalista, que sea laico y que responda a los siete principios del mandar obedeciendo como nuestra garantía moral (...) pretendemos arrebatarnos el destino que nos han quitado y desgraciado, pretendemos desmontar ese poder podrido que está matando a nuestros pueblos y la Madre Tierra y las únicas grietas que hemos encontrado y que han ido liberando conciencias y territorios, dando consuelos y esperanza están en la resistencia y la rebeldía.”

El CNI–EZLN hace un llamado a organizarnos en todos los rincones del país, para reunir los elementos necesarios para que el Concejo Indígena de Gobierno y nuestra vocera sea registrada como candidata independiente a la presidencia de este país y si, echarles a perder su fiesta basada en nuestra muerte y hacer la propia, basada en la dignidad, la organización y la construcción de un nuevo país y de un nuevo mundo.

Convocan a todos los sectores de la sociedad a estar atentos a los pasos que vaya acordando y definiendo el Concejo Indígena de Gobierno a través de nuestra vocera a no rendirnos, no vendernos, no desviarnos ni descansar para ir tallando la flecha que portará la ofensiva de todos los pueblos indígenas y no indígenas, organizados y no organizados para apuntarla al verdadero enemigo

Es claro que ha llegado la hora de construir poder desde abajo y a la izquierda. Un poder que mande obedeciendo a partir de sus siete principios: Servir y no servirse, representar y no suplantar, construir y no destruir, obedecer y no mandar, proponer y no imponer, convencer y no vencer, bajar y no subir.

Una candidatura ‘contra el capitalismo de muerte’ María de Jesús Patricio Martínez,

Asume con orgullo la encomienda del Congreso Nacional Indígena y del EZLN. 18 de junio 2017, Proceso

TUXPAN, JAL. (Apro).- En este municipio del sur de Jalisco, ubicado a 155 kilómetros de Guadalajara, está el centro de salud comunitario Calli Tecolhuacateca Tochpan, donde María de Jesús Patricio Martínez, médico tradicional nahua de 57 años, atiende a enfermos de escasos recursos.

Recibe al enviado de Proceso en esas instalaciones de la calle Nicolás Bravo 61-A, a sabiendas de que en los últimos días su fama subió como la espuma luego de que el Concejo Indígena de Gobierno (CIG) la nombró su vocera en la búsqueda de la candidatura por la Presidencia de México, ante el Instituto Nacional Electoral (INE). Sus conocidos le dicen Mary Chuy. Ella no recuerda que otro indígena, aparte del abogado y político de origen zapoteca Benito Juárez García —quien fue nombrado presidente por primera vez en 1857, hace 160 años—, haya aspirado a la Presidencia de la República.

Asume con orgullo la encomienda del Congreso Nacional Indígena (CNI) y del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), para que sea candidata independiente al máximo cargo de elección popular en 2018, pero admite que también le provoca inquietud.

En octubre de 2016, en un comunicado del EZLN titulado "Que retiemble en sus centros la tierra", se informaba que una delegada del CIG podría ser candidata independiente en las próximas elecciones presidenciales y que contaría con el aval del CNI y del EZLN.

Mary Chuy es madre de tres hijos. De habla sencilla, ríe con facilidad. Entre remedios y recetas de la medicina tradicional del sur de Jalisco destaca su blusa negra estampada con pequeñas flores blancas. Recuerda que "en otros tiempos" la práctica de la medicina tradicional entrañaba riesgos, ya que muchas personas, sobre todo las autoridades, ignoraban la antiquísima tradición herbolaria que se transmitió de padres a hijos en las comunidades.

RELATO

Relata que el Concejo de Gobierno Indígena, reunido el 29 de mayo en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, le dio el mandato de ser su vocera y que ahí mismo obtuvo el apoyo de 71 concejales para buscar la Presidencia de la República.

Esto significa, dice, que aún falta consultar a más de 130 concejales de diferentes comunidades indígenas. El principal objetivo de su postulación es llevar a todas partes la voz de los pueblos originarios:

"Queremos que se escuche bien, y lo decimos en forma abierta: vamos contra el capitalismo de muerte que tanto daño ha provocado a nuestras comunidades, a nuestro medio ambiente y a nuestras generaciones, en todo el país."

Para ello, las autoridades tradicionales tuvieron que conciliar sus formas de organización con el marco legal electoral:

"Soy vocera del Concejo Indígena de Gobierno porque no se pudo registrar al propio Concejo dentro del esquema que tiene el Instituto Nacional Electoral (INE) para poder competir. Tiene que ser una persona la que se registre, y

esa representación recayó en mí. Como vocera voy a seguir los pasos necesarios para ser aspirante y luego candidata.”

—¿Qué piensa usted del momento que le toca vivir? ¿Está preparada anímicamente para representar a la comunidad indígena y competir por la Presidencia de la República?

—Claro que sí. Para eso me puso el Concejo y yo estoy dispuesta. Creo que ese es el fin que se persigue: usar las herramientas que se tienen (en la vía pacífica, legal y jurídica) para llegar a todos los pueblos indígenas. Nuestro objetivo es la organización misma entre las comunidades de México. Buscamos la articulación con la gente de la sociedad civil de la ciudad, de los diferentes sectores, y juntos quitar este proyecto de muerte que ha traído el capitalismo a nuestras comunidades.

“Más que favorecernos, (ese proyecto) ha repercutido en forma negativa en nuestras comunidades y en los pueblos. Cada día hay más violencia, muchos desaparecidos, y nos quieren hacer creer que no pasa nada. Nuestro objetivo es la organización de nuestras comunidades para poder quitar ese sistema.”

‘NECESITAMOS DARNOS LA MANO’

Al preguntarle cómo tomaron sus hijos la noticia de que competirá por la Presidencia, Mary Chuy Patricio responde:

“No les gusta mucho porque tienen miedo de que algo me pase, de que si me voy quizá ya no regrese o no me vuelvan a ver”, dice, y clava la mirada en el vaso de agua que está en la mesa. Después de un instante continúa:

“Soy como cualquier otra mujer de México, que tiene sus hijos, un hogar donde hemos convivido y hecho la vida. En el fondo ellos están felices por la representatividad que se me otorga, aunque tristes porque podría pasarme algo.

“No estoy esperando que nada malo pase, claro que no, porque nuestra manifestación es pacífica, legítima y legal. Es la forma de representar la voz de los que no son escuchados, un mandato que se me da porque la gente ya está cansada de las promesas incumplidas. A lo largo de estos años no ha habido una respuesta clara por parte de los que están arriba hacia las comunidades indígenas ante la serie de agravios.”

Cuando piensa en todo eso, comenta, vuelve a ubicar el objetivo de su lucha: “Están saqueando nuestras riquezas naturales y mineras en la mayoría de las comunidades; están contaminando todo, están destruyendo los recursos naturales, y cuando las comunidades hablan no son escuchadas, no son vistas. La riqueza de nuestra tierra sirve a unos cuantos; a cambio nos dejan invasión y destrucción de los territorios indígenas”.

INICIATIVA INDÍGENA

Lo que rechaza de plano es que su postulación pretenda contraponerse a la del dirigente de Morena y conocido aspirante a la Presidencia, Andrés Manuel López Obrador. Aclara al respecto:

"Nosotros no vamos contra una persona. Hemos planteado que no vamos por el poder sólo porque queremos ocupar un puesto allá arriba, sino para destruir esto que está acabando con nosotros, con nuestros pueblos. Yo pienso que con la gente de la ciudad pasa igual, pero les falta organizarse. Planteamos la necesidad de organizarnos para recuperar todo lo que es nuestro."

—¿Entonces la propuesta que usted representa no beneficiará al PRI? —se le plantea.

—No, es una propuesta del Congreso Nacional Indígena, una iniciativa de comunidades aglutinadas ahí. Ellas deciden caminar no únicamente como una organización, sino como un espacio de encuentro de los diferentes pueblos de México. En ese espacio se reflexiona y se escucha la palabra de todos, y ésta es la palabra.

"Después de haber reflexionado en forma colectiva, decidimos que en lugar de ir combatiendo todos los problemas que se tienen de uno por uno y que se van agudizando, tenemos que hacer algo más grande en forma conjunta y organizada."

—¿Platicó usted con el subcomandante Galeano del EZLN? ¿Él le dijo: 'Mary Chuy, usted tiene que ser la candidata?'

—No, claro que no. Las comunidades de Chiapas y otros lugares han venido participando en el CNI; opinan y se conjuntan todas estas voces, no es nada más la propuesta de que sea una mujer indígena la que participe o la voz del CNI: es una decisión colectiva.

El Concejo Indígena, Marichuy y 2018

Carlos Fazio, 19 de junio La Jornada

En tiempos prelectorales y a la sombra de sendos fraudes de Estado en los recientes comicios para elegir gobernador en Coahuila y el estado de México, el reloj del Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) marca la hora de los pueblos en resistencia. La hora de la lucha anticapitalista, abajo y a la izquierda, como forma de seguir construyendo la vida que se hace palabra, aprendizaje y acuerdos colectivos ante tanta muerte, represión y despojo de territorios y recursos; ante tanta destrucción y barbarie.

Se busca desmontar desde abajo el poder impuesto por los de arriba, y para ello, la asamblea constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG), reunida en abril en la Universidad de la Tierra, en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, dio los primeros pasos para profundizar el tejido de una organización colectiva a escala nacional de naciones, tribus y pueblos originarios en rebeldía; a la manera de un autogobierno reunido en un solo concejo, que de forma coordinada represente todas las luchas y resistencias que se oponen a la ofensiva capitalista privatizadora que ha militarizado y paramilitarizado los territorios donde ellos habitan.

En la asamblea participaron mil 252 representantes de pueblos y comunidades indígenas y 230 delegados del EZLN, y como muestra de madurez y de la conciencia que tienen sobre la necesidad de la unidad, decidieron crear un concejo como forma colectiva de gobierno; de democracia directa y protagónica de los pueblos. El Concejo Indígena encarna un proyecto de organización democrática, horizontal y asamblearia en la que todas y todos discutan y decidan, alternativo, por tanto, al cascarón vacío de la democracia liberal representativa, que en nuestros días exhibe en México el agotamiento de la vía electoral.

A corto y mediano plazos, el concejo busca frenar la guerra de tipo contrainsurgente del capitalismo expansionista, criminal y militarizado, y preservar la vida de los pueblos en resistencia ante el despojo violento de la tierra, los bosques, el agua, los bienes comunales y todo lo que es amenazado por los megaproyectos de los dueños del dinero.

Se trata, en definitiva, de la defensa de un modo de vivir y de ser, de relacionarse con la madre tierra, amenazada por los proyectos mineros e hidrocarburíficos; por las grandes corporaciones de la energía en sus modalidades hidráulica, eólica y solar; por la privatización del agua y por nuevas obras de infraestructura en las llamadas zonas económicas especiales (ZEE), que, con epicentro en el istmo de Tehuantepec, abrirán una nueva fase de acumulación por desposesión o despojo neocolonial sobre territorios donde sobreviven formas de propiedad comunal y ejidal de la tierra.

Por decisión de la asamblea, una indígena nahua, médica tradicional y herbolaria, María de Jesús Patricio (Marichuy), de 54 años y oriunda de Tuxpan, Jalisco, será la vocera del Concejo Indígena de Gobierno y candidata a la Presidencia de la República.

Según la perspectiva racista y clasista de algunos tráfugas de la izquierda clientelar, electorera y parlamentarista, que consideran que los indígenas no deben irrumpir en los espacios considerados exclusivos de una clase política amafiada, la unidad de las izquierdas sólo se puede lograr sumándose de manera subalterna y acrítica a un partido político. Quienes calificaron la iniciativa indígena de divisionista pueden estar tranquilos: no se puede dividir lo que no existe en el ámbito parlamentario. Además, Marichuy no recorrerá el país a la caza de votos, porque la lucha del CNI y el EZLN no es por el poder; no pretenden competir con los partidos y sus políticos, sino que la indignación, la resistencia y la rebeldía figuren en las boletas electorales de 2018.

La vocería de esta mujer que es todo un referente en Tuxpan entre nahuas mestizos, estará dedicada a llamar a los pueblos originarios y a la sociedad civil a organizarse con autonomía para enfrentar a al capitalismo militarizado sin caer en lo electorero; a impulsar una autonomía que tenga como ejes la educación, la justicia y el autogobierno. Su campaña buscará visibilizar y denunciar el dolor y el olvido de los pueblos originarios, y crear y multiplicar formas dignas de resistencia al mal gobierno –cuyo ejército y policías cohabitan o son cómplices del narcoparamilitarismo– y sus patrones, los dueños de las grandes corporaciones, que en su ofensiva depredadora asesinan, desaparecen, esclavizan, despojan, saquean, destruyen y contaminan.

La iniciativa de una candidatura independiente, que desde octubre pasado fue discutida en el seno de 43 pueblos originarios de 523 comunidades de 25 estados del país, deriva de un pensamiento colectivo, de una práctica

histórica de los pueblos y naciones indígenas que han utilizado distintas estrategias de lucha para asegurar su continuidad y autonomía.

Al margen de la partidocracia dominante, esos sujetos políticos invisibilizados, negados históricamente en su capacidad de decisión, de hacer política y de pensar un proyecto incluyente, impulsan hoy una alternativa al sistema de representación hegemónico, deslegitimado y en crisis. Buscan construir un nuevo horizonte emancipatorio y cimentar un poder de los de abajo y a la izquierda, con una candidatura que cuestiona el monopolio de la política y de la representación de la sociedad por los profesionales de los partidos electoralistas institucionalizados.

Intentarán profundizar un movimiento nacional para enfrentar de manera pacífica a la clase capitalista transnacional con sus injustas estructuras de explotación y dominación, pero a la vez, en el contexto de múltiples violencias de Estado signadas por la corrupción, la impunidad y la simulación –como herramientas para la recolonización de territorios–, la propuesta busca abrir un camino a la paz. El problema, pues, no es votar o no, el problema es el capitalismo. Y frente a la cultura de muerte del capital, el camino planteado es el de la resistencia organizada.

Mujeres de Kurdistán a Marichuy:

"los Pueblos Indígenas son el resguardo del tejido social de la humanidad"

LUNES, 19 DE JUNIO DE 2017

Para la compañera María de Jesús Patricio Martínez, representante de la voluntad del pueblo indígena de México y del Congreso Nacional Indígena.

En primer lugar, queremos enviar a nuestra hermana mexicana nuestro más sentido respeto y saludos revolucionarios desde las montañas del Kurdistán hasta las cordilleras de Sierra Madre más allá de los océanos. A pesar de los ríos, las montañas, los desiertos, los valles, cañones y mares que nos separan, somos hermanos y hermanas indígenas, sin importar en qué parte del mundo estemos. Nuestra lucha, nuestra resistencia contra la ocupación y el colonialismo, nuestro sueño por una vida libre es común y en este sentido, como Movimiento de Liberación del Kurdistán, declaramos que consideramos la lucha por la autodeterminación, la auto-administración y la autodefensa de los pueblos indígenas de México organizados en el Congreso Nacional Indígena (CNI) como nuestra propia lucha y la apoyamos basados en los principios de solidaridad revolucionaria.

Los pueblos indígenas son las venas por las cuales los principales valores culturales y sociales de la humanidad se vienen transmitiendo desde los primeros momentos de la socialización hasta nuestros días. Sin duda ningún pueblo es superior a otro, pero en un momento en que la modernidad capitalista trata de destruir todo valor comunal, los pueblos indígenas son el resguardo del tejido social de toda la humanidad. Los miles de años de memoria colectiva resurgen en nuestras canciones, en nuestros rituales, nuestras oraciones, nuestros tatuajes, nuestras danzas y nuestras tradiciones. Por lo tanto, la lucha por la identidad propia contra los intentos de la

modernidad capitalista de borrar las raíces y la memoria de nuestros pueblos, se convierte en la más valiosa de las resistencias. En América Latina como en el Kurdistán, las mujeres lideramos esa resistencia.

En nuestros países, que fueron las cunas de miles de años de cultura de la diosa madre, la mujer y la vida, la mujer y la libertad, la mujer y la tierra, la mujer y la naturaleza están inextricablemente vinculadas entre sí.

En Kurdistán expresamos esta realidad en nuestro lema "Jin Jiyan Azadî", que significa "Mujer Vida Libertad". El cuerpo y el alma de la mujer son el reflejo del universo en la tierra. Hace miles de años, durante la Revolución Neolítica, fueron las mujeres a través de su organización social las que lideraron todos los cambios que hicieron posible el labrado de la tierra y el comienzo de una vida sedentaria en armonía con la naturaleza. Esa es la razón por la cual la civilización patriarcal del estado, que se produjo en forma de una contrarrevolución basada en la dominación, la explotación y la ocupación, esclavizó en primer lugar a las mujeres. Paralelamente a la dominación de las mujeres se aceleró la dominación de la naturaleza. Fue a través de la opresión de la primera naturaleza que devino la segunda, transformándose ambas en las pinzas que la modernidad capitalista utilizó para presionar con fuerza a la sociedad histórica y así poder destruirla. La actual dominación ejercida contra nuestros pueblos es el resultado de esa mentalidad. Por lo tanto, la resistencia legítima surgida en pos del autogobierno, la autodeterminación y la autodefensa, representa la mayor lucha por la libertad que pueda ejercerse.

Nosotros en Kurdistán hemos desarrollado nuestra propia defensa contra las fuerzas capitalistas modernistas y los ataques de los estados colonialistas que ocupan nuestro suelo, iluminados por las experiencias de lucha de los pueblos indígenas de América Latina. Queremos que sepan que recibimos una constante y especial inspiración de sus experiencias de autogobierno, de buen gobierno y de comunalismo. Esperamos que nuestras experiencias y logros en la lucha representen del mismo modo fuentes de inspiración también para ustedes. Una de las mayores conquistas de nuestro movimiento es la igualdad de participación y representación de las mujeres. Fue el resultado de grandes sacrificios e intensas luchas llevadas a cabo por las mujeres, como finalmente logramos nuestra participación por igual en todas las instancias de toma de decisiones. No como individuos, sino como representantes de la voluntad organizada y colectiva del Movimiento de Liberación de las Mujeres del Kurdistán, es que estamos tomando nuestro lugar en cada aspecto de la lucha. Con nuestro sistema de copresidencias, establecidas desde abajo hacia arriba, representamos la voluntad de las mujeres en cada decisión y desarrollamos una política democrática contra las formas centralistas y patriarcales de la política tradicional. Pero para ello fue necesario convertirnos definitivamente en una fuerza organizada. Estar organizadas es el criterio más importante para lograr el triunfo. En la medida en que estemos organizadas, somos capaces de resistir contra el sistema colonialista y dominante y construir nuestra propia alternativa de gobierno. En este sentido, la organización es nuestra mayor arma de autodefensa. En el pasado muchos pueblos y movimientos no han podido alcanzar los resultados esperados porque no estuvieron lo suficientemente organizados. No fue posible transformar algunos momentos históricos en grandes victorias precisamente por esa falta de organización. Quizás no se haya comprendido en profundidad el significado y la importancia de este hecho, pero hoy estamos en otra etapa. Nos enfrentamos con el deber de multiplicar nuestros esfuerzos para aumentar los niveles de organización ante esta nueva oportunidad de triunfo - en un momento en que el sistema capitalista modernista vuelve a atravesar una profunda crisis en sus aspectos más determinantes. La historia nos está demandando esto. Ustedes como Congreso Nacional Indígena han podido reconocer esta realidad, al declarar las elecciones presidenciales en

México como una instancia clave dentro de un proceso que desembocará en el aumento de sus niveles de organización.

Como Movimiento de Liberación de Mujeres de Kurdistán queremos expresar nuestro apoyo a esta decisión, basadas en la convicción de que este objetivo será cumplido y llevado a un nivel mucho más alto a partir de estas elecciones y de las estrategias desarrolladas a tales efectos. Nuestro líder Abdullah Öcalan, que aún se encuentra encarcelado bajo las condiciones más severas de aislamiento por el estado colonialista turco desde 1999, hizo un análisis muy importante en relación a esto a finales del siglo XX. Nuestro líder Apo, previó que el siglo XXI sería el siglo de la liberación de las mujeres, si nosotras como tales, éramos capaces de crecer y determinar nuestros modos y mecanismos de organización. La razón de esta conclusión fue la evidente crisis estructural del sistema patriarcal, que se ha basado en nuestra esclavitud. El sistema patriarcal pretende superar esta crisis incrementando sus ataques contra las mujeres hasta llevarlos al nivel de una guerra sistemática. Al concentrar sus ataques contra las mujeres de todo el mundo con diferentes medios y métodos, el sistema intenta trancar el camino hacia la liberación que hemos iniciado. Los asesinatos de mujeres que alcanzaron el nivel de genocidio en su país y los asesinatos de mujeres líderes en América Latina son los indicadores más concretos de esta realidad. Queremos que sepan que consideramos a todas las mujeres y líderes de los pueblos indígenas que han sido asesinadas por los brazos que operan desde el sistema dominante, como nuestras propias mártires y luchamos también para hacer realidad sus mismos sueños y esperanzas. Para nosotros los mártires no mueren. De ellos tomamos la fuerza y renacen en cada lucha que iniciamos. En este contexto, la decisión del pueblo indígena mexicano de declarar a una compañera como representante de su voluntad y hacerla su candidata en las próximas elecciones presidenciales, es muy significativa. En este sentido la compañera Marichuy no es solo la voz de los indígenas de México, sino al mismo tiempo de todas las mujeres del mundo. Queremos expresar que consideramos muy importante y valiosa la candidatura de la compañera Marichuy como representante de los pueblos negados, de las mujeres esclavizadas y de los miles de años de sabiduría ancestral que la modernidad capitalista quiere hacer desaparecer.

Como Movimiento de Liberación de las Mujeres del Kurdistán declaramos todo nuestro apoyo y solidaridad a la compañera y al Congreso Nacional Indígena, no sólo en este momento de coyuntura electoral, sino en toda la lucha que su Movimiento está llevando adelante. Sabemos que no es relevante en sí mismo el resultado de las elecciones, ya que es sólo uno de los caminos que los pueblos indígenas de México se han dado en este proceso y en este momento particular de la lucha. En ese sentido la victoria ya está dada. Porque el sistema capitalista modernista se alimenta de la división de las fuerzas y de la desorganización de los pueblos y las sociedades que quiere dominar; pero ustedes ya han construido el terreno para el éxito formando su unidad organizada. De ahora en adelante es importante no perder de vista este objetivo, que no es otro que el de crecer en organización. Su triunfo será nuestro triunfo. Nuestra lucha es su lucha. Somos el pueblo hermano de las montañas que han surgido de las mismas aguas profundas. Incluso desde nuestras diferentes lenguas compartimos los mismos sueños, nos enamoramos de la misma utopía y resistimos en aras del mismo amor. Les enviamos desde aquí toda la fuerza necesaria en esta nueva etapa, los saludamos con nuestros más genuinos sentimientos revolucionarios y los abrazamos con toda nuestra solidaridad y camaradería.

¡Viva la hermandad de los Pueblos!

¡Viva el Internacionalismo Revolucionario!

¡Mujer Vida Libertad! Jin Jiyân Azadi

Coordinación del Movimiento de Mujeres de Kurdistán Komalên Jinên Kurdistan (KJK)

7 de Junio de 2017

**Más de 70 colectivos nacionales e internacionales saludan
al CIG y denuncian la ola represiva. 19 de junio del 2017.**

Frente a la ola represiva en contra de los pueblos pertenecientes del Congreso Nacional Indígena, después de la constitución del Concejo Indígena de Gobernación y de la elección de su vocera, denunciado en el comunicado del CNI "la ofensiva de arriba ante el movimiento de abajo", más de 70 colectivos, organizaciones, grupos y centros, nacionales e internacionales, denunciaron en ese comunicado la estrategia del gobierno a sus 3 niveles y

Al Concejo Indígena de Gobierno.

A su vocera, María de Jesús Patricio Martínez.

Al Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

A las Juntas de Buen Gobierno.

A La Sexta en México y en todo el mundo.

Compañeras y compañeros.

Hermanas y hermanos.

Antes de comenzar, queremos enviar un gran saludo desde nuestras geografías y rincones de lucha a las y los concejales que conforman el Concejo Indígena de Gobierno, así como a su vocera, María de Jesús Patricio Martínez.

Después de 20 años de camino, el Congreso Nacional Indígena tomó una decisión histórica, la cual saludamos, sin embargo, hemos visto que el mal gobierno reactivó sus mañas estratégicas en sus tres niveles para intentar acabar con esa iniciativa, usando el brazo armado de la hidra en distintos pueblos del CNI:

En Tila, Chiapas, las y los ejidatari@s luchan desde hace dos años para construir su autonomía ejidal y están sufriendo las intimidaciones y amenazas del grupo paramilitar Paz y Justicia, el cual ha estado bloqueando los accesos a este territorio. Sabemos que ese grupo es usado por el ex-ayuntamiento para provocar a los autónomos y lograr entrar de nuevo en el ejido con el apoyo de la policía o del ejército. Pero no lo lograran porque la organización de los ejidatari@s lo impedirá!

Nos entristece la muerte del compañero Rodrigo Guadalupe Huet Gómez de la comunidad de Cruztón, Chiapas, integrante de Semilla Digna y del CNI, asesinado por una bala proveniente de un arma de grueso calibre perteneciente a un grupo paramilitar de Guadalupe Victoria. Él se encontraba resguardando en el panteón con otr@s 30 compañer@s. ¡Exigimos justicia!

Repudiamos al grupo, de aproximadamente 50 personas, que llegaron a destruir violentamente las trancas y el alambre de la comunidad de San Francisco Teopisca, perteneciente al CNI. ¡Exigimos la cancelación de los órdenes de aprehensión en contra de seis integrantes de su comunidad y alto al hostigamiento y amenazas que padecen las compañeras de esa comunidad!

Denunciamos el robo y las amenazas en contra de las y los integrant@s del equipo de apoyo del CIDECI-Unitierra, quienes fueron vigilados y perseguidos, así que el robo de las informaciones en la casa de una de ell@s. ¡Qué el mal gobierno no vaya a creer que esas intimidaciones desanimarán la voluntad ejemplar de las y los miembros del equipo!

Nos pronunciamos en contra de las intenciones de los grupos de la comunidad de Los Chorros, quienes cortaron la luz y el agua a las familias de la Sociedad Civil de Las Abejas y a quienes impiden a cualquiera persona de la comunidad de solidarizarse con ell@s dando una botella de agua; de la misma manera, denunciamos la violencia y los grupos paramilitares que están retomando fuerza en la región de Chenalho.

En Caltzontzin, Michoacán, denunciamos el operativo policiaco en contra de los indígenas Purépechas que se dio en conjunto con la policía Federal y elementos vestidos de civil, exigimos la libertad inmediata de las y los detenid@s quienes solo están defendiendo su territorio.

Coincidimos con la vocera del Concejo Indígena de Gobierno y denunciamos la detención de Gerónimo Sánchez y Anselmo Robles delegados del Congreso Nacional Indígena, y de Pablo González y Luis Alberto Reyes falsamente acusados de motín agravado. Todo esto, por denunciar las estrategias del gobierno al reprimir los movimientos sindicales y sociales de manera autoritaria. ¡Deteniendo al pueblo no lo hará callar!

En Tepoztlán, el estado está destruyendo las fuentes de vida; los árboles, la tierra, el agua y el aire para destrozarse al digno pueblo en resistencia contra el megaproyecto carretero La Pera. Denunciamos el despojo del plantón que armaron nuestr@s herman@s por el mal gobierno con sus grupos de choque y apoyamos todas las iniciativas del pueblo para impedir la construcción destructora de esa autopista.

Como el EZLN, y el CNI, nosotr@s nos indignamos y lloramos la muerte de los líderes Wixarika, Miguel Vázquez Torres y Agustín Vázquez Torres de la comunidad Waut+a San Sebastián Teponahauxtlán, asesinados cobardemente. ¡La digna rabia y dolor del pueblo Wixarika de Jalisco, es nuestra también!

Repudiamos la devastación del bosque otomí, y la construcción de la autopista Toluca – Naucalpan, ya basta de los megaproyectos inútiles que destruyen la cultura y la madre tierra, por las comodidades de los de arriba.

Es muy difícil dejar de pensar que todos esos actos no tienen que ver con la constitución del Concejo Indígena de Gobierno. Sabemos que la represión en contra de los pueblos, por parte del mal gobierno, ha sido su única manera de "dialogar". Vemos en estos recientes ataques, un motivo más para ver la necesaria y urgente organización.

Con nuestros corazones y nuestras rabias nos solidarizamos con los pueblos del Congreso Nacional Indígena, víctimas de la represión. ¡La unidad y la solidaridad de ustedes, dentro del CNI, hará que el CIG derrote a los poderes de arriba, para construir la organización desde abajo y a la izquierda!

El CIG es una gran grieta en el muro construido por el sistema capitalista, por eso intentan controlar su expansión, usando el brazo armado; sin embargo, ¡la fuerza de los pueblos es mucho más grande!

Desde nuestras geografías reciban nuestra solidaridad.

¡No están sol@s!

- 1*Espoir Chiapas, Esperanza Chiapas, Francia
- 2*Kolectivo el rebelde de Mérida, Yucatán, México
- 3*Colectivo Azcapotzalco adherente a la Sexta, México
- 4*Mut Vitz 13, Francia
- 5*Caracol Marseille, Francia
- 6*Comitato Chiapas "Maribel" – Bergamo, Italia
- 7*Torre Latino, Lille, Francia
- 8*Sector Nacional Obrero y de Trabajadores Adherentes a la Sexta, México
- 9*Comunidad Autónoma Ernesto Guevara de la Serna, Puebla, México
- 10*El Colectivo Tierra y Territorio de Madrid, España
- 11*Kolectivo Pozol, Chiapas, México,
- 12*Comité por los Derechos Humanos en América Latina (CDHAL), Canada
- 13*CGT-Estado Español
- 14*Icra internacional, Francia,
- 15*Brigadas de talleres comunitarios, Ciudad de México, México,
- 16*Habitantes de la ZAD de Notre Dames des Landes, Francia
- 17*Hormiguero ZerO, México
- 18*Colectivo multidisciplinario Proyecto 21, México
- 19*Colectivo LOCUS/México.
- 20*Colectiva Autónoma de Colaboración Social, México
- 21*Los que Creemos que otro mundo es posible, México
- 22*Adherentes a la Sexta de Barcelona
- 23*Y Retiemblo - Madrid, Estado Español
- 24*Centro de Documentación sobre Zapatismo -CEDOZ-, Estado Español
- 25*Associazione Ya Basta! Milano, Italia
- 26*Association América Sol, Francia
- 27*Groupe Cafez, Bélgica
- 28*Casa Nicaragua, Liège, Bélgica
- 29*ASSI (Acción social sindical Internacionalista)
- 30*Associació Solidaria Cafè Rebeldía-Infoespai, Barcelona - Catalunya
- 31*Terre et Liberté pour Arauco, Francia
- 32*Collectif Autonome liégeois Riposte.cte, Bélgica

- 33*Brujula Roja, México
- 34*El comité de solidaridad con los Pueblos, Estado Español
- 35*Asociación Interpueblos de Cantabria, Estado Español
- 36*Karakolaglobal, México
- 37*El Frente del Pueblo (FP) México,
- 38*Colectivo Komanllel, Chiapas, México
- 39*Tlanezi Calli, México,
- 40*Xochitlanezi, México
- 41*Colonialism Reparation, Francia
- 42*Colectiva Guanajuato, México
- 43*Gruppe B.A.S.T.A., Münster, Alemania
- 44*Colectivo Espiral de solidaridad-semilla de resistencia, Grecia
- 45*Adherentes individuales Zürich, Suiza
- 46*Associazione Ya Basta – Caminantes, Italia
- 47*Cooperazione Rebelde – Napoli, Italia.
- 48*L' Adhesiva, Espai de Trobada i Acció, estado Español.
- 49*Grupo de Trabajo No Estamos Todxs, México.
- 50*Collectif Grains de sable (France-Mexique) (colectivo Granos de arena), Francia.
- 51*Aitec (Association internationale de techniciens, experts et chercheurs), Francia.
- 52*IPAM (Initiative Pour un Autre Monde), Francia.
- 53*CEDETIM. Francia.
- 54*Attac, Francia.
- 55*Collectif Chiapas-Ariège, Francia.
- 56*Comité Québec con Ayotzinapa, Montreal, Canada.
- 57*Quartier Libre des Lentillères, Dijon, Francia.
- 58*Mut Vitz 34, Francia.
- 59*Association Galeano, Francia.
- 60*Asamblea libertaria Paliacate Zapatista, Grecia.
- 61*Collectif Guatemala, Francia.
- 62*Mujeres y la Sexta, México.
- 63*Resistencias Enlazando Dignidad-Movimiento y Corazón Zapatista (RedmycZ), México.
- 64*Grietas en el Muro, Espacio de Coordinación, México.
- 65*Comité de solidarité avec les Indiens des Amériques (CSIA-Nitassinan) - Francia.
- 66*Groupe de soutien à Leonard Peltier LPSG-Francia.
- 67*Confédération nationale du Travail CNT-Francia.
- 68*Corsica Internazionalista – Corsica.
- 69*CSPCL (Comité de Solidarité avec les Peuples du Chiapas en Lutte), Paris, Francia.
- 70*Union Syndicale Solidaires, Francia.
- 71*Comunidad Junax, Chiapas, México.

Concejo Indígena de Gobierno de México: “Buscaremos caminar con quien nos escuche”.

PARTE I, Colombia INFORMA, 19 junio, México 2017.

En un contexto de guerra y despojo contra los pueblos indígenas, en octubre de 2016 el Congreso Nacional Indígena -CNI- y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional -EZLN- celebraron el 20 aniversario del CNI proponiendo la conformación de un Concejo Indígena de Gobierno -CIG- y el nombramiento de una vocera indígena, María de Jesús Patricio Martínez, para ser postulada como candidata independiente en las elecciones presidenciales de junio de 2018.

Por Sonia Håkansson, Gisela Delgadillo, Jacobo del Castillo, Timo Dorsch y Heriberto Paredes. Fue durante el 26 y 28 del pasado mes de mayo cuando la Asamblea Constitutiva del CIG se formó en asamblea y nombró a María Jesús Patricio, originaria de la comunidad náhuatl de Tuxpan, Jalisco, como vocera. El Centro Integral de Capacitación Indígena (CIDECI-Unitierra) en San Cristóbal de las Casas, Chiapas —donde tuvo lugar la asamblea— reunió a más de 1800 indígenas entre delegados e invitados, 200 bases zapatistas, la comandancia del EZLN y más de 700 visitantes externos, entre ellos adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona y prensa. Todos estuvieron expectantes ante este proceso de diálogo que anuncia el inicio de la construcción de una nueva fuerza política indígena, que buscará generar una alternativa real a la necropolítica mexicana, reivindicando el derecho y el deber que tenemos de gobernarnos bajo otras lógicas.

En entrevista durante esta asamblea constitutiva, Carlos González, abogado agrario que atiende varios casos de despojo en comunidades indígenas en México, e integrante de la coordinación del CNI, nos ayudó a comprender los pormenores de esta propuesta y los objetivos que busca alcanzar el CIG, resolviendo algunas interrogantes sobre el significado real de esta iniciativa y su horizonte más allá de las elecciones presidenciales de 2018.

Coméntanos, desde que se anuncia la propuesta de la conformación de un Concejo Indígena de Gobierno, ¿cómo se han desarrollado las discusiones en las comunidades y cómo fue el proceso de elección de concejales y concejales?

Carlos González: Como ustedes saben, en el quinto Congreso Nacional Indígena que se realizó en octubre de 2016 el EZLN, ante la situación de guerra y exterminio acelerado que están viviendo nuestros pueblos hizo la propuesta de conformar un Concejo Indígena de Gobierno y proponerlo como candidato a la presidencia de la república. Es decir, incursionar en el espacio electoral con la finalidad de visibilizar a nuestros pueblos.

En un escenario totalmente adverso para los pueblos indígenas, hace más de 20 años, en 1994, la guerra que declaró el EZLN al Estado mexicano hizo visible la existencia de los pueblos indígenas de México y la enorme pobreza, la explotación tan grave que vivían y que viven. A la fecha en que se realizó el quinto Congreso en octubre ocurría lo mismo. Había una invisibilización absoluta —de nuevo— de las exigencias y de las demandas de los pueblos indígenas. Entonces, la propuesta nace ante esta situación de guerra y despojo terriblemente agravada y en una situación de enorme violencia en este país.

Primeramente esta propuesta servirá para visibilizar a nuestros pueblos, para que los problemas y las exigencias que tienen los pueblos indígenas se pongan de nuevo en un lugar importante en la agenda de los políticos y en las agendas de discusión de este país. En segundo lugar, ante esta coyuntura —repito— de guerra y profunda represión que se vive en el país, aprovechar este momento para acercarnos con otros pueblos indígenas y hacer

crecer al Congreso Nacional Indígena. En tercer lugar, acercarnos con la sociedad no indígena para plantear que a este país se lo está cargando la chingada y que es necesario construir algo diferente. No importa si es un Concejo Indígena de Gobierno o no, ocupamos otro modo de gobernarnos distinto al que impone el capitalismo. Estos son los propósitos centrales de la propuesta que se discutió en octubre.

Lo primero que hay que entender es que no es una propuesta electoral. Las elecciones y ganar la presidencia de la república nos valen una chingada, no es algo que nos interese. Nos interesa tener el espacio para rearticularnos, para volvernos a unir como pueblos indígenas, para fortalecer el CNI y para dialogar con la sociedad no indígena sobre el futuro de este país.

En los últimos meses, esta propuesta nos ha permitido articularnos con muchísimos pueblos que hacía tiempo ya no participaban en el Congreso Nacional Indígena y con pueblos nuevos que nunca habían participado. El recuento de la asamblea marcó que había integrantes de 58 lenguas diferentes, en diciembre eran 43 lenguas distintas; es decir, hubo un crecimiento importante por lo menos cuantitativo; muchos pueblos se están interesando en la propuesta. Más allá de si se nombra a los concejales, lo primero que nos importa es que el primer propósito se está logrando. Esta propuesta nos está acercando a otros pueblos indígenas, a comunidades que habían dejado de participar, a organizaciones indígenas significativas dentro del movimiento que hacía 10 o 15 años se habían retirado del CNI y que ahora se están acercando.

No cuento con la cifra exacta, pero tenemos más de 200 invitados de pueblos indígenas que vienen a observar el proceso y que están interesados en hacerse partícipes. En Estados como Chiapas, Oaxaca o Veracruz hay una efervescencia y un interés grande por la propuesta. En ese sentido, el proceso de platicar, proponer y de consultar la propuesta ha sido importante. Ha tenido un impacto cuantitativo en la geografía de los pueblos indígenas y nos ha permitido cubrir extensiones numerosas del país como Baja California, Sonora, donde hubo un interés grande por participar en el CNI; en Chihuahua, Sinaloa, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Colima, y así hasta llegar a Campeche y Yucatán. Y decimos nosotros que cualitativo también porque nos está llevando a reflexionar de una manera colectiva y conjunta la guerra que estamos viviendo.

Esta propuesta no nos lleva a discutir las estupideces que está diciendo la clase política mexicana. Nadie ha discutido si le vamos a quitar votos o no al Peje -AMLO- o si Salinas de Gortari está detrás de nosotros o si hacemos el juego al PRI, eso nos vale una chingada. Estamos discutiendo cómo los militares, las corporaciones de seguridad pública están relacionadas con los cárteles del crimen organizado y cómo detrás de esto hay una ofensiva brutal de los empresarios capitalistas a los que se les está siendo concesionadas porciones muy extensas del territorio para minería, para extraer petróleo y gas, que están interesados en proyectos de infraestructura turística, urbana, la construcción de autopistas[...] Por ejemplo, el caso de Xochicuautla, el proceso lleva años tratando de impedir la construcción de una autopista.

El nombramiento de concejales va un poco lento porque las comunidades están viviendo procesos difíciles en este momento y el nombramiento de los concejales significa tomar pausas y tomar decisiones. Por ejemplo, en la sierra wixarika, estuve con las autoridades de San Sebastián Teponahuaxtlán, y están terriblemente preocupados: el día 20 de mayo mataron al excomisariado de bienes comunales, el compañero Miguel Vásquez. Había salido en marzo y había dejado el cargo como comisariado. Lo mataron de un modo violento. Primero agarraron a su hermano, lo mataron para provocarlo a que fuera a buscarlo y después a él lo mataron. Fue el Cártel de Jalisco

(Nueva Generación). Allá existe un conflicto de tierras extenso, de más de 10 mil hectáreas. Yo ahora soy el abogado que lleva 45 juicios para procurar la restitución de esas tierras, pero aparte hay intereses mineros significativos en esa parte de la Sierra Madre.

Con todo esto que planteas, nos preguntamos si ya hubo algún acercamiento de otros sectores de la población no indígena con objetivo de dialogar y decirles: ‘oigan, no estamos discutiendo si un voto u otro voto sino el futuro del país’. ¿Ha habido ese acercamiento?

C.G: A partir de diciembre se ha empezado de manera lenta este proceso de acercamiento con la sociedad no indígena, pero nosotros esperamos que se detone a partir de que se constituye el CIG, que es al que propiamente le tocaría dialogar con la sociedad no indígena para impulsar la propuesta que estamos haciendo. A la fecha hemos tenido reuniones con los colectivos y grupos de la Sexta, pero también con grupos importantes de maestros. Ha habido mucho interés por parte de grupos magisteriales, de grupos que pertenecen a la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación y grupos que no pertenecen a la CNTE, pero que son del SNTE y que están interesados en conocer la propuesta, y algunas reuniones aisladas con otros sectores.

Con los 71 concejales y concejales que se han nombrado, hasta ahora, ¿cómo se van a organizar? ¿Cómo se va a gestionar su labor?

C.G: Justamente, uno de los puntos de esta asamblea es la estructura orgánica del Concejo. Lo que se había discutido y propuesto en diciembre es que se formen comisiones al interior del Concejo para que atiendan diversas tareas que va a tener que atender: la relación con organizaciones de la sociedad civil, tareas financieras, la relación con los medios de comunicación.

El CIG electo hasta ahora va a crecer, lo van a integrar todos los concejales que se han nombrado en las regiones que ya tenemos acordadas a lo largo del país; y ese Concejo Indígena de Gobierno es el que vamos a proponer como candidato a la presidencia de la República. Además, va a tratar de recorrer todo el país para platicar con nuestros pueblos y con la sociedad no indígena; para visibilizarnos y expresarnos en los medios de comunicación, en los espacios de radio y de televisión que se nos abran y finalmente para proponer, denunciar y hacer visible el despojo, la explotación y la guerra que estamos viviendo.

Ya no nos interesa quién va a ser el presidente, si le vamos a quitar votos a la izquierda o la derecha, eso no nos interesa, eso es algo que ya está cocinado. El que llegue a la presidencia de la República es el que decide los grandes grupos empresariales junto con el puñadito de políticos que administran este país. Son los que van a decidir y eso no nos interesa a nosotros. Nos interesa manifestarle a la sociedad que las condiciones de vida humana se están erosionando en este mundo. Por ejemplo, el pueblo Cochimí perdió su lengua hace dos años, del pueblo Paipai y del pueblo Kiligua quedan menos de 50 hombres y mujeres y sus tierras están arrendadas para campos eólicos. Del pueblo Kumiai quedan menos de 900 hombres y mujeres y buena parte de sus tierras ya están rentadas para campos eólicos. El pueblo Cucapá son menos de 200 hombres y mujeres y sus tierras están arrendadas para basureros agrotóxicos para minería. En Tabasco, en Veracruz, en San Luis Potosí los territorios de pueblos enteros están concesionados para fracking, para explotación de petróleo.

Me platicaban en la sierra de Chihuahua que el pueblo Rarámuri, en los últimos 10 años, ha perdido su lengua de modo absoluto, un pueblo sólido culturalmente. Ellos calculan que aproximadamente en los últimos dos años, el 30% de su población ha perdido la lengua, más o menos el porcentaje que vive en las ciudades en la pobreza absoluta, casi en la mendicidad. En Xochistlahuaca, municipio que era monolingüe, el 98% de la población hablaba el ñomdha, un porcentaje pequeño el na'savi, otro porcentaje menor el náhuatl. En las escuelas primarias, al niño que habla el ñomdha le cobran dos pesos de multa.

Entonces, hay un proceso de exterminio, no nada más físico, como lo vivimos en Ostula, como lo hemos vivido en la meseta p'urhépecha o como parece que se quiere vivir en la Sierra Wirrarika. No solo es la desaparición, la muerte, el encarcelamiento... no solo es el despojo bruto de territorios. Hay una succión, un exterminio cultural gravísimo, terrible; y hay quien se alegrará, que diga que es la avanzada del progreso, como decía Joseph Conrad, que hay que acabar con la Torre de Babel. Nosotros decimos que no. Con cada lengua que se destruye, se destruye una parte de la cultura milenaria de la humanidad, de su existencia en la tierra. Estamos destruyendo en unos cuantos años toda la herencia cultural, todo el bagaje cultural, toda la sabiduría que construimos por generaciones durante más de 30 mil años. Nos estamos condenando a la destrucción absoluta.

“La idea es proponerle a la sociedad mexicana que hay otra forma de gobernarnos,

PARTE II, Colombia INFORMA, 21 junio, México 2017.

¿Cómo se presenta una candidata? Si esta candidata llegara a gobernar, ¿cómo va a ser ese proceso? ¿Está ahí para gobernar, está ahí para presionar al gobierno sin que llegue a gobernar o cuál es el objetivo a largo plazo?

La propuesta inicial es que gobierne un Concejo Indígena. La Ley Electoral y la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos impide que un concejo o que un órgano colegiado y colectivo sea candidato, y mucho menos que sea presidente. Entonces, vamos a proponer a la vocera representante para acomodarnos a la Ley Electoral, pero quien va por delante es el Concejo, no la vocera.

Y sí, puede haber una confusión porque el proceso es nuevo. Muchas comunidades vienen de una historia partidista y de participación en los procesos electorales en sus pueblos y pues tal vez lleguen atraídos por la idea de que ahora sea una presidenta indígena y no llegan conocedores de cuál es el contenido de la propuesta. Hay un proceso todavía no uniforme de entender la propuesta y creo que sí debe haber comprensiones diferentes; desde los zapatistas, que ya tienen su propio gobierno y sus propias leyes y ya tienen una claridad de la propuesta. Ellos saben que no ocupan una presidencia de la República, ni una Cámara de Diputados, ni una Cámara de Senadores, ellos no lo ocupan. Ellos ya tienen sus gobiernos y sus territorios, no dependen de las leyes. Todos los demás pueblos indígenas, sin excepción, estamos a medias en la legalidad y en las instituciones que nos imponen.

La idea es impulsar este planteamiento y proponerle a la sociedad mexicana que hay otra forma de gobernarnos, que los pueblos indígenas están basados en una relación armónica entre sus integrantes y en el respeto a la naturaleza, que los principios comunitarios pueden ser la base para gobernarnos de una forma distinta a la que propone el capitalismo; que no ocupamos de pinches elecciones, que no ocupamos de estos zánganos de los partidos políticos, que no necesitamos que una bola de corruptos gobernadores priistas se roben miles y miles de millones de pesos porque vamos y votamos. Pero además, es necesario que lo hagamos para parar esta guerra

y para frenar esta agudización del despojo capitalista que está articulado con esta guerra de terror que han desatado.

Me preguntaban por qué si del año 96 al 2001 hubo un apoyo entusiasta de la sociedad civil a la exigencia del CNI y del zapatismo de que los Acuerdos de San Andrés se incorporarán a la Constitución, por qué ya no lo hubo. Pues porque a esta sociedad la han devastado, la han despedazado, la han hecho pedazos.

¿Cuántas familias no tienen un desaparecido, una persona, un familiar muerto? entonces tenemos que entender la intensidad de la guerra, es una guerra con más de 100 mil muertos, con más de 40 mil desaparecidos. ¿Cuántas mujeres y niños no están siendo robados para ser esclavizados o para extraerles los riñones o cualquier otro órgano?.

Tenemos que visualizar lo que ha vivido la sociedad mexicana en los últimos 12 años para entender por qué está desorganizada, por qué está diezmada, agotada, por qué hay apatía y por qué están entrando estos proyectos tan monstruosos. Lo que están generando ahorita, parece que es el resquicio que le dejan a los pueblos: nos los vamos a chingar pero les vamos a consultar.

¿Cuál es la principal incertidumbre al interior del proceso de conformación del Consejo Indígena de Gobierno?

Hay un riesgo en esa propuesta. Decimos nosotros que vamos a entrar a la fiesta de los ricos, a la fiesta de los de arriba que son las elecciones. Es una fiesta en muchos sentidos para los que tienen el poder. Primero, porque es una orgía donde hacen sus componendas, sus acuerdos, sus arreglos. Segundo, porque sin las elecciones no pueden generar el consenso democrático, es una fiesta formidable para los de arriba. Queremos colarnos en esta fiesta para echarla a perder. No para emborracharnos y estar crudos al día siguiente.

Y el riesgo es ese: que muchos de nuestros hermanos, de nuestras hermanas, de nuestras compañeras, se pierden y pierden la visión de cuál son nuestros objetivos de lucha. Desde que se hizo la propuesta, hubo quienes dijeron que también hay que lanzar candidatas independientes a diputados, a la presidencia municipal de no sé dónde, como si la propuesta de nosotros fuera tratar de administrar este poder corrompido que ya no sirve. No queremos administrar lo que ya no sirve, algo que se va a voltear en contra de nosotros mismos. Y existe ese riesgo de que muchos compañeros y compañeras de lucha se pierdan, pues, en este laberinto.

¿En dónde está la claridad del mensaje de jugar diferente en relación con los que sí creen en esta fiesta? no los poderosos, pero sí la gente común... Queremos un candidato, que es el Concejo Indígena de Gobierno. Queremos que vaya, por ejemplo a Hermosillo, y que no les diga que les va a construir canchas techadas si votan por él o la vocera, que va a haber modo de que todas tengan aire acondicionado porque el calor está cabrón o que les va a dar el salario rosa (esta pendejada que solo se le puede ocurrir a del Mazo).

La idea es que este concejo y la vocera vayan a Hermosillo y platique con los papás de los niños quemados en la guardería ABC, con la gente que no tiene agua, con los jornaleros que están en los campos de uva, con los pueblos indígenas y les diga: va a ser un concejo representativo del país. Que vaya Carlos González y les diga lo que está pasando en Jalisco —como un cártel nos tiene totalmente secuestrados— y que ellos te platiquen lo que está pasando. Es decir, que vayamos dialogando sobre cómo podemos construir algo distinto.

Va a ser algo muy incipiente porque se va a dar en el marco de una campaña electoral que dura semanas y es un proceso que va a tener miles de distractores. Pero insisto, en este momento de guerra a nosotros nos da la posibilidad de ganar el espacio que no tenemos. No lo tenemos y estamos en una situación grave. Nuestros

pueblos están contra la pared y defendiéndose como pueden. Tal vez la mayor parte de la gente no nos escuche, tal vez no. Pero buscaremos caminar con quien nos escuche.

¿Cuáles eran sus esperanzas hace 21 años? cuando se formó el Congreso Nacional Indígena.

Apostábamos a que el Estado mexicano reconociera los derechos indígenas y las posibilidades del ejercicio de la autonomía en la Constitución y que se hiciera una reforma del Estado para reconocer los derechos de nuestros pueblos. Del año 1996 al año 2001 le apostamos a eso.

El Ejército Zapatista surge en 1994 y a los 12 días de iniciar la guerra declarada por el EZLN, el Gobierno mexicano declara una tregua y se inicia un proceso muy tortuoso, complicado y contradictorio de negociación que va a desembocar en la firma de los Acuerdos de San Andrés, el 16 de febrero de 1996, entre el Ejército Zapatista y representantes del Ejecutivo federal, del poder legislativo de la Cámara de Diputados y de Senadores. El EZLN, al negociar su propuesta, invitó a pueblos indígenas del país y a intelectuales y académicos preocupados por la situación indígena de todo el país. Entonces, no era la voz del zapatismo nada más, era la voz del movimiento indígena la que negoció con el Estado mexicano.

Se suscribieron una serie de acuerdos para generar una reforma del Estado mexicano, iniciando con una reforma profunda de la Constitución. Esto implicaba cuestiones fundamentales como el reconocimiento de los territorios de los pueblos indígenas o el ejercicio de la autonomía a través de mecanismos jurídicos perfectamente analizados. ¿Cuáles eran estos mecanismos jurídicos para hacer viable el ejercicio de la autonomía? Las comunidades iban a ser consideradas como entidades de derecho público y partes del Estado mexicano, lo que implicaba el reconocimiento de sus gobiernos, de las atribuciones de sus gobiernos propios y la capacidad para ejercitar presupuesto fiscal.

Yéndonos a la parte medular, la propuesta de los acuerdos de San Andrés se tradujo jurídicamente en una propuesta legislativa que hizo una comisión de diputados y senadores. Eso lo defendimos del año 1996, cuando surge el Congreso Nacional Indígena, al año de 2001, y ese mismo año desarrollamos una caravana que nació aquí en Chiapas encabezada por comandantes zapatistas. Llegó hasta Nurío, (Michoacán) en marzo de 2001 para realizar el tercer Congreso Nacional Indígena y concluyó en la Cámara de Diputados con la representación de tres integrantes de la comandancia zapatista y tres integrantes del CNI para defender esa propuesta. Ese mismo año, los partidos votaron una propuesta absolutamente distinta que no reconoce los territorios ni las comunidades como entidades de derecho público y que, por tanto, les desconoce la capacidad para asociarse libremente entre ellas y con municipios de mayoría indígena. Es decir, anula la posibilidad de construir la autonomía.

A partir de ese momento cambia el rumbo del CNI. En la Octava Asamblea del CNI que se realiza en noviembre del año 2001 se plantea que hay que avanzar en la construcción de la autonomía en los hechos y hay que hacer de los Acuerdos de San Andrés una ley de los pueblos con o sin reconocimiento. Era un candado vigoroso y fuerte para impedir las concesiones mineras, las concesiones de aguas y las actuales concesiones en materia petrolera. Es decir, si se hubieran reconocido los derechos territoriales de nuestros pueblos como lo marca, por lo menos el Convenio 169 [de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), convenio ratificado por México], hubiera sido imposible que una persona ajena a una comunidad obtuviera una concesión para explotar recursos en los territorios de esa comunidad.

Entonces, entendemos que, mientras la clase política de este país sea mera administradora de esta clase empresarial, no va a haber ningún reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas. Antes van a desaparecer, como está ocurriendo ahorita.

Tras este largo caminar ¿cómo se imaginan que resultará este proceso de aquí a cinco años?

El CNI no es una organización, es un espacio muy descentralizado donde no hay dirigentes, no hay una instancia ejecutiva que dirija. Hasta ahorita ha habido una coordinación provisional de trabajo únicamente y eso hace que nuestra áreas sean un tanto limitadas, pero también ha permitido que por años se haya impedido la cooptación del CNI. Muchos de nuestros compañeros significativos de lucha acabaron en el Gobierno, acabaron con cargos importantes dentro del Gobiernos federal y de los Estados, pero como tal el CNI pervivió. Con muchas dificultades, pero pervivió.

Si la mayoría de la sociedad se va de nuevo con la finta y cambian votos por tortas, pues ni modo, pero esperamos que una parte de la sociedad nos escuche, se interese y tome conciencia de la grave situación en la que estamos. Queremos generar una fuerza política indígena que sea capaz de disputarle al Estado para proteger nuestros territorios, para reconstruirlos y no desaparecer.

Del 2006, cuando se da la represión en Atenco, al 2011, cuando viene la represión atroz en Ostula, casi se acaba el CNI. La situación que vivió Ostula casi marca la desaparición del Congreso Nacional Indígena. Ya no se volvió a reunir 2013, cuando la comandancia del Ejército Zapatista se preocupa por volver a enlazar a los pueblos y a las comunidades que habían participado en el CNI. Ahí es cuando nos contactan y empezamos a hacer ese trabajo de enlazar. Yo creo que ha sido exitoso, que ha habido un fortalecimiento destacado del Congreso Nacional Indígena en los últimos años.

El objetivo de nosotros, insisto, es ir a decir a los pueblos indígenas de todo el país y a la sociedad entera que hay otra forma de goberarnos. ¿Y cuál es la otra forma de goberarnos? Pues que nos gobernemos nosotros mismos. Es un propósito central.

Cuesta arriba, Gustavo Esteva,
19 de junio La Jornada

Nadie dijo que iba a ser fácil. Plantea un inmenso reto, capaz de desalentar al más osado.

Ante todo, tenemos que hacerlo en tiempos de guerra. No es poca cosa encabezar con Siria la lista de los países en que se registra mayor violencia. En nuestro caso, debe agregarse a la cantidad la calidad: la degradación humana manifiesta en crímenes que se cometen todos los días. La lucha de hoy, la que tenemos que librar en cada uno de nuestros espacios, necesita adoptar ese horizonte y avivar la conciencia de que está ahí, evitando el acostumbramiento provocado por la contabilidad cotidiana de cuerpos muertos o desaparecidos o el mecanismo habitual de defensa: no me toca a mí.

Un obstáculo grave, de efecto perverso, es lo que Deleuze y Guattari llaman el microfascismo, lo que Foucault llama el fascista que todos llevamos dentro. Uno de los efectos más perversos de la construcción capitalista es la formación del deseo de ser gobernado, de que alguien, persona o estructura, conduzca pensamientos y comportamientos. Se ha convertido en una actitud general, ampliamente compartida. Personas de todo el espectro ideológico comparten la convicción de que la vida social no puede existir sin alguna forma de dirigencia que se instale arriba. Se constituye así como principal empeño de la lucha política la determinación de cuáles personas o partidos estarán arriba, conforme a la premisa de que la construcción de un arriba y un abajo son enteramente naturales y aceptables. Las masas no buscan su propia subordinación y finalmente su propia

represión; quienes las forman, en mítines y protestas, acuden con motivaciones moldeadas por esa actitud primaria de sometimiento.

Constituye un reto inmenso enfrentar esa manera dominante de pensar y actuar, que intenta reducir la iniciativa del Congreso Nacional Indígena (CNI) al marco electoral. La reacción común se centra en la candidata y en el análisis de su posible impacto en las votaciones. No importa cuántas veces el CNI aclare el sentido de la propuesta. Desde el principio lo señaló sin reservas Carlos González, de la comisión coordinadora del CNI: Lo primero que hay que entender es que no es una propuesta electoral. Las elecciones y ganar la Presidencia de la República nos valen una chingada, no es algo que nos interese.

Los propósitos son muy claros, aunque se insista en negarlos o marginarlos: reinstalar en la agenda política nacional las luchas y exigencias de los pueblos indígenas; fortalecer al CNI como espacio de encuentro y articulación de esos pueblos y otras organizaciones, y abrir diálogos con todos los sectores para reflexionar con ellos sobre la gravedad de la situación, la forma en que el país se cae a pedazos, y las iniciativas a tomar para gobernarnos de otro modo.

El principal reto no está ahí, en lo que por momentos parece un debate estéril. Buscaremos caminar con quien nos escuche, dice el CNI; no se llega muy lejos con oídos sordos. El reto está en la construcción desde abajo que la iniciativa exige, en el esfuerzo organizativo.

El reto está en el seno de los propios pueblos indígenas, expuestos como todos a la fragmentación individualista, a la división generada por partidos, instituciones e iglesias, a las exigencias inmediatas de la lucha por la supervivencia y la defensa del territorio... En el medio rural, indígenas y no indígenas padecen toda suerte de agresiones, desde la violencia criminal y el hostigamiento policiaco o militar hasta herramientas de contrainsurgencia vestidos de programas sociales y organismos civiles que con la mejor de las intenciones imponen agendas ajenas a los pueblos. Además de recomponer el tejido social desgarrado, hay que atreverse con innovaciones que permitan salir de la escala de comunidades y municipios para abarcar a pueblos enteros.

El reto parece aún más agudo en las ciudades. No se opera en el vacío. En todas partes, hasta en los grandes asentamientos humanos en que parece prevalecer la disgregación individualista, existen colectivos y organizaciones de base que pueden reactivarse. Pero es cierto que las presiones de la vida urbana y el individualismo acentuado son obstáculo eficaz al empeño organizativo. Muchas personas, particularmente jóvenes domesticados en la escuela, no saben qué es tomar en las propias manos el gobierno, la capacidad autónoma de conducir pensamientos y comportamientos; nunca lo han hecho. Llamamos autónomas a decisiones individuales de consumo o de uso del tiempo enteramente condicionadas.

Aún más agudo es el reto de dar al esfuerzo organizativo desde abajo un sentido claramente anticapitalista. La palabra es tabú para toda la clase política, por la convicción de que ahuyenta votos o carece de sentido. Y quienes la usan no siempre son capaces de expresar en términos prácticos lo que significa, la medida en que implica modificar comportamientos cotidianos y dar un nuevo carácter a las relaciones sociales que se entablan todos los días, como se dijo una y otra vez en San Cristóbal. Enfrentar al capital, como enfrentar al fascismo no es solamente luchar contra el capitalismo global, la gobernanza corporativa y el militarismo. Exige luchar desde el corazón y la cabeza de cada quien, para expulsar de ahí los virus de la forma de ser, pensar y actuar que definen la sociedad capitalista y están ya en todos nosotros. Y eso es inmensamente difícil.

“No vamos por votos, nuestra pelea es por la vida”: Concejo Indígena de Gobierno

Redacción Desinformémonos, 26 de junio 2017

“El día de hoy es el más grande de nuestra historia. Nos tomó 20 años conocernos. Durante cinco siglos estuvimos en resistencia y hoy, estamos haciendo una alzamiento indígena, el más grande en la historia de México y es no violento. No violento”: Profe Filo, mixteca.

San Cristóbal de las Casas, Chiapas. | Desinformémonos | “Nuestra pelea es por la vida. Este paso que damos es difícil pero necesario. Tenemos que darlo si queremos seguir existiendo como pueblos. También abrimos la invitación a toda la sociedad civil organizada y no organizada a sumarse a esta lucha por la vida” señaló la vocera electa del Concejo Indígena de Gobierno del Congreso Indígena Nacional, María de Jesús Patricio Martínez.

La Primera Asamblea del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) realizada este 27 y 28 de mayo en el Cideci de San Cristóbal de las Casas nombró a sus 71 integrantes y a su vocera: María de Jesús, ‘Marichuy’, como muchos le llaman, es una mujer nahua de Tuxpan al sur de Jalisco, dedicada a la medicina tradicional y a la lucha por su comunidad.

Los 71 concejales elegidos, representantes de los pueblos indígenas de México y su vocera, que entre todos, mujeres y hombre, integran el Concejo Indígena de Gobierno para México, respondieron a las preguntas de medios nacionales e independientes, bosquejando así el rumbo de su propuesta. “Nuestra pelea es por la vida, no vamos por votos. Vamos por la organización y la construcción del poder desde abajo” señalaron María de Jesús, Sara López González y Betina Cruz Velázquez, mujeres representantes nahua, maya y binizá respectivamente.

En la plenaria, con la asistencia de casi 1,500 personas, con la que cerró el trabajo de la Asamblea Constitutiva del CIG, estuvieron presentes representantes de las múltiples luchas que existen en el país como invitados del CNI, entre ellos, los padres y madres de Ayotzinapa, Araceli Osorio, la madre de la joven Lesvy Berlín Rivera Osorio, asesinada en Ciudad Universitaria y mucho más que expusieron el momento que viven en su búsqueda de verdad y justicia. En la Asamblea participaron 693 delegados, 492 invitados del CNI, 71 concejales y 230 delegados Zapatistas.

“Este es un camino que comienza y es un camino colectivo. Los partidos políticos tienen que ser deconstruidos, se deben terminar. Esa forma de hacer política ya no tiene una salida viable para nuestros problemas” explicó Fortino Domínguez, zoque de Chapultenango, Chiapas, desplazado de su lugar de origen e integrante del CIG.

El Profe Filo, de la mixteca poblana, intervino para precisar: “No se confundan, esto es un asunto que tiene que ver con la civilización, no es una vulgar lucha de poder”.

Sara, del pueblo maya, reiteró “No vamos por votos, vamos por todo. No vamos a cuidar urnas, vamos a reconstruir este país que se cae a pedazos. No estamos en una campaña electoral, estamos en una campaña por la vida, por la defensa de la vida y el rescate de este país”. Y agregó: “Es una campaña por la vida y la organización de los pueblos, es una campaña por la construcción del poder desde abajo, no aspiramos a tomar el poder de arriba”.

A la pregunta sobre la opinión acerca de la Ley de seguridad interior, la respuesta por parte de Gabriela, representante tzeltal fue: “El término seguridad es de los de arriba, para nosotros el término es represión. En nombre de la ‘seguridad’ nos reprimen y nos criminalizan. Nos tratan como delincuentes cuando lo único que hacemos es defender nuestros territorios y defender la vida sobre la tierra”.

Mario Luna del pueblo yaqui comentó: “Hay una gran desilusión del trabajo de los partidos políticos y es importante destacar que es el CIG quien encabeza esta campaña. Como la ley no permite registrar un Concejo, se registrará a la compañera María de Jesús. No estamos ofreciendo una solución mágica. Estamos invitando a que nos organicemos desde abajo”.

Para subrayar la diferencia de la propuesta del Concejo Indígena de Gobierno con el sistema de partidos políticos, Fortino Domínguez, representante zoque señaló: “Los partidos políticos tienen una concepción del mundo individualista. Los pueblos pensamos en colectivo, como la representación que estamos aquí”.

“No vamos a hacer una campaña sino buscamos organizarnos junto con todo el país para desmontar el poder que desde arriba nos imponen. Este es un camino que comienza y es un camino colectivo. La experiencia en México nos dice que los partidos políticos tienen que ser deconstruidos, se deben acabar. Esa forma de hacer política ya no tiene una salida viable para nosotros” comentó Fortino quien señaló “debemos deconstruir este Estado Nación. Nosotros ya estamos decididos a hacerlo”.

Por su parte, el ‘Profe Filo’ representante de la región mixteca poblana abundó en el tema: “En el mundo nahua hay una escena muy bella: un abuelo antes de morir le dice a su nieta ‘el día, nuestro día, tú sí lo verás, tú sí lo vivirás’. Ese día llegó. Esto es muy complejo porque hablamos de la civilización que parió esta tierra. El CIG está parado sobre miles de años de historia que nos anteceden. Entonces no se confundan, este es un asunto de civilización, no es una vulgar lucha por el poder”.

“Desde hace 500 años el proyecto que ha dominado este país es el occidental. Puede decir la historia de arriba lo que quiera, para nosotros la historia es otra. Para nosotros da lo mismo si son conservadores o liberales, o si son izquierda o derecha. El proyecto desde hace 500 años es el mismo” señaló el Profe Filo y, haciendo referencia a la pregunta específica sobre López Obrador, respondió: “Andrés Manuel no engaña a nadie, su proyecto se enmarca en este contexto occidental. Lo dice muy claro cuando le pide a las mineras que no contaminen tanto y que nos paguen un poquito más. Lo está diciendo cuando se junta con una bola de criminales, por eso no está engañando a nadie”.

“Es un sistema mundo el que está en crisis y se está derrumbando, y otro, el nuestro, está ahora resurgiendo, no lo ven, no lo oyen. Pero aquí estamos sobre nuestra historia, aquí estamos nosotros los pueblos indígenas hoy en los albores del siglo XXI” concluyó el Profe Filo de la mixteca poblana.

A la pregunta sobre cómo puede afectarlos el racismo y la discriminación en este proceso, la representante tzeltal señaló: “Durante 500 años hemos vivido en un sistema de castas que queremos sustituir por una sociedad

igualitaria. Sustituir la cultura de la discriminación por una cultura del respeto”. En otra intervención, un integrante del CIG subrayó: “el racismo está en la mente de quien lo ejerce, entonces el problema no es de nosotros”.

El Profe Filo, subraya la importancia de lo que sucede en esta Primera Asamblea del Concejo Indígena de Gobierno y haciendo un recuento del proceso de consulta y difusión de la propuesta en muchos sitios comentó: “No estamos mirando arriba, estamos mirando abajo. Fuimos a muchos lugares, dialogamos con mucha gente. Vemos que arriba está el caos, la muerte, la destrucción y las mentiras de los propios medios de comunicación. Lo que vimos abajo da miedo, porque algo está pasando, algo se está moviendo. Fue entonces que decidimos que sí aceptaríamos esta propuesta, porque vimos que sí hay con qué y con quién para levantar un nuevo país, vimos que ya se mira el horizonte”.

“El día de hoy es el más grande de nuestra historia. Nos tomó 20 años conocernos. Durante cinco siglos estuvimos en resistencia y hoy estamos haciendo una alzamiento indígena, el más grande en la historia de México y es no violento. No violento” finalizó.

Primer Encuentro de la Diversidad Sexual Anticapitalista

28 de junio (próximo 1 y 2 de julio de 2017)

El Caracol Que Canta Al Universo y No Dejarse es Incluirse, A.C., convocan a todas las personas de las poblaciones de gays, lesbianas, bisexuales, transgénero, transexuales, intersexuales y sus alidadxs a participar en el Primer Encuentro de la Diversidad Sexual Anticapitalista, desde Abajo y de Izquierda KUILONYOTL (Puticidad)

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO:

Reflexionar sobre el sistema heteropatriarcal machista del capitalismo neoliberal, sus estructuras de opresión, violencia y exclusión que enfrentan las personas de la Diversidad Sexual en sus contextos y ámbitos social-político-cultural para compartir experiencias personales de rebeldía (lo que se está rechazando del sistema) y resistencia (lo que se está haciendo para combatir las opresiones del sistema) para generar propuestas de acciones colectivas y un pronunciamiento dirigido al Concejo Indígena de Gobierno (CIG) del Congreso Nacional Indígena (CNI), para ser incluidos en sus propuestas de reconstrucción nacional.

Como anfitriones del Kuilonyotl, el Primer Encuentro de la Diversidad Sexual Anticapitalista, proponemos 7 tesis para sustentar el trabajo que juntos, juntas, juntoas, vamos a llevar a cabo el próximo 1 y 2 de julio:

1. No se puede explicar y entender el sistema capitalista sin el concepto de guerra. Su supervivencia y su crecimiento dependen primordialmente de la guerra y todo lo que a ella se asocia e implica. Por medio de ella y en ella, el capitalismo despoja, explota, reprime y discrimina. Esta guerra puede ser abierta o de baja intensidad: puede ser militar, política, económica, religiosa, mediática. En la etapa actual, de la globalización neoliberal, el capitalismo hace la guerra a la humanidad entera.

2. Para aumentar sus ganancias, los capitalistas no sólo recurren a la reducción de costos de producción o al aumento de precio en la venta de mercancías. Esto es cierto, pero incompleto. Hay por lo menos tres formas más: una es el aumento de la productividad: otra es la producción de nuevas mercancías; una más es la apertura de nuevos mercados.
3. La producción de nuevas mercancías y la apertura de nuevos mercados se consigue ahora con la conquista y reconquista de territorios y espacios sociales que antes no tenían interés para el capital. Conocimientos ancestrales y códigos genéticos, además de recursos naturales como el agua, los bosques y el aire son ahora mercancías con mercados abiertos o por crear. Quienes se encuentran en los espacios y territorios con estas y otras mercancías son, quiéranlo o no, enemigos del capital.
4. El capitalismo no tiene como destino inevitable su autodestrucción, a menos que incluya al mundo entero. Las versiones apocalípticas sobre que el sistema colapsará por sí mismo son erróneas. Como indígenas llevamos varios siglos escuchando profecías en ese sentido.
5. La destrucción del sistema capitalista sólo se realizará si uno o muchos movimientos lo enfrentan y derrotan en su núcleo central, es decir, en la propiedad privada de los medios de producción y de cambio.
6. Las transformaciones reales de una sociedad, es decir, de las relaciones sociales en un momento histórico, son las que van dirigidas contra el sistema capitalista en su conjunto. Actualmente no son posibles los parches y las reformas. En cambio son posibles y necesarios los movimientos anticapitalistas.
7. Las grandes transformaciones no empiezan arriba ni con hechos monumentales y épicos, sino con movimientos pequeños en su forma y que parecen irrelevantes para el poder económico y político, y para los grandes medios de comunicación y sus reporteros y analistas. La historia, no se transforma a partir de plazas llenas o muchedumbres indignadas sino a partir de la conciencia organizada de grupos y colectivos que se conocen y reconocen mutuamente, abajo y a la izquierda, y construyen otra forma de hacer política, es decir, otro mundo.

Nota: El maestro Filo, mixteco, es parte de los convocantes al encuentro.

ZAPATISTAS Y EL GOBIERNO DE LA SORPRESA ELECTORAL COMUNAL

DANIEL MONTAÑEZ PICO, LATINOAMERICANISTA Y ES PROFESOR DE LA UNAM, 28 junio 2017, naiz.

«Hasta que la dignidad se haga costumbre» (Estela Hernández)

¿Quién no se ha contrariado, enfadado o entusiasmado ante el anuncio de la convocatoria zapatista a presentar una candidatura indígena independiente en las elecciones presidenciales mexicanas de 2018? Para parte de la izquierda partidista, liderada por Manuel López Obrador (Morena), se trataría de un nuevo intento de boicotear sus esfuerzos; parte de la izquierda autonomista y los movimientos sociales

sienten cautela ante el posible peligro de ser cooptados por el poder burocrático y administrativo del Estado neoliberal; para la derecha y el gobierno (PAN y PRI) se trata de una locura poco trascendente; a mucha gente de a pie en México les llama la atención la propuesta, pese a no terminar de confiar en su alcance y sentido; en otros países la prensa recoge la noticia con cierto escepticismo y pocas claves interpretativas, al igual que la generalidad de los partidos e intelectuales progresistas de América Latina y el resto de continentes. En cualquiera de los casos, volvemos a corroborar que, después de más de 20 años en la esfera mediática internacional, así como ya sucedió con el alzamiento de 1994, la creación de la organización político-social nacional del Frente Zapatista de Liberación Nacional (1997-2005) o la propuesta de la Otra Campaña (2006-2013), no decae aquella gran capacidad del zapatismo para hacer frente a su sociedad y al mundo: sorprender.

En octubre de 2016 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) propuso al Congreso Nacional Indígena (CNI) promover una candidatura indígena femenina independiente para las elecciones presidenciales mexicanas de 2018 que fungiera como vocera de una Junta de Buen Gobierno a nivel nacional. Desde entonces se establecieron consultas y debates permanentes sobre la propuesta en las bases de todos los pueblos, comunidades y tribus que conforman el CNI a lo largo de todo el país. En enero de 2017, en el marco del 5º Congreso Nacional del CNI celebrado en San Cristóbal de las Casas, se hizo público el consenso: habría una candidata indígena independiente del CNI, que sería vocera de un Concejo Indígena de Gobierno (CIG). Fue una facción magonista del CNI oaxaqueño la que propuso la fórmula del concejo, que hace referencia a modelos históricos de gobierno comunal indígena, frente a la de la junta de buen gobierno. Desde entonces, toda una serie de asambleas y esfuerzos organizativos se pusieron en marcha, hasta que el 28 de mayo en la asamblea constituyente del CIG se votó unánimemente por María de Jesús Patricio para hacerse cargo de la vocería y tomar la responsabilidad de ser candidata a la presidencia de México. Conocida como Marichuy, la primera vocera del CIG tiene 58 años, es natural de Tuxpan, Jalisco, y médica tradicional del pueblo nahua, con una reconocida trayectoria como defensora de los derechos de los pueblos indígenas en el país.

Lo del concejo no tendría por qué asombrarnos. Esta fórmula colectiva de organización concejil indígena tiene una larga trayectoria en México. Gudrun Lenkersdorf, gran estudiosa y apasionada de la cultura e historia maya, plantea que existe una tradición histórica de gobiernos horizontales y comunales en el territorio maya-chiapaneco cuyos orígenes se remontan a los tiempos prehispánicos. A través de una antropofagia cultural (como planteó el modernismo brasileño de autores como Oswald de Andrade, reinventando el debate colonial sobre la antropofagia en los pueblos tupí-guaraní) o de una calibanización (como plantearon, inspirados en el personaje del esclavo negro Calibán de La Tempestad de Shakespeare, los caribeños George Lamming, Aimé Césaire y Roberto F. Retamar), esta tradición habría conseguido sobrevivir hasta nuestros días mediante las figuras político-administrativas de los concejos y los municipios libres y autónomos, cuyo origen se remonta a las llamadas Repúblicas de Indios de la época colonial. Y este es sólo un pequeño ejemplo de los inmensos aportes de los pueblos de nuestra región a las sociedades americanas, varios de los aspectos más positivos de nuestras tradiciones políticas horizontales y colectivas toman raíz en su pensamiento y modos de vida y no sólo en las influencias occidentales.

Pocos medios como la Ojarasca, suplemento mensual sobre pueblos indígenas de La Jornada, han tenido un seguimiento tan continuo y complejo sobre esta última iniciativa zapatista. Dos fantásticas sociólogas y activistas del mundo indígena americano vertieron allí interesantes reflexiones. Desde los andes bolivianos, Silvia Rivera Cusicanqui valoró positivamente en el número 235 (noviembre de 2016) la iniciativa como un golpe mediático, político y social que «puede alborotar el sueño de los poderosos y, por otro lado, alimentar qué es nuestro proyecto y cómo se lo decimos a la masa de despistados que está cargada con sus celulares, envilecidos por el consumo»; por otro lado, Josefa Sánchez Contreras, del pueblo zoque del Istmo de Tehuantepec en México, propuso en el número 238 (enero de 2017) que, a diferencia del proceso guatemalteco (en el que el partido maya WINAQ candidateó a Rigoberta Menchú), donde el horizonte estaba dirigido a la toma del poder estatal, la propuesta del CNI estaría enfocada a comunalizarlo desde sus propias tradiciones de gobierno colectivo indígena. La autora señala también las dificultades del proceso: «Parte de la dificultad radica en el fortalecimiento de los sistemas de gobiernos comunales en pueblos cuyas asambleas se encuentran fragmentadas por los partidos. En esos lugares es incierta la repercusión que tendrá el mensaje del CNI–EZLN en la coyuntura electoral, así como en las zonas donde no se ha logrado consultar por la presencia del crimen organizado. El hecho de que comunidades en procesos de autonomía hayan abrazado la propuesta confirma que el Concejo Indígena de Gobierno, si bien no es un proceso consumado, está lejos de ser una inflación mediática o un caparazón vacío. De ser así, la propuesta del EZLN–CNI estaría desafiando la tutela partidaria y estatal para llevar su propia forma de gobierno a escala nacional, pasando de la resistencia a la ofensiva, no de la resistencia al poder».

Es normal que desde muchos movimientos sociales en varios rincones del mundo, que vienen siguiendo con entusiasmo las iniciativas del EZLN desde el alzamiento de 1994, esta propuesta sea vista con escepticismo. En la coyuntura mundial actual la iniciativa es rápidamente interpretada desde la idea de la toma y transformación del poder institucional, relacionándola con procesos actuales como los de Podemos o el progresismo latinoamericano del S. XXI. Pero el contexto y las raíces histórico-sociales de este proceso son diferentes. En primer lugar, hay que dimensionar que esta propuesta está siendo trabajada por el CNI y el EZLN es sólo una parte de su organización, la cual involucra a más de 50 pueblos, comunidades y tribus indígenas de todo el país. El EZLN apoya el proceso pero no es parte como tal del CNI. El CNI es un esfuerzo de coordinación de los pueblos indígenas en resistencia de México, no incluye a movimientos sociales como tal, sus células son los pueblos, comunidades, tribus y naciones indígenas, participen o no en movimientos sociales, ¿o son en sí mismos estos pueblos movimientos sociales? Las categorías se nos quedan, como casi siempre, cortas ante el acontecer social. En segundo lugar, lo que se está proponiendo es una vocería –y no una representación– de un conjunto muy amplio de fuerzas sociales que han sido históricamente desdeñadas a través del binomio imperialista de la raza y la clase. En tercer lugar, esta forma de organización no responde a las lógicas partidarias ni pretende pelear espacios institucionales locales. No hay intención de entrar en el juego de ganar alcaldías ni municipios, no se pelea por despensas ni puestos ni por gestionar políticas públicas. Por activa y por pasiva han dicho una y otra vez que ganar o no las elecciones no importa, lo que importa es el proceso organizativo mismo e incluir la agenda de los pueblos en resistencia en el panorama nacional. Se trata de un proceso de coordinación y organización de otro mundo desde la inmensa diversidad de los pueblos indígenas del país, para continuar

la lucha contra la guerra institucional hacia los pueblos indígenas y las mujeres que se vive desde hace más de 500 años. En un país donde no cesan los ataques hacia los pueblos indígenas y hacia las mujeres, ante los cuales gran parte del gobierno y de los partidos políticos se han mostrado incapaces de ponerles solución y hasta cómplices de los mismos, la propuesta de una candidata indígena independiente proveniente de los movimientos sociales a la presidencia es cuanto menos una sacudida ética que señala el racismo, el clasismo y el machismo arraigados en la sociedad.

Recientemente, Estela Hernández, hija de Jacinta Francisco Marcial, durante el acto de disculpas institucionales que el gobierno realizó por el encarcelamiento injustificado de su madre durante más de tres años por cumplir «los tres delitos de ser mujer, indígena y pobre», terminaba su discurso invitando a seguir luchando «hasta que la dignidad se haga costumbre». Se trata de eso. Pase lo que pase en las elecciones el EZLN y el CNI seguirán concentrados en defender la vida y la autonomía de sus movimientos y pueblos, sin dejar a la vez de insistir en ideas y propuestas para expandir la dignidad más allá de las fronteras de sus comunidades, con la intención de transformar al país y al mundo entero mientras se transforman a sí mismos. Aunque sean ideas raras, locas y sorprendentes. ¿O acaso no sonó raro, loco y sorprendente, hace ya más de 100 años, el grito zapatista de «tierra y libertad»? Un grito emergente de las gargantas de los pueblos indígenas más pobres y humillados del país, que forzó al gobierno a formular una de las constituciones más revolucionarias de la historia. En fin, como dijo el gran maestro latinoamericano Simón Rodríguez: o inventamos o erramos.

Siete razones para apoyar la propuesta del CNI-EZLN

Gilberto López y Rivas, 30 de junio 2017, La Jornada.

Desde que se hizo pública la propuesta consensada por el Congreso Nacional Indígena (CNI) y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), de integrar un Concejo de Gobierno Indígena para México, cuya vocera será registrada como candidata independiente para las elecciones presidenciales en 2018, varios de los adherentes a la Sexta Declaración, nos hemos dado a la tarea de participar en mesas redondas, conversatorios y talleres, para reflexionar, analizar, exponer, y desde luego, debatir, esta singular acción política, en sus múltiples dimensiones, retos y compromisos.

Se trata de una más de las iniciativas que provienen del mundo indígena, y, en particular, del zapatismo y su entorno cercano, con el objetivo de articular las resistencias, desde abajo y a la izquierda, para enfrentar esa tormenta de alcances civilizatorios que constituye la actual mundialización capitalista y que se expresa en una recolonización y guerra de conquista de territorios, recursos naturales, seres humanos desechables, destrucción de la naturaleza, mismas que están llevando a la especie humana y las formas de vida conocidas a las derivas de su posible extinción. Esto es, la lucha actual de los pueblos indígenas y no indígenas sobrepasa los esquemas gastados y despojados de contenido de izquierda y derecha, y se sitúa en la dicotómica posición de estar por la vida o por la muerte. Rosa Luxemburgo, que no vivió la pesadilla del nazi-fascismo ni la de la actual forma de acumulación capitalista delincuencial y militarizada, planteaba ya hace más de un siglo la disyuntiva de socialismo o barbarie.

En este contexto, ¿cuáles son algunas de las razones para asumir como propia la propuesta del CNI-EZLN?:

1. Es una idea discutida a profundidad por las comunidades mayas zapatistas, y posteriormente, por las más de 40 expresiones de los pueblos originarios que integran el CNI. No es fruto de un grupo de notables que piensan por los demás, sino resultado de las deliberaciones horizontales de innumerables asambleas que la analizaron hasta llegar a su aprobación, bajo uno de los principios del mandar obedeciendo: convencer y no vencer. No es una ocurrencia de una determinada persona, ni tiene promotores ocultos gubernamentales que la izquierda institucional y el anonimato de las redes sociales pretenden denunciar.

2. La integración de un Concejo Indígena de Gobierno para México se sustenta en varias décadas de experiencias autonómicas de facto, en toda la geografía de nuestro abatido territorio nacional, que contrastan notoriamente con los corruptos, deslegitimados y desacreditados gobiernos en sus tres niveles y poderes de la partidocracia, que han producido un hartazgo ciudadano y una crisis profunda de la llamada democracia representativa. Es evidente que el grupo actualmente en el poder no representa los intereses del pueblo y de la nación mexicanos, y conforman gobiernos de traición nacional que han renunciado al ejercicio de la soberanía, y entregado el país, su territorio, mano de obra y recursos naturales y estratégicos a las corporaciones capitalistas transnacionales, y se han sometido dócilmente a la dominación económica, política, ideológica y militar de EU, brazo armado hegemónico del imperialismo mundial. El Concejo Indígena de Gobierno y lo que resulte del mismo, es el embrión de la representación y soberanía popular-nacional, a partir de lo que establece el artículo 39 de la Constitución, todavía vigente.

3. El Concejo de Gobierno y la candidatura independiente de la compañera María del Jesús Patricio Martínez provienen del sector de los explotados, oprimidos y discriminados que ha forjado a lo largo de estas décadas una estrategia de resistencia contra el capitalismo, la autonomía, la cual instituye, a la vez, una práctica de gobierno y hacer política radicalmente distinta a la que conocemos, sin burocracias, intermediarios, políticos profesionales y caudillos. Pese a la precariedad estructural, la guerra contrainsurgente de desgaste, los paramilitares, el crimen organizado, la represión y la criminalización de sus luchas, estos autogobiernos han mostrado su capacidad para organizar a los pueblos en un proceso de reconstitución, toma de conciencia, participación de mujeres y jóvenes, fortalecimiento de identidades étnico-culturales, nacionales y de clase, mediante la apropiación colectiva y autónoma de la seguridad comunitaria, la impartición de justicia, la salud, la educación, la cultura, la comunicación y las actividades económicas y productivas, así como la defensa del territorio y sus recursos naturales.

4. En un país en el que reina la corrupción y el cinismo generalizado de la clase política, la propuesta indígena se fundamenta en la notable congruencia ética de sus postulantes. Tanto el EZLN como el CNI han practicado por décadas lo que predicaban, y han hecho realidad los principios de no venderse, no claudicar, no traicionar, no suplantar ni aprovecharse de las luchas de otros. El para todos, todo, para nosotros, nada, es una realidad a lo largo de todos estos años. Estas organizaciones han estado estableciendo el poder popular del mandar obedeciendo, sin pedir nada a cambio y, pese a las difíciles condiciones de vida, se han solidarizado con todas las luchas de los de abajo.

5. La candidatura de una mujer indígena va más allá de una política de cuotas y de posiciones feministas que no toman en cuenta la triple opresión que han sufrido las mujeres indígenas y la especificidad cultural en la que demandan derechos plenos. Se sitúa como una clara respuesta al patriarcalismo imperante, desde una política de género de nuevo cuño, cuyo origen lo encontramos en la Ley Revolucionaria de las Mujeres del EZLN.

6. Es una propuesta incluyente, no sólo de los indígenas y con los indígenas, que hace suyas las reivindicaciones de todos los explotados, oprimidos y discriminados de la tierra, sin importar sus orígenes étnico-nacionales y sus características culturales. No es una propuesta esencialista o etnicista. Los destinatarios de la misma son todos los pueblos de México, incluyendo el de la nacionalidad mayoritaria. Ese mundo donde cabemos todos y todas.
7. La iniciativa no divide a la izquierda partidista; como lo señala Paulina Fernández, la exhibe, y añadiría, en todo su racismo y sus miserias.



Cuernavaca Morelos a 30 de junio de 2017.

Colectivo X de adherentes a la Sexta Declaración de la Selva Lacandona del EZLN de Morelos
(Yautepec, Jojutla, Jiutepec, Jantetelco y Cuernavaca)